

# Antología de Carlos Fernando



Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*A mi padre y mi madre, de quienes heredé el sentido por el Arte, y las dotes muchas o pocas que tengo para escribir.*

*A mis hijos, a quienes siempre adeudaré, ser el padre perfecto que ellos hubieran deseado.*

*A las personas que amé.*

*A mi compañera de viaje, por su amor y paciencia.*

## Agradecimiento

Al Dios Eterno. Al Elohim shel Yisrael

?????? ?? ?????

## Sobre el autor

Originario de la Muy Noble y Leal Ciudad de México. Artista por genética. Pianista rudimentario. Actor aficionado en la tierna juventud. Soñador y paladín de causas imposibles. Investigador a tiempo completo de la Conducta Humana, sin sueldo asignado. Poeta por naturaleza. Médico por actividad profesional. Israelita por adopción. Judío por retorno a la raíz. Agnóstico convertido a Creyente con Base en la Evidencia. Hijo, hermano, padre y esposo.

## Índice

Mexicano

Para qué creer

Es fácil ser poeta

¡Vivan los héroes que nos dieron Patria!

PADRE, así te describiera...

Compañera

Las promesas de los enamorados

Acertijo

Un beso, una flor que me recuerde

Señora Sociedad

Tengo un hijo trabajando en la mina

¡Qué dulce paz!... qué tierno abrazo

Si ahora comenzaras a creer...

Quiero estar preparado

Cuando vayas a partir

Pobre hombre

A qué viene tanto empeño

Unos ojos de niña, traviesa

Y alegres danzaremos...

Insomnio

YHVH ELOHIM ELOHAI AVRAHAM ELOHAI ITZJAK ELOHAI YAAKOV

Maldad

Profeta (Lucas 13:2-5)

Sin máscaras

Corrí, corrí lo más que pude

Cerrado por reparaciones

Sonríe, sonríe siempre...

¡Pst, Pst!

Amor y tiempo

Darte primero

Réquiem

Venga tu reino

Cinco minutos

El oficio del Alfarero

Orar, hablar con ELOHIM

Acción de gracias

Amor al prójimo

La tierra está llena... (Se busca con urgencia)

La edad no importa

Hecatombe

Echó su red el pescador al mar

La vida, la rosa, el girasol marchito

Pero... ¿es posible? (un raro poema? científicamente comprobado)

Cruel ironía...

Visitaré las casas de poetas

Si me hubieras amado como yo (Una carta de amor y olvido)

Tiempo de recapitular la existencia

Padre, yo sé?

Dedicatoria a un frágil corazón (Melancolía)

Cuarenta años

Bicentenario

Qué es Sabiduría

TEHILIM

Escribo adiós con un profundo sentimiento...

Como destellos fugaces entre brumas

Mis huesos serán el corolario...

¿Cuántos Más han de morir?

No pienso constantemente en ti

En tiempos aquellos

Nimio

Al amigo que tan solo escuché pero nunca conocí, y sin embargo ¡Fue mi amigo!

Elyon

Melancolía

Sola

Y yo me pregunto por qué

El Injerto

Reunión

Romanza

Aire en la Cuerda de Sol

Qué increíblemente cotidiana es la lluvia

Quién decide...

Vivir, y no morir

Será que el tiempo llegó

Jamás me dejas de asombrar con tus ingenios

Cuando vayas de paseo por mi Ciudad

Me he cansado ya de hablar...

Como niños

Epitafio

El Corazón del Hombre.

Oye, tú...

Páginas en sepia, hojas en bronce.

Espejos

No le canto a la muerte, no me obsesiona

Mis palabras

Reposando

¿A quién se puede culpar por una muerte?

Tierra

Perfecta plenitud

Almanaque

Así son mis palabras

Y callar...

Poema insulso

Dinero

Noche

AUSENCIAS

Solo tú me conoces

¿Te gustan mis poemas?

Tiempo me falta

Cenizas

Adiós a las ventanas

En adelante, cuidaré mis silencios

Como un narrador

A dónde encuentro a Dios

¡Qué profundos silencios!

Pasar por las palabras

Melodía

Adiós amigos circunstanciales

Fragilidad... frágil

Vals en Si bemol

Poema a la paz

Piel de durazno

Suicidaire

Cuando ya no esté

Un día

Árbol navideño

Poeta, toma tu tiempo

¿Por quién se llora?

Quizá solo me lleve mis recuerdos

De noche

Los poetas no escribimos nada nuevo

Introspección

Contrastes

Patria (Impromptu)

## Mexicano

Hoy sería capaz de pedir perdón a DIOS  
por lanzar un grito de alegría desde el fondo de mi pecho  
encendido de furor, de orgullo y de amor por mi tierra.  
Porque el corazón me late en esta noche henchido  
de un amor que no me cabe en el cuerpo,  
será por la nostalgia del terruño donde miré mi primer amanecer,  
ese, que guardo en un sitio ignorado del consciente  
pero que agita el palpitar de fuego de mi carne mexicana,  
de mi sangre mestiza, de mis vuelos castellanos, de mi orgullo azteca,  
de la añoranza de mi lago, mi amado Lago de Chapultepec  
con su castillo vetusto y majestuoso, del bosque con sus paseos adoquinados,  
y sus puestos de aguas frescas y comidas,  
con los vendedores de algodón de azúcar, tan frágil  
como los besos de los amantes novios,  
o como las pompas de jabón que nacen en racimos  
de la boca del vendedor que juega con los sueños de los niños.  
Hoy sería capaz de apurar uno o muchos tragos de tequila,  
y echar un grito de payo cerrero, nomás por el gusto de sentirme vivo  
y de regreso a mi Ciudad querida,  
aspirando el fragante aroma de la tierra mojada por la lluvia  
que generosamente derraman de las nubes el mensaje de vida  
que mi DIOS concede en abundancia para llenar de nuevo los canales  
de Xochimilco donde las chinampas florecen en rosas para ser llevadas  
a Santa Anita como antaño, o hasta el mercado de las flores en Jamaica,  
o en el mercado de Dolores, o a la entrada del panteón del mismo nombre.  
Hoy pediría a DIOS perdonara mi osadía de aferrarme a la porción  
de carne que me forma, la que envuelve el alma que me otorga  
la posibilidad de percibir la vida.  
Hoy pediría perdón a DIOS por tomarme la licencia  
de regresar por un instante a mi naturaleza salvaje y decadente,  
de persona amante de la nación en la que fui depositado,  
como la abeja deposita el polen al absorber el néctar de la flor y la germina.

Hoy pediría perdón a DIOS por haberme vuelto a sentir poeta,  
para dedicarle las mejores notas de mi lira a mi amante ingrata,  
mi Ciudad, que añoro cuando en momentos como ahora,  
vuelve a brotarme de los poros el sudor de la lucha cotidiana  
con el aroma de tamales y de horchata,  
cuando me nace cantar al son del mariachi,  
los compases y coplas de "Dios nunca muere".

Hoy tendría que pedir perdón a DIOS por haber vuelto  
a vibrar con el sonido y el recuerdo de la bohemia nocturna,  
con las notas metálicas de las trompetas, y la vibración de bajo tono del guitarrón,  
y la voz de Pedro Infante y de Javier Solís, de Lucha Villa, Jorge Negrete  
o Guadalupe Trigo.

Ese truhan ya fallecido a quien debo esta nostalgia por mi Ciudad querida  
mi amante ingrata, la que me cerró como mujer esquiva  
las puertas de su corazón y sus amores,  
la que a pesar de su desamor no olvido.

Porque de su tierra comí el fruto, y bajo la sombra de sus árboles  
me cubrí del agobio del sol de verano, y de la lluvia  
y también desgasté mis pies y mis zapatos caminando incansable  
por sus calles, y sus barrios, lo mismo en la búsqueda de empleo,  
que en el torpe caminar a ningún lado, en mis horas de soledad y angustia.

Que DIOS me perdone esta osadía pero qué le he de hacer,  
ya se acerca septiembre el mes de mi Patria,  
"Suave Patria" como cantó Ramón López Velarde;  
que si en el espíritu soy hijo de Israel,  
la sangre me hierve en las arterias pues mexicano nací  
y sigo siendo en el fondo... "¡Qué Chihuahua!"

## Para qué creer

¿Para qué creer?

Primero: para poner un ancla al albedrío,  
que no es lo mismo que poner grilletes,  
si un barco en una tempestad se encuentra,  
echar el ancla le evitará estar al garete.

Un ancla que sirva a la vez de esquife,  
indicando a cuántas brasas del fondo está la quilla,  
lo mismo para no encallar que impedir  
bogar en atolones sin fondo y de peligro.

Crear nos da una dirección para escoger  
los vientos que impulsen la vela del navío,  
pues dependiendo de cual sople y nos conduzca,  
será el puerto en que lleguemos a destino.

Crear es, en las noches quietas, más oscuras,  
la posibilidad de hallar con el sextante,  
la estrella que nos indica a dónde estamos,  
o el faro que nos conduce entre arrecifes  
y cantiles llevándonos por rumbo firme  
y seguro a buen fin, a cargar las bodegas y alacenas,  
de provisiones y riquezas, de las cuales las mejores  
son las que no provocan la ambición de los ladrones,  
y las que no perecen con el tiempo: espirituales.

Crear, para enseñar a los grumetes las artes y dotes  
requeridos para navegar tranquilos a través de mares  
que pueden ser crespos o tranquilos. Que al fin vivir,  
lo dijo ya el poeta es ir dejando tras de sí estelas, no caminos  
que marchamos por mar y no por tierra por la vida.

Y cada cual ha de llegar a su destino.

## Es fácil ser poeta

Es fácil ser poeta.  
Solo abre los ojos y mira,  
observa. Pon atentos  
los oídos y escucha  
los sonidos, nada inventas.  
Los colores, el brillo,  
la belleza. Todo está ahí  
solo requieres extender  
el alma para tocar  
las palabras y darles forma.

Para moldear lo que aun  
permanece escondido  
detrás de las sombras,  
del olvido, lo que se esfuma  
en el aire del mañana.

O lo que brota de los rincones  
del pasado, de cuando fuiste niño.  
Los dulces veintiuno, los lejanos  
cuatro, los juegos, los cajones,  
los espacios, los aromas,  
las ilusiones, los desencantos.

Solo hay que conjugarlos.  
Tocarlos con los dedos del alma.  
Degustarlos en el viento, mirarlos  
bajar con los rayos mortecinos  
de la tarde. O buscarlos mirando  
algún retrato, en el calor de agosto,  
o en el furor de marzo.

Extraer la esencia de las notas  
de una bella melodía para dar  
tu versión particular de: "*Para Elisa*".

O voltear a ver a los menesterosos  
para tomar su voz y denunciar  
su angustia y su miseria.  
Para que los indolentes vanidosos,  
los que se miran a sí mismos  
como cisnes, comprendan  
que hay mucho más detrás  
de la apariencia.

Que hay hambre y dolor,  
que hay desconsuelo.  
Y que hay dos clases de parias:  
aquellos se arrastran por el suelo,  
y los que vuelan por los aires  
fingiendo que son cisnes.

Es fácil ser poeta,  
basta con tomar un ritmo  
diferente de escritura, pensar  
con un metrónomo interior  
que marca el tiempo  
con una cadencia  
que te asalta de repente.

Mirando tu interior comprendes  
mejor el corazón de muchos otros  
y simplemente tiras del hilo  
y van saliendo poco a poco palabras  
que no dijiste de otro, y dices de ti,  
y viceversa para que nadie sepa  
de quien es el retrato,

si tuyo o de aquel.

Guardas los secretos más solemnes  
para orearlos más tarde,  
aderezados con rimas o con prosa,  
escuetos o con retórica,  
con métrica o sin ella,  
cuestión del estilo y  
el sentimiento imperante,  
en un momento.

Es fácil ser poeta,  
como es fácil ser pianista.  
Te toma solo tiempo,  
aprender a digitar con soltura  
las teclas, y aceptar que desentonas,  
y volverlo a intentar.

Exige solamente estar dispuesto  
a permanecer sentado por horas y horas  
el tiempo necesario.  
La inspiración te llega por oleadas,  
luego por meses, o por años: ¡Nada!  
Y un día, ya liberto de Neruda,  
de Nervo, o de Espronceda,  
las rimas que te brotan no solamente  
aluden al amor despreciado,  
al desamor ingrato, a la mujer esquiva.

Comienzas a ver las cosas de la vida,  
con otra lente y dejas de buscar  
a donde nada queda, para cantar  
a la vida solamente.

A la obra de DIOS, a Su grandeza.  
Cantas en libertad más que un canario.

Después de todo es una bendición  
que Aquel que inspira, no te acuse  
de plagio, pues Él dicta y permanece  
apócrifo; el poeta, solo es el secretario  
que con descaro como autor,  
firma el escrito. Es fácil ser poeta.

## ¡Vivan los héroes que nos dieron Patria!

¡Mexicanos, vivan los héroes que nos dieron Patria! Aquellos pobres infelices que su sangre derramaron en desolados campos de batalla.

Los olvidados de la Historia que solo toma en cuenta la Epopeya de los próceres, de la modesta tropa ni se ocupa, indolente La Historia la escriben los serviles a la voz de aquellos que resultan vencedores.

¡Vivan los héroes! Juan, Santiago, Serafín, quienes reposan al fin, en fosas comunes en los llanos de Celaya, o aquellos que en piras crematorias incineraron en la Decena Trágica. A quienes Casasola registró en macabra gráfica.

¡Vivan los héroes! que a día a día, bajo el sol calcinante repiten sus rutinas, y malabares magias en dos minutos, mientras la luz cambia.

¡Vivan los héroes que nos dieron Patria! jugándose la vida, cruzando la frontera de lo que otrora fuera tierra propia, hoy ajena, mutilada, porque Santa Anna al mejor postor vendió.

Por eso hoy sus hijos siguen muriendo en el desierto de Arizona o exhalando el último Suspiro ahogándose en el río que es Grande para los gringos, y para los nuestros, Bravo.

¡Vivan las mujeres que se quedan solas!  
a criar los hijos, lo mejor que pueden.  
¡Vivan los hijos! que crecen como ortigas,  
hostiles y urticantes, otros nobles y silvestres.  
Según su estirpe.

¡Vivan los héroes que nos legaron Patria!  
Aquellos inocentes que murieron un dos  
de octubre en Tlatelolco y sin saber por qué  
los masacraban. Los principales, muchos  
fueron a parar en el olvido, los avispados  
quedaron en curules bien posicionados.

¡Vivan los muertos tan llorados!, los de junio,  
los del jueves de Corpus, Cabañas Lucio,  
Vázquez Rojas Genaro, La verdadera guerrilla,  
no la fetiche, no la de Marcos.

Los de Acteal, los de Ferrocarriles de Vallejo,  
Los que pagan su osadía con cárcel o con su vida.

¡Vivan los estudiantes por quienes hoy tenemos  
Democracia! No la de los farsantes ni pomposos  
Consejeros del IFE, la del Fraude Electoral  
y la Compra de Votos.

Mueran los depredadores que se engullen  
por salario mensual, lo equivalente a la nómina  
de un año, de una empresa mediana.

¡Vivan los bomberos! que se juegan la vida  
porque sus uniformes no los cuidan del fuego.  
¡Vivan los policías! que no se venden  
Los que no se dejan vencer por el cohecho,  
ni se ponen a mano con el jefe.

Los que son enterrados con honores,  
porque no huyeron cobardes

¡Vivan los héroes que nos legaron Patria!,  
los sub-empleados. Los que generan  
la riqueza del PIB con su esfuerzo.  
Los que cargan tras la espalda el fardo  
del Impuesto al Valor Agregado

¡Vivan los anónimos y los numerarios!,  
la mayoría oprimida con salario.

¡Vivan los soldados!, los honorables,  
la tropa, las clases y los mandos, los que  
visten con dignidad el uniforme honrándolo.

¡Vive tú!... ¡México, vive!  
A pesar de que sangres a torrentes.  
A pesar de tus miserias y tus males.  
A pesar de tus hijos decadentes.  
A pesar de tus hijos trashumantes.

A pesar de tus políticos infamantes.  
A pesar de los torvos intereses.  
A pesar de tus sabios ignorantes.  
A pesar de autoridades indolentes.  
A pesar de tus infantes desnutridos.

A pesar de los asesinos y tunantes.  
A pesar de los hijos de influyentes.  
A pesar de los hijos de la calle.  
A pesar de tus Leyes Reformadas.  
protectora de verdaderos delincuentes.

A pesar de los lacras, y los raspas.  
A pesar de los vagos albureros.

A pesar de prostitutas y lenones,  
A pesar de la rapiña y el secuestro.  
A pesar que privaticen tu Patrimonio.

¡Vive!, ¡México!... ¡Vive Patria!  
No me importa que hayas sido mutilada.  
No me importa que tus entrañas giman.  
Si la ambición agosta tus bosques, tus cultivos  
y tus selvas ¡En tus desiertos vivo!

No importa que tus hijos mueran de hambre,  
o cruzando la frontera. No me importan tus  
riquezas portentosas, no me importo yo mismo...

¡No te mueras!

## PADRE, así te describiera...

Abba: Padre, al describirte diría que tienes bajando por las sienas  
Tus largos cabellos blancos del color de la nieve.  
Como espuma de mar.

Eres muy fuerte, y Tu fuerza en toda su potencia, a toda carne  
se hace irresistible. Porque no puede ser de otra manera,  
si para crear todo lo que se mira, y su grandeza,  
y aun lo que no se ve, haciéndolo todo de la nada  
con tan solo decir con tu boca: "Sea".

Es Tu rostro resplandeciente con un brillo a mil soles  
parecido, radiante resplandor que no permite a mortal  
alguno ver tu rostro sin caer fundido a tus pies.  
Por eso te ocultaste de Moisés con un velo en Horeb,  
Y solo le permitiste ver tu dorso.

Tu voz como de muchas aguas en torrente, con el sonido  
del Shofar estridente es comparado. Como la describen  
los profetas. Tu voz ensordece y causa estupor cuando  
encendido Tu furor, las columnas del cosmos se cimbran.  
Por eso en el desierto, Solo Moisés fue a tu encuentro,  
a recibir de tu mano las tablas de la Toráh. Tus mandamientos.  
Tu voz que así también ordenó a la luz, y fue la luz,  
a los mares y los vientos manda cesar y obedecen.  
Otras veces Tu voz en una brisa languidece, y tu Ruáj,  
Tu Espíritu las palabras susurra suavemente, al oído.

Tus manos, enormes... como el universo mismo, midieron  
el cosmos y el abismo. Un solo palmo Te bastó para poner  
por cuenco y contener el agua de los mares, Lo mismo  
para apartarlos de lo seco. Usaste tus manos para formar  
los vientos, para medir el tiempo.

Tus manos que lo mismo tienen la destreza suficiente para moldear la mente, el cuerpo y el alma de los hombres. Que para pintar el cielo, de colores. Y esparcir los planetas como arenas. Y moverlos con la precisión de un maestro relojero. Con la imaginación de un artista en pirotecnia, construyes en el cosmos agujeros negros, galaxias, supernovas y pulsares para solaz de quien admira con ojos de astrónomo y de niño, con asombro su expansión serena, aunque en el vórtice los átomos se agitan con violencia.

Tus hombros enormes soportan el peso de tus obras, de todo lo que se mueve y tiene vida. Son tan fuertes que aun de Antares el gigante entre los soles sostienen su peso, sin cansarse.

Tus ojos penetran lo secreto, y aunque el resplandor de tu rostro me deslumbre aun podré verlos, constantemente escudriñándolo todo. Tus ojos cual sonda, no importando la penumbra penetran lo secreto y lo traspasan todo, de modo, que nada se esconde a tu mirada, ni el alma de los hombres ni la faz del mundo, ni los tiempos. Ni los pensamientos, ni el hades profundo se te esconden.

Escucho los latidos de tu enorme corazón, a donde guardas la bendición del que Te busca, y la misericordia en abundancia, que son, lo mismo para el de corazón impío, que para el justo. Y ya que del corazón mana la vida. Del tuyo mana una fuente inagotable, de amor y de agua viva.

Si yo dijera: "Tu enorme corazón", no haría justicia a Su hermosura, a su grandeza. A su nobleza pura que es la benignidad que a tu Amor define y es Paciencia. Y es Jesed (la gracia) y Justicia tuya cantada en abundancia en la Escritura.

Amas lo mismo al que por Ti es justificado, y al impío, Tanto, que en el horrendo holocausto de Tu Hijo, pactas la Paz con todas tus criaturas.

Que escrito está en Tu Palabra, de la creación que entera, gime cautiva clamando por la apertura de tu Maljut sublime,

de Tu Reino eterno, en la espera del cautiverio de la muerte  
verse libres al fin, por siempre. ¡Libres!

Tu cuerpo simplemente son tus hijos, Tu palabra lo dice.  
¿O acaso no está escrito: ¿No dice claramente,  
que la congregación de los santos son tu cuerpo?  
Pero sucede que nosotros siendo ciegos, tropezamos  
torpemente guiando ciegos. Sucede que esta dura cerviz  
nos impide ser humildes al precepto de tomar tu yugo,  
que es ligero, y ligera la carga que lo rige.  
Son mil los argumentos: Que si ya somos libres por tu sangre.  
Que si la gracia anula el mandamiento que si  
a Nuevo Testamento corresponde, cambio de Ley,  
Que si ya no es el tiempo de Israel, que es de la iglesia.  
Que si hoy, de corderos y de bueyes sacrificio  
continuo no requieres Y esto es cierto.  
Porque el Perfecto Sacrificio en Tu sangre ya está hecho.  
Una vez y para siempre, y ya no hay que reproducirlo los domingos.  
Tan solo recordar que así lo hiciste. Amarte por sobre toda  
interferencia, amar a mi prójimo como a mí mismo.  
Y guardar el Shabat (reposo), esa es la obra.

En fin, tu cuerpo Abba, aun disperso en pámpanos silvestres,  
un día EL HIJO reunirá por siempre al fin, Cuando venga para reunir  
las varas de Jacob y de Efraín.-el que lo lea, lo entienda-  
Que un rebaño y Un pastor es la promesa.  
Cuando triunfante El Mesías se levante, y a Sion Su rostro afirme.  
Posando sobre el Monte del Olivar Sus pies, cortándolo de un tajo  
del sur al norte, como citó el profeta.

Tus pies de cuyo estrado la tierra es, se posarán  
sobre Sion para reinar en Israel, sobre toda nación y toda lengua.  
Y han de confesarte las naciones. Como Mashaj, como Melej,  
como Rey, como lo que eres. Principio y Fin.

Y no discutiremos más por Tu nombre, porque será de todos conocido

Te llamaremos, Admirable, Consejero, Elohim (DIOS ) Fuerte.  
Padre Eterno, Príncipe de Paz.  
Cuando los hombres no se preparen más para la guerra.

Abba: Padre, si Tú me lo permites, así te describiera.  
Así, como te pinta Tu Palabra Bendita. Porque Vives,  
Porque Tú no estás clavado en la cruz, que un artesano con las manos talle.  
Ni estás en la estatua del Cristo que es llevado a hombros por las calles.  
Ni en el rostro de la imagen, de cuyos ojos sangre asoma.  
Ni descenderás de los Cielos en la forma de paloma.

## Compañera

Llegaste tarde a mi vida,  
o fue que llegué temprano yo a la tuya...  
Como fuera,  
estamos ahora juntos ha' casi veinte.  
Ya con las canas se nos ven los años,  
y la figura se desborda por el vientre  
Aparecen ya algunos achaques,  
y las muelas cayéndose van una por una.  
Y tú aquí, fiel compañera,  
aguardándome paciente.  
Los vástagos crecieron y florecen,  
aun nos queda en botón la frágil rosa,  
que fuera el colofón de mi simiente.  
Que fuera el galardón de mi victoria.  
Adiós fogosidad de mis cuarenta,  
adiós a las noches de lujuria insomne,  
Adiós las fantasías y las locuras,  
adiós al erotismo, y la tertulia  
Vienen: el tiempo del reposo y la medida,  
viene el tiempo de reflexión y de balances,  
de saberte aquí y saber por qué, de retenerte.  
Es la hora que extraigas de mi lira  
el poema que has pedido por años y años  
Es la hora porque antes mis pasiones  
se despertaban con los desengaños.  
Hoy, no tengo que recurrir a los versos  
para desahogar en catarsis mis angustias  
Hoy puedo cantarte con el amor maduro,  
forjado en el crisol de tus encantos.  
De tu compañerismo solidario,  
de tu paciencia heroica,  
de haberme soportado en el proceso

de ser maduro yo mismo, con fracasos.  
Hoy puedo cantar, con voz de bardo,  
que te tengo solo a ti.  
Y más no quiero, ni falta me hace  
ni requiero de aventuras,  
que ya no tengo sed, ni tengo apetito,  
que me basta contigo, y estoy completo.

## Las promesas de los enamorados

Si los enamorados, supieran lo que pasa  
con sus promesas al pasar los años,  
se asombrarían de mirar. Entre nostalgias,  
y sombras y fantasmas que se asoman,  
recuerdos de tiempos que no vuelven más.

Como decía, si supieran los enamorados  
qué sucede con sus promesas de amor  
que en el loco frenesí de un beso  
fluyen en ramos como rosas en botón.  
Se quedarían atónitos, pasmados.

Pues con los años, las heridas, los  
silencios, los escapes, los gritos,  
los desencantos, la soledad compartida.

Y ese tropel de reproches que se dicen  
en momentos de ira, o los que a guisa  
de saldo pendiente quedaron guardados  
en el corazón, asoman súbitamente a la  
boca al por mayor en el peor instante,

Porque resulta que los dulces amantes  
suelen transformarse en violentos  
contrincantes al fragor de las reyertas,  
cuando ya se muestran como son, sin los  
ambages y recato del cortejo y se descararan.

Con el paso de los años, con el peso  
de la edad, los achaques, sin la miel  
del himeneo, no importan más los deseos  
del otro al cónyuge indiferente.

Se lo callan con palabras. Se lo muestran  
con sus actos. Los cuerpos se separan,  
las almas ya ni se tocan, y ni las bocas  
en un beso se provocan ni las manos se  
entrelazan solo intercambian objetos,  
pero del amor, no más ya hablan.

Amor que en otro tiempo se convirtió  
en la carne y en la sangre de hijos.  
Los inocentes testigos de su loca necesidad.

Adiós a los amantes, adiós a los encuentros,  
adiós a los "te amo" tiernos en la oscura  
intimidad de un tálamo nupcial ya frío.

Adiós los abrazos, adiós las caricias,  
adiós los desvelos, se alargan los días,  
las distancias. También los anhelos se van.

No deja de ser triste la indiferencia  
que existe en muchos viejos amantes.  
Que el retrato de boda cuelgan porque  
algo hay que colgar en un estante.

En el triste colofón de una sórdida  
historia así, sucede que, cuando uno de  
los dos muere, el cónyuge que pervive  
suele hablar con el difunto en retrato  
diciendo así, ¿Sabes? te extraño, ven por mí.

## Acertijo

No aspiro a ser,  
pues no soy, y sé bien,  
que no seré.  
No quiero decir que estoy,  
jamás diré que iré.  
Y aun en ocasiones voy.  
Se va la mente volando, se va  
¿Quién la podría detener?  
¿Quién me esperará impaciente,  
de mi viaje volver?

## Un beso, una flor que me recuerde

Un beso amor, un beso, una flor  
que me recuerde la emoción que viví  
cuando te conocí y te dije:  
¿Fuma usted?, y tú dijiste "Sí".

Después, la providencial invitación  
a degustar un café, En una tarde casual,  
sin más aspiración que conversar,  
y pues, quién sabe. Quizá.

Luego, las miradas furtivas, para no  
despertar sospechas, y que la presa  
no se escapara viva.  
Ya te tengo mujer donde quería,  
para esconder mi corazón de la  
impaciencia y la sinrazón que lleva  
a dos soledades a establecer un nexo.  
A provocar con un beso la pasión  
que se sabe languidece dentro  
del cofre sin llave que es el corazón.

Un beso amor, un beso, una flor  
que del olvido se quiere escapar  
el ave que agoniza, porque en el nido,  
los afanes, nos van matando el cariño,  
y las rutinas remplazan a las caricias  
que escancian el vino del carnal  
deseo de confundirse enteros en un  
abrazo de fuego, en un "te quiero".

Un beso, amor, un beso, que se muere

mi ansiedad por celarte, por guardarte  
más que el oro y los diamantes, como el  
más fino tesoro que he tenido en las manos.  
Tu amor, que no me lo robe nadie.

Un beso, amor un beso, que requiero  
aliviar mi desencanto. Porque mi llanto  
nubló mis pupilas el día, que me enteré  
que eres de carne, el día que tus enfados  
me desgarraron del alma su fino encaje.

Ese terrible día cuando la calma perdida  
en un instante eterno, se me convirtió  
en vapor, y me se disipó en el aire.

Un beso, una flor, tu compañía y un  
beso para hacer alarde a los cuatro  
vientos, porque ni pruebas, ni tempestad  
ni yo ni tú, en nuestra debilidad,  
lograron agotar nuestra paciencia,  
porque seguimos escribiendo de  
nuestra historia el prólogo y no  
el epílogo. Que ese lo escribiremos  
cuando muera. Temprano o tarde.

## Señora Sociedad

Señora sociedad,  
voy a cantarle dos  
o tres verdades si se puede,  
porque hoy me he despertado  
triste, de ver lo que usted  
y sus compinches  
traman y operan  
contra de los esclavos  
que mantienen.

Mire, la primera que quisiera  
en el rostro espetarle  
es su doble moral,  
de que hace alarde  
tanto en el recinto civil,  
como en la iglesia,  
donde todos los domingos  
tarde a tarde,  
unos se arrojan sobre el pecho  
dándose golpes,  
otros endechan  
y salen juntos a comerse  
al que se encuentran.

Y si de curules el asunto se trata  
equivalencias halla  
el que las busque  
porque en campaña  
te prometen todo,  
y cuando llegan al fin a la curul,  
tiran anzuelo y caña al agua  
y ni quien recuerde  
sus promesas.

La segunda cosa  
que reprocharle quiero  
señora sociedad,  
es que trascienda  
en sus mañas y trinquetes  
sin respetar de los niños  
su derecho a ser niños,  
porque les presenta  
en un banquete de cinismo el sexo,  
no la sexualidad,  
que no es lo mismo.

No es porque en la escuela  
les enseñen a la mujer por dentro  
o de los genitales del varón conozca.

Lo digo porque les muestran  
el sexo hasta en la sopa  
lo mismo a las tres de la tarde  
que a deshoras.

Lo digo porque las redes  
de pederastas proliferan  
como moscas,  
lo digo por los tratantes  
de blancas en las fronteras,  
y por la explotación en todo tipo  
de comercio de carne  
que de los inocentes  
se hace por doquiera.

Y qué de los tapujos  
que privan en las casas  
donde lo mismo finge  
el matrimonio que los hijos,  
donde los cónyuges  
con descaro fornican o adulteran  
y no se los impiden a los hijos  
a hacer lo mismo,

porque no tienen cara  
para hacer reclamos.  
o les conviene ser cómplices.

Da igual.

Y si de los hijos se trata,  
qué mas quisieran conocer  
la mayoría de padres  
lo que sus hijos hacen en las calles,  
a quienes de amistades tienen,  
si el hijo otras preferencias tiene,  
o si la hija por obra de la píldora  
aun es virgen.

Señora sociedad,  
la que repudia  
al que es pobre o al que es indio,  
al que negra tiene la piel,  
o al que es judío,  
que ignora al indigente  
que se muere en las calles por el frío,  
que de los emos se afrenta  
lo mismo que del cholo y el mara  
Que está llena de darketos toda,  
O de los que se ponen  
pearcings en la cara.  
Que fomenta a los adictos a drogarse,  
y luego los endecha.  
Y a los hijos de nadie los desprecia.  
Se olvida que usted fue  
quien los arrojara en los vicios,  
y luego los señala con el dedo  
cínicamente, pues primero,  
usted los hace con todas  
sus argucias y sus trampas,  
con sus oídos sordos y sus trucos.  
Señora sociedad

yo la repudio a usted,  
y usted lo sabe.

Hoy me paro frente a usted  
con un efod vestido,  
el mismo que desgarró  
ante su cara mordaz  
en señal de duelo  
como hacen en casos  
de oprobio los hebreos.  
Vengo a espetarle en el rostro  
todo mi asco,  
la reprobación de Quien  
juzga allá en los Cielos,  
que es Quien la juzga a usted,  
Y no yo mismo,  
Quien hoy me envía a recordarle sus pecados,  
los que dije y lo que no le he dicho  
y usted sabe.  
Vengo a recordarle de parte  
de El que juzga, que está puesta el hacha  
y el fuego encendido,  
que un día que yo no sé,  
que solo El sabe viene,  
cuando debajo de las piedras  
de Su presencia querrá ocultarse  
hasta en la sima.  
Júzguese hoy usted misma,  
si es que sabe,  
yo no la juzgo,  
y quiero que sepa por qué  
no lo hago, porque viene tras mío  
Aquel que puede.

Señora Sociedad,  
porque aunque en los tugurios

que son todos sus recintos,  
y aunque en los ghettos del orbe  
more o camine,  
yo no le pertenezco más a usted,  
lo digo poniendo Al que juzga por testigo,  
que Él me rescató de sus abismos,  
y en Su mano me guarda de sus fangos,  
Y a todo el que Le busque está cercano.  
Él mismo lo rescata,  
le da un nombre nuevo y lo restaura,  
del vicio, de la muerte y del pecado.  
Por eso El que juzga aquí me envía  
a decirle a todo el que en sus redes caído  
desespera, que hay en el Cielo  
una esperanza que se mueve en  
Su Espíritu en la tierra.  
Que usa agentes como yo  
para decirle a todo  
el que sufre en su vano intento  
por dejarla, que solamente en Él  
está la fuerza para escapar  
de sus fauces ahora mismo.

A decirle a todos sus esclavos vengo,  
que Al que me envía,  
no encontrará en ningún recinto  
que remate sus cúpulas con torres y cruces,  
con medias lunas, ni campanas,  
que Él no mora en casas hechas  
por manos, de hombres,  
que ni sus mentes soberbias lo definen,  
que Él es soberano sobre todas  
las cosas y sobre Él mismo,  
que no hay religión  
que le respete con certeza  
suficiente para decir que garantiza

al Cielo los pasajes.  
Que sólo en Su regazó  
se puede estar seguro,  
que fiel es la promesa  
porque Es Fiel el que la ha hecho.  
Que nadie está autorizado a decir  
lo que Él no ha dicho  
y que el día llegará que deban  
de responder por sus patrañas,  
los que dando testimonio falso  
hayan mentido, y en tinieblas  
los dientes crujirán al ver el fuego.

A todo el que me escuche  
o que me lea este escrito,  
he de decirle que escrito está  
que en estos días postreros  
mientras duerme o se disipa  
en el vicio, Mi Señor más Alto  
que los Cielos viene a juzgar  
a los muertos y a los vivos.  
Y ese día usted señora sociedad,  
se irá al infierno.

## Tengo un hijo trabajando en la mina

Si los hombres prestáramos atención  
cuando somos hijos,  
a la voz de un padre  
cuando nos habla de los caminos de la vida...  
Si los golpes que nos damos al caer,  
si las vergüenzas  
que nos hacen pasar los fracasos,  
sirvieran al menos para que nuestros hijos  
no cayeran en los mismos errores.  
Yo, quizá habría podido evitar a mi hijo,  
tener que descender al frío  
y a la obscuridad de una mina,  
a donde nada tendría que hacer hoy,  
si me hubiera escuchado.  
O según él,  
si yo no lo hubiera dejado  
cuando contaba con tan solo cuatro años de edad.  
Pero qué vamos a saber  
hasta dónde puede llegar a doler un divorcio  
o qué preferirá un hijo,  
si este, o vivir el infierno  
de una pareja de padres que riñen  
a todas horas y por todo.  
Si los hijos, no pretendieran castigar a los padres,  
no se castigarían a ellos mismos.  
Si los jóvenes comprendieran  
que se les habla de fe,  
para que no lleguen a perder el rumbo  
por ir detrás de "la vida".  
Si nos dejáramos de esa respuesta trillada:  
"déjame cometer mis propias equivocaciones",

con la cual escupimos  
sobre el consejo de un padre o de una madre.  
Si la necesidad de las personas, no fuera tan grande...  
quizá mi hijo, no estaría ahora mismo  
trabajando en una mina, Dios sabe dónde.  
Solo Dios sabe qué busca  
hacer de él con este avatar.  
Lo único que sé, es  
que si yo lo hubiera sabido a tiempo,  
lo habría detenido.  
Pero quién sabe, seguramente  
que le habría interrumpido  
en el proceso de ser lo que se dice: un hombre.

## ¡Qué dulce paz!... qué tierno abrazo

*Qué dulce paz, qué tierno abrazo.  
Me hace sentir tan protegido y sin miedo.  
Mejor que las horas de sueño cuando ni me entero  
de mi existencia. De esas horas  
tan parecidas a la muerte donde nada preocupa,  
ni respirar, simplemente porque no hay conciencia del ser.  
Esta paz es diferente a aquella,  
porque si bien no me ocupo del número de veces  
que inhalo y exhalo en lo que representa un ciclo  
al respirar, que de eso se encarga mi tallo cerebral.  
En esta paz, prevalece, a despecho de estar  
consciente de los perros que ladran allá afuera,  
o del ladrón que me acecha agazapado,  
o de la culpa que me ensucia  
con sus gotas de hiel la cara,  
o de una deuda más, pendiente de pago,  
o más allá de la conciencia del desamparo,  
del abandono, del desengaño que provoca  
la ingratitud y la indolencia de mi prójimo,  
o de los insultos de mis enemigos  
o de la indiferencia de aquel paisano  
que transita a mi vera para cambiarse  
a la acera de enfrente,  
y que ni se detiene a mirarme,  
mucho menos a darme los buenos días.  
O del imprudente que me enciende y me apaga  
las luces del bólido que lo lleva a su destino.*

*Es una paz imperturbable y plena  
tan grande que casi la tocan aquellos que se extrañan  
de no haberme oído gritar esta vez,  
reclamando con imprudencia por cosas tan simples*

como una sopa muy caliente,  
o por la desfachatez de alguno que se cuele en la fila del banco,  
o un impuesto más que también está pendiente  
de pago.

Una dulce paz, una calma tan grande  
como la que dicen los que lo han vivido,  
se experimenta cuando pasa el ojo de la tormenta,  
del huracán terrible. Como el silencio profundo  
en el segundo ensordecedor que sigue  
al estruendo del derrumbe  
provocado por un terremoto de ocho grados  
en la Escala Richter.

Es una paz que se irradia  
y es percibida por los objetos  
que se encuentran al alcance,  
que se siente en el cuerpo como una agradable  
sensación de un calor que no agobia  
sino conforta. Una paz que no procede del dinero  
guardado en el bolsillo, o de la cotización del dólar,  
ni de un par de zapatos Armani, ni de un reloj Cartier,  
ni mengua porque al salir al boulevard  
me encuentren manejando un Volkswagen,  
de esos que ya están discontinuados,  
o porque ya me brotaron las canas,  
o porque dude si me hago o no,  
un tratamiento para la calvicie.  
O porque mañana me digan que tengo cáncer.

Qué dulce paz la que siento ahora,  
cuando no me preocupo por lo que recibiré  
en la jubilación cuando llegue, ni se quebranta  
ante la ansiedad porque me llegue el finiquito,  
o si habré de vivir lo suficiente para recibirlo.  
Una paz que no se pierde ni siquiera  
por la incertidumbre que hay en el futuro  
inmediato del porvenir de los hijos.

*Esos inexorables jueces que no te conceden el derecho  
a un juicio de amparo,  
ni te reducen los días de tu condena.  
Que caer en sus manos es peor  
que rendirle cuentas al DIOS Vivo;  
Quien es tan Justo, como Misericordioso. Los hijos, no.  
Y hay que ver lo orgullosos que son,  
que aunque te perdonen, no olvidan las ofensas.  
Y se comen los "te quiero".  
Qué dulce paz, que ni siquiera se perturba  
con la inconstancia de su amor.  
Si quieres que te diga cómo es que viene  
esa paz, que no se afecta por obstaculo ni pena,  
por sentencia justa, ni pago pendiente,  
por escasez ni abundancia, ni se arredra bajo amenaza,  
ni por prueba.  
Una paz que no es felicidad transitoria,  
ni es euforia. Que es simplemente una paz indescriptible.  
te diré llanamente: De confiar en DIOS, pues de Él desciende*

## Si ahora comenzaras a creer...

*Ni tú mismo puedes entenderte  
mejor de lo que yo te entiendo.  
Porque antes yo caminé dejando  
las huellas sobre las cuales  
ahora pisas tú.*

*Porque yo sentí el agobio  
del mismo sol que ahora  
se desploma sobre tus hombros  
y los fatiga.*

*Porque sé de tus noches  
de insomnio porque yo las viví por ti  
años atrás para que se convirtieran  
en una profecía para tu vida que  
te advirtiera del peligro, no para que  
fuera sentencia inexorable sobre tu vida.*

*Porque yo mismo los viví,  
no lo conocí de oídas.*

*Cada recodo del camino, cada cuesta,  
cada sima, cada páramo desolado  
lo caminé por ti,  
para que tú no padecieras el mismo oprobio,  
y traté de decírtelo de tantas formas  
y tonos de voz, y con tantos ejemplos como pude.*

*Pero no quisiste oír.  
Tu orgullo y tu rencor contra todo,  
fue más fuerte que la prudencia y hete aquí.*

*Yo, duermo tranquilo pensando que  
Dios te guarda porque Él  
me lo ha prometido y yo le creo,  
porque antes, así lo hizo conmigo.*

*Pero tú, ahora conoces el rigor  
que se esconde tras la dura tarea  
de hacerse hombre  
cuando se sube la cuesta sin la provisión  
de una buena vara en la cual apoyarte,  
ni una alforja para guardar tu pan,  
ni un odre para el aceite,  
con el cual curarte los ampollados pies,  
ni las quemaduras de la piel.*

*¡Oh, si ahora comenzaras a creer!...*

## Quiero estar preparado

Quiero estar preparado  
para cuando  
no fluya más la sangre  
por mis venas,  
retornando al corazón  
para volver  
a sustentar la vida  
al fluir por las arterias.  
Quiero estar preparado  
para cuando mi cara  
y mis manos blancas  
como blanca cera  
le testifique a todos  
que el espíritu huyó,  
que el alma se fue,  
que ya no soy.  
Sea que me incineren,  
sea que me entierren,  
ya no estaré ahí  
para enterarme.  
Aunque no falte  
el romántico que quiera  
asistir a sus propias exequias,  
es imposible  
porque los muertos  
nada saben ni entienden.  
Ni tienen más asuntos  
pendientes en la tierra,  
qué tratar. Lo dijo Salomón,  
el sabio rey quien  
recibió poder y riqueza  
y saber de DIOS.

No es morir lo que pretendo,  
amo la vida. Ni es un amor  
enfermizo por la muerte  
lo que me inspira, es simplemente  
saber que está ahí, y no le temo,  
como antes le temí.

Y ya no me importa  
si me mira a través  
de sus cuencas vacías  
de calavera, o si blande  
su guadaña amenazante  
batiéndola cerca de mi cara,  
o su empolvado negro tul,  
quiere despeinarme  
los cabellos dejándome  
trozos de éste enredado  
en mis canas,  
y en las arrugas de la frente.

Es poder sentir la honda  
victoria de plantarse  
con firmeza frente a frente  
a tu opresor y tu enemigo  
y saber que no le temes  
como antaño.

Es poder sentir  
que lo has vencido  
día a día con cada amanecer  
y en cada tarde  
al paso de los años,  
y si viene a buscarte ¿Qué?  
Quizá pueda arrebatarte  
lo que carcomerá  
la carroña, pero el alma  
finalmente huirá  
del Seol tan temido.

Y volará de vuelta con El Padre.

Decirle al fin a la muerte  
como el apóstol dijo:  
"dónde está oh muerte  
tu agujón, dónde  
oh sepulcro tu victoria"  
Es tener finalmente  
la certeza que no se pierde  
todo con la asfixia,  
cuando el último suspiro  
exhala el moribundo y  
el soplo del espíritu  
que le hizo un ser viviente  
de su nariz escapa,  
y vuelve a DIOS que lo dio.  
Es saber que el acta  
del decreto que me era  
contraria, ha sido revocada  
por la Gracia, y la Misericordia  
de Mi Padre,  
Quien me estrechará  
en sus brazos cuando vuelva  
a su regazo, y cambie mis ropajes  
desgastados, por blanco y fino lino,  
y unja mi cabeza con aceite,  
y ese aceite descienda  
por mi rostro mezclado  
con mi llanto, testimonio a la vez  
de mi vergüenza y de mi asombro,  
de mi gozo, de mi gratitud  
y del inmenso amor  
que por Mi Padre tengo,  
y que hablarán por mí,  
pues por cierto tengo,  
que en ese instante eterno  
cuando le mire cara a cara  
al fin, de mi garganta no podré

emitir sonido alguno,  
sino quedará sustituido  
por un gemir parecido  
al que emití al nacer  
en esta tierra.  
Y un segundo después  
de ese momento eterno,  
danzará mi alma jubilosa,  
libre al fin del yugo  
del cuerpo corrupto,  
vestido con uno incorruptible.  
Danzando como David,  
en la Presencia de Mi DIOS,  
Mi Pastor, quien me apacienta  
ahora y guarda mi alma.  
¡Qué puede entonces hoy  
la muerte amedrentarme!  
¿Y el dolor? ¿El miedo  
al sufrimiento? ¿Al cómo  
y al cuándo? ¡Qué me importa!  
YAHWEH lo tiene todo  
en sus manos, y no  
me dará mayor carga  
de la que yo pueda llevar.  
Y si así fuera, Él estará ahí  
para llevar el sobrante,  
y alentarme a seguir  
hasta que expire a esta vida  
y entre en la venidera,  
que siendo olivo silvestre  
he sido injertado al buen olivo,  
y viviré por siempre. Que YAHWEH  
El DIOS de Israel, El DIOS  
de Abraham, de Isaac y de Jacob,  
no es un dios de muertos,  
Sino ELOHIM de vivos.



## Cuando vayas a partir

Cuando vayas a partir,  
no quiero verte.  
El adiós  
con toda su crudeza  
haría brotar las lágrimas  
de mis ojos,  
y no me está permitido  
llorar por ti.  
Caminaré sobre la hojarasca  
y al sentirla crujir  
bajo mis pies,  
con nostalgia latirá mi corazón,  
y recordaré tu nombre.  
En mi imaginación  
cogeré tu mano  
y echaré a correr hasta donde  
el aliento me permita avanzar,  
y cuando la falta del aire  
me extenúe y me obligue  
a detener la carrera, tendré  
que refrenar los recuerdos  
porque tú, ya no estarás aquí.

## Pobre hombre

Cuánta soledad se advierte en ti,  
Pobre hombre  
que sales de la nada  
y apareces frente a mí.  
Blandiendo  
tu desmechada brocha  
con la parsimonia  
de tu brazo  
cansado  
de sujetar la nada.

Alimentándote  
del humo de un cigarrillo  
y de los sueños que  
-supongo-  
sin querer  
forjaste acerca  
del futuro.  
Siempre sueños.

Estabas frente a mí,  
Apareciste  
de repente,  
quizá sin razón alguna.  
O quizá como  
una advertencia  
que me aterra,  
Y me hace pensar en  
lo que es necesario  
luchar para  
no dejarse absorber  
por completo  
por esta maquinaria urbana.

Por esta injusta sociedad  
donde solo los fuertes medran.

Un áura de profunda soledad  
te envuelve  
cómo el aire.  
Y por la nariz te sale  
ya sin vida.  
Tus cabellos  
sebosos y en desorden  
te hacen lucir  
como un excéntrico pintor.

Artista urbano.  
Traté de indagar con mi imaginación  
cómo sería tu vida,  
de tu destino eres culpable,  
o fueron otros,  
los que te arrojaron a tu suerte  
en esta selva de concreto y asfalto.  
No lo sé.

Es imposible adivinar  
si no has trabado  
al menos dos palabras  
Cobarde y en silencio  
solo miro.  
Todo son conjeturas, suposiciones.  
Eres feliz o no,  
tu condición te abrumba  
o ni siquiera duele.

Apareciste de repente frente a mí,  
quizá como una advertencia,  
o quizá sin razón alguna,  
pero estás ahí como un fantasma

en el paisaje urbano que nos rodea  
y que nos asfixia.

## A qué viene tanto empeño

A qué viene tanto empeño de la gente  
en ponerle etiquetas y marcas  
a los demás, qué tanto importa  
si el de enfrente es chino, o español,  
si habla ruso, o portugués,  
si se persigna o si de rodillas clama a DIOS  
en una sinagoga  
o en una modesta choza de cartón.  
Qué marca la diferencia  
si dos personas que conversan  
y concuerdan en la perfección del universo,  
y caen en la cuenta  
que no es por coincidencia la existencia,  
sino que hay una razón,  
para que de la vida haya conciencia,  
y si ambos coinciden  
que el Amor sustenta el cosmos  
lo mismo que la existencia de los lobos,  
o que el atardecer no es un evento  
fortuito que transcurre  
simplemente porque sí en el firmamento.  
Ni que es causal  
que haya un par de ojos  
que lo admiren absortos,  
y levanten en su admiración sublime  
una oración a quien reconocen por Creador.  
A qué tanto empeño por saber si soy limeño,  
o sueco, por conocer mi credo,  
por saber si soy judío o marroquí,  
por saber si voy a misa los domingos,  
o si recito los salmos en Shabat.  
No te basta saber que ambos creemos

en el Supremo Ser que nos creó,  
El Mismo que en su sabio diseño planeó  
desde la eternidad que habría de llegar  
a nos este preciso instante  
de conversar a pesar de estar distantes,  
haciendo uso del recurso  
que DIOS en su complaciente designio  
le dio al hombre capacidad y raciocinio  
para desarrollar las microondas lo mismo  
que para pensar y hablar.  
No te basta con saber  
que hay en el mundo aun personas  
que se detienen a mirar la aurora,  
lo mismo que el afán de las hormigas  
laboriosas, llevando el sustento al hormiguero.  
Y detrás de ambos sucesos  
mira la mano de DIOS con su Potente  
y Sabio designio.  
A qué tanto empeño de la gente  
por ponerle etiquetas y marcas a los demás.  
Cuando los que se comunican  
lo que buscan es la Paz  
entre la gente.  
Que no haya injusticia,  
ni dolor ni sufrimiento,  
que no abuse el que es fuerte  
de su fuerza y que el débil tenga  
Uno que lo defienda.  
Si lo que buscamos es no callar  
en cómplice silencio delante del mal  
y lo que engendra,  
si lo que buscamos es que brille  
la luz de la verdad,  
a qué preguntarme si mi nombre es Israel,  
o si fui bautizado por Juan.

## Unos ojos de niña, traviesa

Unos ojos de niña,  
traviesa,  
curiosa,  
jovial,  
me miran sin verme de verdad,  
pero me hablan  
a través  
de su figura virtual,  
y me dicen:  
soy así,  
sin importar la edad  
que tenga el  
rostro.  
Además si miras bien,  
la sonrisa que se esboza en la faz  
nos combina plenamente,  
nos va a la par.  
Es curioso lo que puede  
el alma tocar sin que las manos  
palpen en volumen.  
Y lo que los oídos del espíritu  
asimila por una sonrisa llana y simple,  
transmitida a las pupilas  
y al iris de unos ojos  
que te miran en la distancia  
sin verte de verdad.  
Pero, calla  
hay una voz que se expresa  
en signos tipográficos  
y dice las palabras  
que no se pueden oír por la distancia.  
Y me informan quién eres,

al menos en tu expresión ideal,  
sin miedos,  
sin las cortapisas obligadas  
y prácticamente forzosas y forzadas  
por la maldad extendida  
en todas sus horribles formas  
y amargos sabores y  
tenebrosos colores,  
como se ha extendido  
sobre la tierra en los más recientes  
milenios de su historia.  
Me dices, amiga,  
niña,  
traviesa,  
curiosa,  
jovial,  
que tienes el alma  
del color de la luz blanca,  
que ahora tamizada por el prisma  
de tus palabras muestra  
sus matices de arco iris,  
del que se mira la parábola  
sin saber con precisión  
de donde asciende  
y a dónde toca tierra.  
Espero llegar a conocerte un día,  
y conversar contigo en una nube,  
lejos del riesgo  
de ser tocados por lo maligno  
y el sufrimiento inútil.  
Conversar del infinito cosmos,  
y de las nubes de partículas ionizadas  
subatómicas que viajan distancias insondables  
a una velocidad que supera  
los trescientos mil kilómetros por segundo,  
y que le cuentan a los científicos

los secretos del cielo conocido.  
Conversar amiga,  
como lo habríamos hecho cualquier tarde,  
conservando los cinco años de edad,  
que alguna vez tuvimos ambos,  
y que nos brota a la cara  
de cuando en cuando,  
ante la menor provocación de asombro  
por las cosas fascinantes de la vida.

## Y alegres danzaremos...

Cuando se ha vivido como esclavo,  
se aprecia la libertad en lo que vale.  
Esclavo de los engaños del mundo,  
esclavo de mí mismo, encadenado  
a las concupiscencias  
que se sacian con los placeres de la carne.  
Encadenado a los prejuicios sociales,  
"cuanto tienes, tanto vales".  
Encadenado al miedo  
(miedo a morir, miedo al olvido,  
miedo al fracaso, miedo a la miseria,  
miedo a lo que no comprendo,  
a lo que no he visto).  
Esclavizado a la naturaleza caída  
de los hombres que se apartaron de DIOS.  
Esclavizado por la ira, por la codicia  
encubierta de insatisfacción de lo que se tiene,  
porque siempre el prado del prójimo  
es más verde que el propio,  
porque nunca se sacia la sed, sed de tener,  
sed de ser aquello para lo que no fuiste creado.  
Esclavo del engaño del gobierno civil,  
y del engaño religioso, y el engaño del sacerdote  
Émulo de Ofni y Finees hijos de Elí,  
y esclavo de los engaños que a sí mismo me hago  
(nos hacemos)  
fingimiento, hipocresía, encubrimiento,  
autocomplacencia, gratificación:  
la propia y la ajena, que es adulación.  
Cuando se ha vivido esclavo de prejuicios,  
cuando se ha vivido bajo la enajenación del alma  
en cualquiera de sus formas;

y DIOS te abre los ojos, y te hace comprender  
tu condición de esclavo:  
¡Despiertas como el hijo pródigo  
de la parábola que mencionó El Mesías, bendito sea!  
Y vuelves por tus pasos retornando a tu Hacedor.  
Y ya libre; libre tu alma, los ojos abiertos,  
y los oídos atentos a la esclavitud de otros.  
Observas su miseria, oyes sus gritos clamando libertad,  
y ahora lloras por ellos,  
y tu alma te empuja a correr a decirles:  
"Por aquí... por aquí se llega a la liberación."  
como lo hizo Moisés.  
"Pon tus ojos en DIOS, e igual que Israel,  
pinta el dintel de tu casa con la sangre roja del Cordero.  
Y espera que pase YAHWEH libertando a su pueblo.  
Como en Pesaj.  
Un día,  
pasaremos el mar en seco,  
pasaremos el Jordán, liderados por Josué...  
¡Y alegres danzaremos, delante de YAHWEH!

## Insomnio

La otra noche,  
oía moverse la hojarasca arrastrada  
con suavidad por la mano invisible del viento,  
esa mano poderosa,  
en ocasiones transformada  
en boca sibilante y furibunda,  
y a veces susurrante y tímida.  
Abanico que no consume energía eléctrica  
pero igualmente nos refresca  
los cálidos cuerpos hambrientos  
de descanso en las noches de estiaje.  
En este solsticio de verano  
reseco como hace doce lustros  
no había otro.  
Con el crujir de la hojarasca  
raspando el asfalto de las calles  
o el cemento de la acera,  
la imaginación se monta  
en un corcel ligero y negro reluciente  
salpicado de estrellas la frente  
y simplemente trota.  
Entre tanto,  
el cuerpo le suplica a la mente:  
duerme.  
Los huesos me duelen  
y las coyunturas,  
se esfuerzan al límite  
en un vaivén se flexionan y se extienden,  
para disfrutar el roce de las sábanas  
y su tacto amoroso.  
Los ojos rasposos  
como llenos de arena,

los párpados declinan  
y la voluntad suplica:  
duerme,

y el sueño no viene,  
mas el desánimo tampoco,  
ni la angustia.

El pensamiento brinca y da giros,  
y le pone atención al ruido que se filtra  
haciendo ondear las cortinas  
de la ventana abierta.

Y hace reverberar la luz  
del arbotante callejero,  
y lo hace fingir que palpita.

Brinca el pensamiento  
incapaz de tener  
un momento de reposo,  
pero hoy el desvelo  
no es para diseñar la orden del día,  
o qué deuda ir pagar primero al banco,  
ni siquiera  
por la zozobra más trivial  
e insignificante se inquieta.

Exploro la penumbra, con los ojos,  
con los oídos, busco acomodo  
para el cuello y lo estiro,  
meso mis cabellos en un desplante de ternura,  
me percibo.

Congestiono de aire mis pulmones  
en un profundo suspiro,  
y digo:  
hoy solamente celebro que estoy vivo.

# YHVH ELOHIM ELOHAI AVRAHAM ELOHAI ITZJAK ELOHAI YAAKOV

Yo soy Altísimo: escrito está, y  
Hasta Los Cielos mi gloria  
Viviente desde la eternidad  
Hasta la eternidad de los siglos

Eterno es mi Nombre Yo Soy,  
Luz del mundo, y Paz del oprimido  
Omnipotente, no hay otro más.  
Hosanna clama a gritos, impaciente  
Israel por Ti, ven a salvarnos  
Moshiateinu Adoneinu vuelve

Extiende Tu manto, tu Sekjináh  
L os Cielos cubra con tu gloria  
Omnipresente, y a Tu presencia  
Huyan de Ti todos tus enemigos  
Al sonido de guerra del Shofar,  
Israel se apresta a emprender camino.

Atento a su sonido como estruendo, a  
Voz de muchas aguas en torrente  
Ríos de vida brotando de tu seno, Shadday  
Apagando la sed de los vivientes  
Hosanna desde el cielo, te clamamos,  
Atiende el clamor de tu gente dispuesto  
Moisés a tu orden regresa del desierto

En su vara obraste puntualmente  
Los prodigios, las plagas, y milagros

Otrora nunca vistos, en la tierra  
Haciendo estremecer a Faraón y  
A todo Egipto, opresores fueron de  
Israel, su esclavo por cuatro siglos

Y Faraón endurecía a cada paso  
Torpemente el corazón, soberbio.  
Zaherido como estaba todo el pueblo  
Juntaron piezas de oro, joyas y gemas  
A título de dote por su salida dieron a tu  
Kehiláh amada, a Israel, tu escogido,

Entregaron, en su pavor y duelo hundidos  
La diáfana mañana que siguió a Pesaj, y  
Ondeando las banderas, por sus tribus  
Hiciéronse camino del desierto  
Asombrados de mirar los primogénitos  
Inmolados por el ángel de la muerte

Yahwéh el Poderoso es Tu Nombre  
Así hiciste sacar a Israel en cumplimiento  
A la Promesa que a Avraham tu amigo hiciste  
Kehilá de peregrinos del desierto, somos y  
Oramos hoy los redimidos por la Sangre:  
Vuelve Adonai a sacarnos una vez más de Egipto.

Mensaje personal: Apunte: Es un acróstico: YHVH ELOHIM ELOHAI AVRAHAM ELOHAI YTZJAK ELOHAI YAAKOV dice: Yahveh DIOS, DIOS (de)AVRAHAM, DIOS (de) Isaac, DIOS (de) Jacob.

GLOSARIO de términos hebreos: YHVH Transliteración de las letras hebreas Yud-Hey-Vav-Hey conocido en Occidente como Tetragramatón, y que representan en hebreo EL NOMBRE: Yahweh. (la Vav se pronuncia como w). ELOHIM-ELOHAI= título hebreo para DIOS. Avraham, Itzjak, Yaakov: Transliteración de los nombres de los patriarcas Abraham Isaac y Jacob. Shadday= El que sustenta dando el pecho, se ha traducido como Todopoderoso. Pesaj= Pascua hebrea Hosanna=

grito de júbilo Kehiláh= Congregación, nombre actual que reciben las comunidades religiosas hebreas. Moshiateinu= Nuestro Libertador, hace referencia a la acción salvadora del Mesías. Shekjináh=Manifestación de la Presencia de D's, como la nube del desierto, o la que se posaba en el Propiciatorio del Arca de la Alianza. Shofar=trompeta sagrada hecha de cuerno de carnero. Adonai- Adoneinu = Señor, Señor Nuestro.

## Maldad

*Maldad, culebra reptante, sigilosa  
y astuta, husmeas en el aire el calor  
de tus víctimas. Furtiva y pertinaz,  
te ocultas detrás de colores fascinantes  
para no dar advertencias de tu ataque.  
Mortal, fuego consume la carne hasta  
la muerte haciéndola sangrar.*

*Maldad, lo mismo cautivas la soberbia  
de Eva, la estupidez de Adán, muerdes  
su calcañar. Áspid, basilisco, dragón antiguo.  
Muerdes entretanto te llegan eternas  
las cadenas del Abismo, que es tu lugar.*

*Mientras, con la lengua tejes un enjambre  
de embustes y urdes estratagemas para  
engañar. Añades pena y vergüenza al rostro,  
repudio y vanidad. Provocas con la codicia,  
incitas a robar, con ojos de lascivia excitas  
por igual, al púber, que al vejete, al sacerdote  
hereje, al sátiro, a la puta, al ínclito prohombre,  
al cónyuge intachable, también a su mujer.*

*Maldad que semejante a las aguas del fétido  
albañal, fluyes abundante de múltiples  
confluentes, por cloacas, por desagües  
bajo la gran ciudad. Arrastrando en tus  
cauces inmundicia mezclada, de oprobio,  
y cruel intriga. De crímenes infames.*

*Blasfemia, apostasía, ultrajes y deshonra.  
Adictos a la sangre, adictos a las drogas,  
políticos corruptos, escorias de la vida,*

*amantes insolentes, y madres homicidas.*

*Y a saber cuántos me faltan en el recuento.*

*¿No sabe tu arrogancia, las aguas inmundas  
a dónde van? ¿No entiendes tú que todas  
se arrojan en el mar? ¿Acaso es que ignoras,  
que un día que DIOS sabe cuándo, tu fin llegará.*

*Tu torrente inmundo irá al mar, y el mar  
no será más. Y tú Serpiente Antigua, Satanás  
serpiente de maldad, al fuego arrojado  
y nunca más tu nombre vendrá a la memoria,  
del hombre y ya nunca más víctimas tendrás.*

## Profeta (Lucas 13:2-5)

Lucas: 13:2-5

"Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos?" Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente. O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén? Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente."

¿Has visto horrorizado  
las noticias de guerra,  
con niños mutilados,  
con fuego y explosiones,  
con las pilas de muertos,  
contados por montones.  
Y sientes estrujarse  
contrito el corazón?

¿Te asombras y estremeces,  
de ver fotos de escenas,  
de gente ejecutada,  
ya sea por las guerrillas,  
ya porque fueran rehenes,  
de narcotraficantes,  
por adversarios ,  
por informantes.  
Por ser víctimas pobres  
de bestias criminales,  
de maras y otras chusmas,  
o de hijos del Islam?

Con huellas de tortura,

de ultraje, o bien decapitados.  
Aumentando los ríos de sangre,  
del perverso holocausto  
presentado a Satán.

Si cuando miras catástrofes,  
temblores, huracanes,  
derrumbes y deslaves,  
o las inundaciones,  
la furia de las aguas,  
del fuego, de la tierra,  
cortar por multitudes  
la vida de inocentes, de torpes,  
de malvados, sin distinción  
de idioma, de origen, ni de estirpe.

Y el estupor de aquellas  
noticias de desmanes  
despierta en ti angustia  
y conmiseración.

Preguntas sin respuesta  
por qué suceden cosas  
tan crueles y tremendas.  
Y tu pregunta queda  
sin clara solución.

Si igual sientes congoja,  
por tantos homicidios,  
por las madres que matan  
sus hijos desde el vientre,  
o por los que carentes  
de indicios de moral  
trafican con gente,  
o del poder abusan.

¿Se estruja tu conciencia,  
porque haya pedofilia,  
y delitos sexuales?  
Sin distinción de atuendo,  
dignidad ni investidura,  
lo mismo en progenitores,  
en vándalos, o en curas,  
pastores, y otros ministros,  
apóstoles del diablo,  
hijos de iniquidad,  
tipos del anticristo,  
traidores que en el fuego  
Eterno su destino hallarán.

Si en lodo hasta el cuello  
te sientes atrapado,  
o en apostolado prístino  
te encuentras, mira muy bien  
que sea de DIOS, y no del diablo,  
huye de Babilonia,  
que el fin ya cerca está.

Sea que en esta noche  
toque a tu puerta la Parca,  
o la final trompeta  
conmueva las potencias  
del cosmos y la tierra.  
Como dice en el libro  
de el apóstol Juan.

¡Huye de Babilonia!  
Y si estás en el terrado,  
no bajes a tu casa por  
prenda o provisión,  
huye con prisa del  
punto donde vivas.

Pues dice la Escritura  
que viene destrucción.  
Si bien estimas tu vida,  
si estimas a tus hijos,  
sé bienaventurado.  
Y guarda las palabras  
De esta profecía,  
que DIOS no quiere muerte,  
mas reconciliación.

Quiere DIOS que tú vivas,  
y que vivan tus hijos.  
Quiere DIOS que le adviertas  
a quien sea tu vecino,  
como te advierto yo.

Que destrucción y muerte  
como la que ahora miras,  
irá en terrible ascenso  
como antes no se vio.

Y si ahora te parece  
que lo hemos visto todo,  
te digo, no te engañes,  
que aun falta lo peor.

¿Y quién os ha enseñado  
a huir del día de la Ira,  
del Verdadero DIOS?

¿Quién soy yo para daros  
este mensaje cruento?,  
yo no soy nadie, yo no cuento,  
soy uno igual que tú,  
no lo hablo de mí mismo,

lo hablo en el Nombre de  
Aquel que a ti me envió.

## Sin máscaras

Sin máscaras,  
sin convencionalismos sociales,  
sin sonrisas fingidas,  
ni abrazos de político,  
sin más tarjeta personal  
que yo mismo.  
Sin títulos universitarios  
ni diplomados colgados de la pared.  
Sin batas blancas,  
ni trajes de casimir inglés.  
Sin denominaciones  
¿Para qué?  
Tampoco ir pregonando por ahí,  
que el corazón es lo que cuenta,  
y seguir sin darse,  
sin oír,  
sin cambiar  
el rumbo de los pasos,  
ni la mirada.

Sin presumir,  
sin asumir,  
sin reprochar.  
Las vestiduras blancas  
no son mías,  
me las prestaron  
unos soldados  
que las jugaban a los dados.  
Curioso  
que un género tan fino,

unos momentos  
antes pertenecían a uno  
condenado a muerte.  
Uno que fue hallado reo de sedición.  
Y como yo iba pasando desnudo,  
el condenado al verme,  
se dolió de mí,  
y generosamente me dijo:  
"Ten, son mi regalo,  
ahora parto,  
pero luego vendré a ti,  
y con mi túnica vestido  
podré reconocerte,  
y cenarás conmigo  
al terminar el día."

Por eso puedo ahora  
presentarme a ti amigo,  
amiga, sin máscaras,  
ni otras vituallas.  
Lo único que llevo puesto  
es esta túnica blanca,  
Prestada ,  
y esta gota de sangre  
en mi pulgar,  
esta en mi oreja,  
y esta en el artejo del pie,  
las tres a mi costado derecho.  
Sin otra vestimenta  
estoy desnudo,  
y nada tengo.  
Y nada sé.

## Corrí, corrí lo más que pude

Una llamada urgente,  
un grito desesperado,  
de muerte.  
Enseguida  
salí corriendo tras el grito.  
Busque a mi derecha, y nada.  
Doblé la esquina sur, y no lo hallé.  
Entonces dije:  
tengo que revisar  
cómo va vestido  
De qué color.  
Fui al cajón del armario,  
y encontré solo dos  
o tres prendas grises,  
y una camisa negra deslavada,  
un peine, y  
Sobre la repisa,  
un retrato  
un rostro sin mirada,  
vacía,  
sin esperanza.  
Entonces me angustié,  
bajé a tumbos la escalera  
y marqué un código de e-mail  
que aparecía en el directorio.  
Lástima no está en línea.  
Qué haré...  
aun puedo oír su grito,  
pero yo no puedo responder,  
no está ahí.  
Ni siquiera me conoce,

cómo querrá entonces saber  
Lo que le puedo decir.  
Una vida se extingue,  
se percibe en el viento su rumor.  
El grito es lo único que queda de su horror.  
Ese es el peligro de mirar  
solo hacia adentro.  
Cuando está tan lleno de dolor.  
Quieren morirse los que están naciendo,  
qué hemos hecho nosotros los mayores.  
Qué mundo estamos dejando  
a las generaciones.  
Qué triste que al hablarles no nos oyen.  
Solo queda un recurso en esta noche.  
Orar.  
Interceder.  
Si el propósito de DIOS es firme en su vida.  
Se salvará...  
¡Jesús venció a la muerte!

## Cerrado por reparaciones

Te aviso ventana, voy a cerrarte por algunos días, no puedo distraerme en esta hora, seguramente solo tendré tiempo para bajar a comer algo de fruta, o de una frugal colación intermedia. Si no es que ayuno, con la ayuda de DIOS. Te digo, luna que por bella y cautivante que te mires, no me voy a detener por algún tiempo a renovar mi idilio visual con tu brillo cambiante. Puedes salir u ocultarte detrás de las nubes de septiembre o brillar como es tu costumbre en el octubre de estas latitudes boreales. No me importa, y creo que no me pierdo mucho, siempre te has distinguido en evadirme, en ilusionarme vanamente. Y cómo iba yo a llegar a ti, siempre tan distante. Te digo sueño, me haces falta, y con todo me fatigo por no procurarte, por no caer en tus juegos oníricos, y tus fantasías con las cuales engañas mis sentidos como lo hacen los buenos novelistas. Te necesito más cada día que transcurre de mi vida, porque los años se me han acumulado, y en mi empeño por escribir y escribir, paso los días, adherido a este aparato tirano que me conecta al Internet, haciendo malabares para mantener los ojos abiertos aunque el cuello me torture, y los ojos me den al cerebro imágenes borrosas de cansancio. Y con todo tendré que ahuyentarte un poco aun. Sueño. Les notifico a todos mis amigos que por unos días o semanas. No lo sé, cerraré esta miscelánea de palabras e intenciones en que tengo convertido el corazón de poeta. Debo comenzar a hacer la limpieza de este tapanco donde despacho de seis a seis, y a donde vuelvo a las cuatro. A despachar de nuevo las materias de la vida cotidiana. A comunicarme de la forma que antes los abuelos se comunicaban usando la radio de onda corta, a Filipinas o a España, que con la vecina de al lado. Dejo pendientes algunos asuntos por ahora. Les ruego me perdonen por este atrevimiento inoportuno, pero qué vamos a hacerle, de cuando en cuando es necesario, hacer una pausa y meditar, mirar adentro. Y esperar respuestas de Lo Alto. En todo caso, es como salir de compras para traer los regalos para el día de Navidad, que quiero daros. Ya es hora, desconectaré el teléfono, te aviso... o quizá será mejor no pagar el recibo de este mes, para no hacerte la descortesía de no atenderte aunque esté. No tengas pendiente, voy a estar bien, y seguro. Hasta luego, quizá hasta pronto, no creo que pueda vencer la tentación de escribir...

## Sonríe, sonríe siempre...

"El corazón alegre hermosea el rostro; Mas por el dolor del corazón el espíritu se abate." Proverbios 15:13

En este día, tan solo por este día que abres este cofre de tesoros,  
sostén esta gema entre tus dedos y mírala detenidamente,  
aprecia las facetas del tallado como la adornó el joyero.  
Enseguida respira hondo y cierra los ojos para mirar dentro de ti.  
Y sonríe, sonríe siempre pensando en la fortuna del tesoro  
que sostienes en las manos, y agradece en tu espíritu  
al Espíritu que pensó en ti para crearte,  
porque grandes bendiciones recibiste. Mira y compara.  
No todos tienen lo que tú, y nadie sabrá por qué  
has sido tú favorecido, y por qué otros no. Sonríe,  
sonríe siempre, para empezar, piensa por un instante  
que puedes usar tus ojos para leer esta escritura,  
y si no pudieras, alguno que se ocupó de ti diseñó el Braille,  
y como tienes dedos, puedes leer. En otro caso, alguien las lee para ti.  
Y si no oyes, aun hay Quien puede soplar el espíritu  
de gratitud que viene contenido  
en estas palabras, y así podrás sonreír.  
Sonríe porque puedes caminar, y si no puedes,  
aun tienes el poder de tu imaginación para viajar  
desde tu sitio a donde quieras, y tendrás forma de disfrutar el viaje.  
Sonríe porque tienes quien amar, no porque te amen.  
Que es más bienaventurado dar.  
Sonríe, porque tienes hijos, y si no tuvieras, DIOS te dará.  
Que no solo son hijos los que comparten nuestros genes.  
Que hay siempre por quién cuidar, y a quién enseñarle  
a cepillar los dientes, y a quién decirle que lo amas,  
y a un niño a quién acariciar y arropar mientras que sueña y duerme.  
Sonríe y pide a DIOS te diga cómo.  
Sonríe, vence al dolor, que no se adueñe de tu rostro

ni del arca donde se guarda tu alma. ¿Ya viste bien su interior?  
Junto a tu alma, está una vara de almendro,  
unas tablas hechas de madera de acacia, y un pocillo  
con una especie de semillas de sabor dulce,  
tan extrañas a la vista, que alguno en su sorpresa le llamó Maná,  
que en su lengua significa ¿Qué es esto?  
¿Adivinaste ya? O sigo dándote pistas hasta que lo percibas.  
Por si acaso, continuaré diciéndote que dicho cofre  
de acacia sus paredes, está bañado de oro puro,  
como si fuera un barco que fue calafateado del metal precioso  
a la manera que se calafatea una barca con betún, para lanzarla al mar.  
Como Noé calafateo el arca del diluvio.  
Sobre cubierta, también untada de oro,  
una especie de charola para un depósito precioso  
como no puede imaginar la mente humana de tan sublime  
que es lo que se deposita sobre ella. Que para resguardar  
su precioso contenido se han puesto dos ángeles a sus costados  
uno al norte de donde viene el mal, y otro al sur.  
Y ambos ángeles se tocan con las puntas de las alas. ¿Aún no adivinas?  
Bien algún día lo harás, cuestión de tiempo.  
Termino casi, ese cofre de betún de oro, por los tesoros contenidos  
y lo que resguarda dentro, que es tu alma, es codiciado por el mal.  
Que sin descanso se esfuerza por robarlo.  
Por esa razón desde la eternidad DIOS lo escondió  
en el lugar más oculto de ti. Tu corazón. Algunos lo llaman  
Arca del Pacto. Y los que saben, saben que sobre su cubierta  
entre los querubines se posa la Presencia de EL ETERNO,  
y se guardaba en un lugar tan solemne; que se llamaba Santísimo.  
Cuando el rey de Babilonia quiso profanar el Miskan,  
DIOS lo escondió y prometió que cada hijo suyo lo llevaría en el corazón,  
y que EL MISMO DIOS, escribiría en las tablas de acacia el Sello de Su Nombre.  
Y sellaría al portador la frente con una diadema de oro con un sello  
Espiritual del cual solo veríamos un rostro sonriente.  
Por eso, sonrío... sonrío siempre.

Gracias por la amistad y las palabras de saludo hermano, gracias a YHWH Elohim por tu vida, resplandezca YHVH su rostro delante de ti, y prospere tu ministerio. Te revele su Ruáj HaKodesh lo secreto y te de palabra para ministrar en el Poder del Espíritu de YAH. Sea honrado el Nombre de Nuestro Salvador Yeshúa HaMashiaj. Y halles gracia delante de los hombres.

SHALOM

## ¡Pst, Pst!

Discúlpame que te hable en susurros,  
aunque mi madre me ha dicho  
que no es buena educación  
hablar con cuchicheos.  
Pero es que dije a todos mis amigos  
que por un tiempo no estaría,  
porque estoy escombrando  
la casa de trebejos,  
limpiando rincones,  
y desprendiendo telarañas del techo.  
Soplando sobre las cubiertas  
de los estantes de libros,  
Y sobre los libros,  
que alguna vez abrí,  
y de aquellos que  
simplemente compré  
por un hábito de coleccionar  
lo que en otro tiempo  
la suerte me negó.  
Hablo bajito para que no se disgusten  
mis amigos, no quiero ofender  
susceptibilidades ni crear prejuicios.  
De verdad,  
la intención de resguardarme de su algarabía,  
No ha sido por esconderme  
de su amable compañía.  
Es porque,  
Tengo que limpiar mi habitación,  
Retirando de entre lo que guardé por años,  
lo que sirve y lo que no.  
Y para eso es necesario el silencio,  
para estar bien concentrado

en la tarea sin cometer el error  
de desechar lo que aun funciona,  
y guardar lo que es inútil, obsoleto.  
O francamente un desperdicio putrefacto.  
Hay pétalos de rosa ajados y escondidos  
entre las páginas de libros de sabiduría,  
que si bien perdieron su perfume  
y están muertos, pero  
son el bello recuerdo de un *"te amo"*.  
Que aun está vivo, y vale la pena conservarlos.  
Y por otra parte,  
hay separadores con hilos de oro  
adornados con pensamientos  
que no dicen nada en realidad,  
solo arquetipos y *"frases célebres"*  
Y con los cuales marqué  
una página de algún libro de lógica  
y filosofía, o de alguna otra materia  
del conocimiento humano.  
Pero, pero que niega la existencia del espíritu,  
o el verdadero sentido y la razón de la vida.  
Los tales, es mejor tirarlos en el cesto,  
lo mismo al separador que al libro.  
Pero me olvidé de decirte,  
solo dejé mi labor de limpieza por un rato,  
para decirte que te pienso,  
que te extraño y que te amo.  
Tres cosas que no tienen tiempo  
ni inflexión verbal.  
Son como la misma eternidad,  
sin tiempo.  
Son tres joyas que DIOS  
puso en mi corazón para entregarte,  
y que entiendas que está pendiente de ti, y yo  
soy algo así como un mensajero suyo.  
Y que espera que Le busques, pronto.

Bien, dado el mensaje de DIOS,  
que yo lo mismo que Él siento por ti;  
me voy, sin hacer mucho ruido,  
con sigilo, para no interrumpir tu vida,  
ni tu sueño.

Hasta más tarde...

Tu amigo.

## Amor y tiempo

No puedo evitarlo,  
ni deseo,  
soy un eterno enamorado  
de tu recuerdo,  
del sonido de tu voz  
y de tu risa,  
de tus cabellos,  
de tu mirada  
que se quedó muy dentro  
de mi alma.  
Atesorada  
como un pedazo  
de cielo,  
como una luz  
de alborada,  
y el frescor  
de la mañana  
misma  
bañada de rocío.  
Podrá  
envejecer  
el tiempo,  
envejecerán mis manos.  
Y mi voz  
ya no podrá cantarte  
como te cantó  
un día enamorado,  
con la pasión  
y el fuego  
de la juventud  
que se escapó  
escurriendo

entre los dedos,  
como la arena  
que reseco mis dedos,  
y los dejó  
guardando la nada.  
En la agonía  
de esta canción  
desesperada  
y triste,  
en la vibración  
de las notas  
de este intermezzo  
que es la llave  
que abre el cofre  
donde te guardo,  
y te contemplo  
a escondidas.  
Tengo aun tu piel  
de durazno  
tibia  
aquí escondida  
para que no  
la dañe el tiempo.  
Tengo tu risa,  
y el sabor  
de las mieles  
de tus labios  
prohibidos.  
De tus labios de niña,  
de tu boca  
de mujer perfecta.  
Mis manos aun te tocan  
aunque mi pecho  
no pueda sentir tu pecho  
palpitante y tibio,  
tu contacto.

Aunque mis brazos  
de amante,  
cansados no te sujeten  
con la fuerza de antaño,  
aunque vivamos  
recordando  
uno al otro,  
en la soledad  
de nuestro cuarto.  
El tiempo no perdona.

## Darte primero

Darte primero por entero,  
más de una herida te abrirá,  
y detrás de cada dentellada,  
por el veneno, en los colmillos  
contenido, detrás de cada herida  
abierta, un poco acaso,  
la vida escapará.  
Mas si detrás  
de novecientas  
y noventa y nueve  
dentelladas puedes hallar,  
una mano amiga extendida,  
hacia tu mano aun herida.  
Entenderás que  
habrá valido la pena,  
haberte dado primero,  
sin distinción ni reserva.  
Por esa mano hallada  
y quizá también en actitud amiga,  
que podrá tu desencanto borrar.

## Réquiem

*Recordar tu soledad me oprime el pecho,  
me deja sin aliento.*

*Cómo es difícil amar  
cuando no se está dispuesto,  
a renunciar a todo.*

*Sin esperar, a cambio.*

*Cuánto cuesta callarse  
cuando el alma se duele  
o la impaciencia triunfa  
sobre el deber de amar  
que ha de cumplirse.*

*Cuando el corazón ha de dividirse  
a causa del recelo o del rencor.*

*A causa del miedo de recibir o dar; amor.*

*Oh triste placer ambiguo  
que procede de la soledad.*

*Con cuánta insensatez  
se aferra la mente a los recuerdos,  
al pasado que nunca  
podrá volver porque el tiempo  
solo avanza, jamás retorna.*

*Será por eso que se olvida  
lo que recién pasó,  
para cerrar los ojos a la verdad,  
y poder regresar impunemente  
a la infancia o a la juventud  
que se quedó atrapada  
como una mariposa  
en la red de un cazador ocioso  
que la atrapó porque sí, y para nada.*

*Para mirar como pierde el polvillo  
de las alas cuando las agita  
sin poderse liberar,  
hasta quedar desgastadas cuando  
pierden toda posibilidad de volar.*

*En esas horas donde mi alma  
percibe tu soledad,  
tengo que secar mis lágrimas  
antes que broten, porque ya  
no sirve llorar. Me duele mi fracaso,  
jamás pude aliviar tu soledad  
Ni supe cómo.*

*Imaginarte adosada al vidrio  
de tu ventana, escudriñando el aire,  
en silencio tarde a noche a tarde,  
y nuevamente a noche.  
Platicándole de cuando  
en cuando a las sombras,  
o a las hormigas, para no olvidarte  
cómo hablar. O en un esfuerzo  
por escuchar tu propia voz. Pensar en ello;  
Me parte el alma en pequeños  
fragmentos como se rompe un vidrio frágil,  
y se hace añicos. Solo espero,  
que al fin seas feliz como no fuiste en vida.*

*¡Madre! Reposa en paz.  
No imaginé que te extrañaría tanto.  
Esta vez;  
La culpa es de Chopin y las  
notas tristes de sus Nocturnos.*

## Venga tu reino

Alguien enloquece  
y sin razón abre fuego  
lanzando sus mensajes  
de muerte,  
y mata porque sí,  
¿y por qué no?  
Qué hay rescatable  
en su vida  
o de valor entre  
lo que posee.  
¿Qué puede perder?  
Si con fortuna pudiera  
resultar muerto  
también.  
Y mueren dos,  
y caen otros seis.  
Y nadie llora.  
Los noticieros le dedican  
más tiempo al aire,  
A la más reciente  
frivolidad de Paris Hilton,  
o el más reciente  
adulterio  
de alguna diva del celuloide.  
Y así se disipan  
los personajes  
del drama verdadero,  
como fantasmas  
que hubieran sido.  
Como muertos vivientes  
que son todos.

Silban los misiles  
y estallan arrancando  
con violencia brazos o piernas,  
mutilando los cuerpos  
y derramando sangre  
mezclada con mortero  
y varillas retorcidas.  
Humo y polvo azufre  
y hedor de muerte.  
Y unos ojos mortecinos  
me miran no se desde cuándo  
y me indican que la vida  
se les escapa detrás  
de la sangre derramada.  
Miro tropas regulares  
marchando en un desierto  
en columna de dos.  
Y aviones y venganza  
y destrucción y fuego.  
Odio fratricida  
que aun las fieras  
dan muestras de matar  
sus víctimas con mayor  
compasión con que  
los hombres matan.  
Y las fieras es por hambre,  
los hombres por qué.  
¿Y por qué no?

La codicia esconde  
las vituallas y saca  
a orear el hambre,  
azota las espaldas  
del esclavo y provoca  
con extraños apetitos  
el ego de los hombres,

corrompe lo que toca  
sin distinguir edad  
o si es mujer,  
ni respetar prosapia,  
oficio seglar  
o vocación de santo.  
Se mueve usufructuando  
privilegios según escalafón  
del cual se trate.  
Unta las manos de veneno  
con cohecho o prebenda  
licenciosa, hurta, usurpa,  
pisotea. Abusa del poder  
y la confianza. Entretanto  
sus víctimas finales  
sucumben en medio  
de la peste, y de la hambruna.  
Cuerpos exiguos que móviles  
apenas ensayan su apariencia  
de esqueleto, para cuando  
al fin estén muertos.

A punto de llorar,  
de dolor y de impotencia,  
decepcionado y triste,  
por la gente, por los que  
viendo no ven, ni les preocupa.  
Por los que oyendo  
no oyen ni se enteran,  
levanto mi rostro y como  
el salmista digo: Alzo mis ojos  
a los montes, de donde vendrá  
mi ayuda. Y luego clamo:  
Venga tu reino, ven a poner  
fin a la injusticia, a vengar  
la sangre de inocentes,

trayendo el salario del impío,  
y el aventador en tu diestra.  
Y tú me respondes ¡Espera!  
Aun no está maduro  
el trigo para la siega.

## Cinco minutos

Tengo solamente  
cinco minutos de mi tiempo  
para escribirte una carta de amor.  
Es increíble  
cómo nos absorben  
las asignaturas pendientes,  
y las rutinas tan necesarias,  
como salir corriendo  
a depositar un pago al banco,  
o tener que ir de compras al Mall,  
a recoger mis lentes nuevos.  
Y que no nos quede tiempo,  
más para lo necesario:  
Ir a una junta del colegio de tu hija,  
o quedarse varado  
en el tráfico a las once del día.  
Así, no me quedan más  
que segundos para decir: te amo.  
Es tan poco el tiempo disponible  
para estos asuntos tan triviales, como amar,  
que suele quedarse en la  
agenda de pendientes  
para el día de mañana,  
y la del día siguiente,  
y al siguiente,  
y al siguiente día: nada;  
sigue más atorado este negocio  
que tú, cuando te estancas  
en el tráfico de las once.  
O más irresoluto  
que los temas pendientes  
de la orden del día de la asamblea;

cualquier asamblea de la cual se trate.

Da lo mismo.

Luego, me reprochas

porque tú en tu rutina,

yo en la mía,

no dejamos

un instante disponible

para decir; te amo.

Bien ya tengo que irme,

dejándote esta carta

sobre tu almohada.

Habrás de perdonar

que detrás de todos

estos argumentos

solo tuve tiempo

para decir; te amo.

Pues me apuras

para salir con puntualidad al banco.

Hoy es día de liquidar

los pendientes financieros.

P.D. No requiero que contestes mi mensaje.

Yo lo sé: También me amas.

Salgamos pues, al banco.

## El oficio del Alfarero

Pienso en el Alfarero, con cuánto amor y cuánta paciencia realiza su oficio, pues mi Padre hasta hoy trabaja.

Lo pienso saliendo temprano a la tierra a buscar el polvo y el agua para hacer el barro, lo miro tomar con sus manos un puñado y guardarlo en su odre (aunque los odres son para el vino).

Lo veo llegar hasta su taller con paso alegre y el corazón desbordado de gozo y radiante en luz, pues la luz es la forma visible del amor, por eso las tinieblas no pueden resistirle y colapsan delante de su presencia.

Es el resplandor de la SHEKJINA (lo que los hombres hemos llamado gloria) y que el profeta describió como destellos de esmeraldas y berilo, y ónice. Y que en el pectoral que lleva mi Alfarero sobre su pecho por delante del efod se condensa en doce gemas preciosas, cada cual con el nombre de sus hijos por sus familias.

Cuanta paz siente mi NEFESH cuando me acerca a su pecho EL SHADDAY.

Al llegar al taller, el Alfarero saca del odre un puñado del polvo de la tierra, y de su boca un poco de la saliva que hizo al ciego ver, y con estos hace un poco de lodo y comienza a amasarlo con sus dedos expertos.

Con suavidad va dando forma a la masa mientras va calentando el horno, deja secando al sol la masa en su forma primera.

Si el barro se quiebra al calor del sol, no está listo aun para ser cocido en el horno. Si se agrieta y se resquebraja, quebrantado como está, el Alfarero sabe que tendrá que rehacer el barro pues en esa condición sería destruido por el fuego del horno. Y con mayor resistencia podrá ser útil, conforme al servicio que deberá prestar en los menesteres de la casa.

A mayor uso y distinguido servicio, mayor belleza y resistencia se requieren.

Pero acaso el barro puede decir al Alfarero: ¡Quiero ser lámpara!; o ¡Colócame acá!

Así, el vaso tendrá que ser restaurado tantas veces como su utilidad y hermosura requiera de acuerdo al diseño del Alfarero.

Si a pesar de todos los esfuerzos, el vaso realmente no sirve para nada, el Alfarero sencillamente no tendrá más que desmenuzarlo y desecharlo, coger nueva tierra y repetir el procedimiento en otra pieza de barro, hasta darle la forma y el uso deseado.

Si ha podido quedar íntegro en esa etapa del proceso hasta su secado al sol, ya estará listo para el fuego. Y al final, para ser colocado en el sitio que el Alfarero ya tenía prevenido para ese vaso específico.

Ahora el vaso está listo, es hora de escanciar en su interior, el vino, el agua, o el aceite. Listo, útil y hermoso, para servir tal y como el Alfarero había preparado desde antes de ir a recoger el polvo de la tierra.

## Orar, hablar con ELOHIM

I

1. Orar, hablar con ELOHIM, es decirle lo que Él ya sabe,
2. pues te conoce desde dentro y desde antes que fueras siquiera un óvulo germinado, ya no digamos un embrión.
3. Él sabe de nosotros, todo, no solo el código genético, sino que conoce el corazón, lo más profundo del nefesh que es el suave soplo de su Ruáj sobre nuestra nariz,
4. la naturaleza que nos hace diferentes de los monos y los ciervos, y de cualquiera otra criatura de entre los animales.
5. Por cierto, la nueva vida se gesta desde la concepción, independientemente de lo que digan los magistrados de la Suprema Corte. *Selah*

II

6. Orar, hablar con ELOHIM, decirle ABBA con la misma sencillez de lenguaje y sinceridad sin dobleces como solíamos llamar a nuestro padre cuando aun había inocencia en nuestro ser, y tenderle los brazos a modo que él comprendiera que deseábamos ser cargados en sus brazos.
7. Orar, hablar con ELOHIM, con la reverencia que se debe a Quien se encuentra por encima de todo, en altura, y en poder, en justicia y sabiduría, en amor y paciencia.
8. Con el respeto que merece Quien nos formó y nos sustenta en todo cuanto necesitamos, por Quien tenemos todo, y Quien es el único legítimo dueño y soberano,
9. de todo lo que existe y de todo lo que es.
10. No hay sobre la tierra ni en Los Cielos otro que le iguale en gloria; ni comparte su honra y su honor con ninguno otro. AMEIN
11. Orar, hablar con ELOHIM, es tener la conciencia que si le llamo AVI, es porque le honro hablando verdad y no mentiras,
12. pues el que miente, invoca por padre al mentiroso. Al que miente y engaña desde el principio, ese otro a quien pintan astado y rojo. Aunque él se disfraza de ángel de luz, y también busca que se le llame "padre", y "dios".
13. Y coloca su altar a los lados del aquilón en el monte de la asamblea engañando a los neófitos y a los engañadores.

III

14. Orar, hablar con ELOHIM, es evitar la levadura de los *piadosos* que buscan agradar al ojo de los hombres.
15. Es evitar las repeticiones vacías e ineficaces, y la verborrea de los neófitos y los paganos, que piensan que así serán oídos.
16. Orar, hablar con ELOHIM es cerrar las puertas de tu habitación de carne y huesos, para oír la voz de YAHWEH ELOHEIJA susurrar a tu oído,

17. del mismo modo que guardas silencio para hablar contigo a solas. Es abrir las ventanas de tu habitación de carne y huesos para mirar su rostro resplandecer delante de ti, y experimentar SHALOM, y no terror.
18. Orar, hablar con ELOHIM, es derramar tu corazón delante del Mitzbéaj del holocausto con lágrimas, con gemidos, con ruegos y súplicas perseverantes clamando por SHALOM y por JESED,
19. intercediendo por los demás y por sí mismo. Y en adoración hacer morir el yo junto con tu egoísmo y toda rebelión.
20. Orar, hablar con ELOHIM, es permitir que el fuego consuma las grosuras de la carne, para que ascienda olor grato a Los Cielos, para el regocijo de los malajim,
21. y la Honra del KOHEN HAGADOL, EI MASHIAJ MARÁN nuestro.

## IV

22. Orar, hablar con ELOHIM, es caer postrado a sus pies, sabiéndose indigno de levantar el rostro en su presencia, es humillarse.
23. Es balancearse como se mueve la llama sobre la lumbrera del MENORAH, como lenguas de fuego les fueron repartidas a los que estaban reunidos en el día de SHAVUOT.
24. Orar, hablar con ELOHIM alzando la voz con el estruendo de trompetas, y las manos hacia HaShamayim, para exaltar su grandeza y KAVOD.
25. Proclamando desde el siglo y hasta el siglo sus maravillas, y todas sus proezas, levantando su Nombre, porque es Digno,
26. porque Él es soberano y sublime, porque Él Es, nuestro Hacedor, HALLELUYAH.

## Acción de gracias

La vida es un soplo que DIOS deposita en un envase al que llamamos cuerpo,  
un vehículo ad hoc para desplazarse en un universo  
de cuatro dimensiones, que se deforma en curvas  
por la interacción de la materia, según Einstein, por lo que  
todo el universo se afecta  
con el movimiento y la interacción  
de todos los cuerpos en movimiento  
en un momento y en un espacio  
que dura una fracción de segundo.

Acostumbramos detener el tiempo en pequeñas  
muestras de papel que llamamos cartas,  
o aun en documentos oficiales  
sin los cuales no existimos civilmente hablando.  
De igual manera, capturamos el tiempo en instantáneas  
que podemos imprimir a color,  
también en una fracción de segundo.  
Cuando a los abuelos de nuestros abuelos les tomaba  
varios minutos para exponerlas en placas metálicas,  
y después de aplicarles diferentes baños de emulsiones y agua,  
dejarlas impresas en sepia.  
En cambio, hoy podemos descargarlas en impulsos  
electromagnéticos a través de la internet.

La vida es el proceso de envejecimiento en el tiempo,  
de ese pequeño ser que fuimos algún día, acunados entre los brazos  
y apoyados en el regazo de unos padres amorosos.  
Luego, ese inquieto en crecimiento que se desplazaba apoyado  
de los objetos inertes cercanos,  
hasta el día que aprendimos a caminar con soltura,  
y luego a correr.

Al paso de los años, y con la integración  
de los rasgos del carácter amalgamados  
al temperamento innato,  
la vida se convierte en esa cruenta historia que compendia  
el aprendizaje de normas y conductas, que conlleva lo mismo  
a nadar contracorriente y sufrir las consecuencias.  
Que dejarse dócilmente llevar por el torrente río abajo,  
a veces encarando la furia de los rápidos,  
a veces bogando con suaves movimientos de timón  
donde las aguas fluyen con suavidad.  
Que encallando en riberas fangosas de aguas estancadas pestilentes.

La vida es para los niños descubrir que las niñas existen y viceversa.  
Es inventar historias de amor a edad temprana, y padecer  
con el primer rechazo.  
Morir de amor por el amor que es imposible,  
y que nos mata con interminables e incontables insomnios.  
Que nos desgasta las manos y la tinta,  
y el corazón en latidos,  
que son mucho más que la respuesta  
electromecánica del miocardio joven,  
en respuesta al cambio de polaridades iónicas  
y a gradientes de concentración de sales  
de potasio y sodio atravesando una membrana  
selectivamente permeable.

La vida es caer y levantarse de multitud de adversidades y pérdidas,  
es superar el dolor del abandono,  
y el fracaso de uno o más amores,  
asimilar las ausencias y las muertes.  
Y el dolor de ese perdón  
que no supimos pedir a tiempo,  
y de ese amor que no manifestamos  
en su momento,  
en ese abrazo que negamos, o en aquel que nos negaron.  
O cuando escapé cuando debí quedarme,

o cuando permanecí cuando debí escapar.

La vida es para unos cavar para la siembra,  
y para otros, a golpes de martillo forjar el hierro,  
y para unos hacer fortuna con los productos de los dos primeros.  
Para otros más, checar una tarjeta de entrada y de salida en la jornada laboral.  
Entretanto que para otro, se concreta en entregarle la tarjeta de checado,  
y llevar el control de sus horarios y de sus incidencias.  
La vida en esos territorios para algunos  
se compendia en escalar,  
y para otros en ser la escala.  
Para otros dirigir, y para otros ser llevados.  
Para unos enseñar, para otros aprender.

Para unos llegar y para otros despedirse,  
parafraseando al Predicador no hay nada nuevo  
debajo del sol. Y todo es vanidad,  
y aflicción de espíritu.  
También esto es la vida.

Es tiempo de abrazar y tiempo de soltar, o sea  
de recibir a los hijos en el calor del regazo de padres,  
y de enseñarles a volar hasta donde uno sabe,  
para después permitirles surcar como las aves  
le permiten a sus polluelos, primero saltar  
de rama en rama en el follaje próximo al nido,  
y luego mirarlos partir en pos de su destino.  
Confiando que el mismo DIOS que sobre todos manda  
el calor del sol y el sustento. Y que guardó de nuestra vida hasta las canas,  
también ha de guardarles donde vayan.

La vida es cada instante que penetra ese soplo que DIOS (El Verdadero),  
deposita en el envase que llamamos cuerpo.  
Que al principio es todo energía, mientras se traza la curva ascendente  
en la parábola,  
y que después de los cuarenta, sencillamente se desgasta

sin remedio a cada instante.

Aunque la vida en realidad la vida parece no desgastarse, solo el cuerpo.

Pues por dentro continúo siendo el mismo ahora que a los cinco,

a cincuenta años de distancia de esos cinco.

Gracias ABBA por la vida que me regalaste hoy,

y por la vida que me quieras regalar mañana.

AMEN

## Amor al prójimo

Mi Padre, Quien hizo  
Los Cielos y la tierra,  
me ha dado tanto amor,  
que soy un miserable egoísta  
por dar tan poco  
de ese amor a los demás...  
que no puedo sentirme generoso  
en forma alguna  
por amar tanto  
a todos  
como los amo.

## La tierra está llena... (Se busca con urgencia)

La tierra está llena de teólogos,  
tantos y tan diversos  
como ideas tiene el hombre respecto a DIOS y al cosmos,  
a la vida y la existencia.  
Ya no hacen falta teólogos.  
Se solicitan con urgencia,  
personas sencillas,  
de habla sencilla, y sabio decir.  
Comprensivas, que no se sientan  
tan cerca de Los Cielos,  
como para olvidarse que en su condición humana,  
solo son otro vaso de barro en las manos del Alfarero.  
Que tengan amor en su corazón para su prójimo,  
a grado tal que sean misericordiosos con todos,  
aun para consigo mismos.

La tierra está llena de profetas,  
seculares y de diversos cleros,  
y profesiones y credos.  
Los hay que hablan en nombre de la tierra  
y auguran un desastre ecológico  
sin proporción ni retorno.  
Los hay farsantes y agoreros,  
poseídos de un espíritu de Pitón,  
que se hacen pasar por maestros en el arte  
de conocer a DIOS.  
Que roban, que extorsionan, que defraudan,  
que provocan angustia en sus oyentes,  
o que les ceban en las concupiscencias tan propias  
de la naturaleza humana,  
y son como la Legión de demonios

que pidieron al Mesías, les permitiera  
entrar en los cerdos para arrojarlos por el desfiladero.  
Se necesitan con urgencia,  
hombres de recto corazón y caminar recto,  
que sean el Shofar que llame a alerta si hay peligro,  
y no profanen con sus bocas  
el Nombre del Eterno.

La tierra está sembrada de bellos edificios,  
de imponentes catedrales,  
de suntuosos palacios donde despachan sus negocios  
los nuevos mercaderes de la religión,  
los pastores asueldo,  
los obispos que visten sus grosuras debajo de la piel.  
Ya no hacen falta edificios.  
Se solicitan piedras no talladas por la mano del hombre,  
que no nieguen ni desechen la Piedra Angular del edificio,  
que no se confíen de tener a Avraham por padre,  
Abraham: padre exaltado, tipo del Mesías,  
quien es el Padre de los que se denominan cristianos,  
y le llaman Señor,  
pero cuyos corazones lejos están de Él,  
y sus ojos no le ven porque no le conocen.  
Y en verdad les digo, que YHVH levantará hijos a Avraham  
de las piedras no labradas.  
Y que los altares se levantan  
con piedras sin tallar, y sin escaleras para ascender.

La tierra está llena de miedo,  
de muerte, de miseria, de hambre,  
de sed de justicia, de esclavitud,  
de lujuria y comercio sexual,  
de ignorancia, de palabras insulsas,  
de indolencia, de pecadores.  
¿Y los hombres de Dios?  
¡Bien!, gracias...

Se busca con urgencia  
quién vaya a los que están  
en condición de esclavos,  
y predique la Verdad,  
quién ame a su Dio-s,  
y siga a su Se-ñor.

Requisitos: haber sido esclavo,  
perdonado, comprado,  
con disponibilidad de corazón y horario.

Con alto sentido de responsabilidad  
en gratitud a las misericordias de YHVH.

Sin pretensiones.

## La edad no importa

La edad no importa,  
las rosas crecen con rapidez  
hermosean los campos, pero  
se marchitan rápidamente.  
Los árboles en cambio,  
tardan muchos años en crecer,  
y dar sombra y fruto.  
Ambos tienen un tiempo y un propósito,  
y un ritmo distinto para crecer,  
y cumplir cabalmente  
con el propósito para el que  
fueron creados.  
En las personas  
la edad cotidiana  
es una cuestión de ánimo.  
En mi exterior,  
se manifiesta la edad que tengo,  
pero en mi interior,  
en ocasiones me siento  
como un niño de cinco años,  
y otras  
como un anciano de noventa.  
Pero constantemente  
caigo en la conclusión  
que sigo siendo el mismo  
en esencia.:  
Un ser que fue creado  
para la eternidad,  
y por tanto, sin edad.  
SHALOM



## Hecatombe

*En las calles desoladas,  
levanto piedras,  
levanto hambre,  
levanto muerte,  
que a horcajadas viene  
montando el gualdo corcel  
que describió el profeta,  
con la mirada hueca  
de sus cuencos.*

*Bajo el polvo entre varillas  
y alambrón,  
manos y brazos  
salen inertes,  
contundidos,  
deformes, machacados.  
Aullidos y llanto  
Desgarrador anuncio  
del dolor, de incertidumbre.  
Humo, fuego, olores  
putrefactos se levantan  
por los aires, anunciando  
el arribo de las plagas,  
enfermedad y fiebre,  
por las cuales las vidas  
languidecen,  
y se apagan finalmente,  
con los ojos fijos, y los labios  
amoratados y resecos,  
en la final expiración  
con la que entrega  
el espíritu a su Autor.*

*Acá se desgarran las ropas  
o se apuñala el vientre  
por un bocado  
de pan o un sorbo de agua,  
que las fieras no comparten  
con los chacales la presa caliente,  
solo las sobras.*

*Los que se sienten alfa en la manada  
tratarán de hurtar aun  
lo que se regala en abundancia  
y tras el humo se percibe  
el caballo escarlata de la guerra.*

*A lo lejos se escucha un pregón  
de uno que viene montando  
un potro zaino:  
"Dos libras de trigo  
y seis libras de cebada  
por el salario de un día..."  
Solo el blanco caballo del espurio  
está ausente de este cuadro.*

*Mujeres,  
llorad por vuestros hijos,  
por los que yertos  
la urgente caridad les ha provisto  
de un albo sudario para cubrir  
sus carnes muertas.  
Llorad, oh insensibles avaros  
por cuya codicia los esqueletos  
de los más miserables  
se cubren de ébano,  
y huesos raquíuticos  
sostienen vacilantes  
los cuerpos de los muertos  
vivientes que tan solo*

*aguardan a estar bien muertos  
al fin y descansar en el polvo  
ardiente de las selvas.*

*Necios llorad, porque tan grande  
es vuestra ceguera que no advertís  
el fin que hay en esta contienda.*

*Piadosos, llorad, porque vuestra  
sordera no os permite escuchar  
sino el estruendo de los muros  
crujientes cayendo al ras del suelo,  
y no podéis escuchar la voz  
de Aquel que os llama.*

*Soberbios llorad, porque tenéis  
esclerosado a tal punto el corazón  
que no podéis volveros niños.*

*Llorad Mundo, llorad, porque  
aun en medio del dolor  
de esta gente, no dudo que alguno  
habrá de llenar sus alacenas  
con lo que de misericordia muchos  
han venido a dar.*

*Llorad insensatos, quizá Dios quiera  
tener misericordia de vosotros... todos,  
y poniendo colirio en vuestros ojos, veáis.  
Que Dios, así lo quiera.*

## Echó su red el pescador al mar

*Echó su red el pescador  
al mar, la echó con la intención  
de llenarla simplemente  
de la pesca diaria  
por el constante afán  
de llevar los peces a la playa,  
y entregar la pesca  
al patrón de la barca.*

*Tiraba la red al agua  
simplemente, porque en su corazón  
de pescador, lanzar la red  
para pescar, era lo más  
natural de hacer,  
su tarea constante;  
como tarea constante  
es del mar, empujar  
la marea hacia la playa.*

*Tan natural como le es al trigo  
espigar, o como a la vid  
le es entregar  
a los pámpanos su vida.*

*Como le es natural al viñador  
hacer el vino en el lagar,  
para escanciarlo cuando  
está maduro a la cuenca  
de los vasos limpios.*

*En la tarea de sacar  
peces del mar,  
sin darse cuenta,*

*el pescador  
fue sacando también  
Ostras que adheridas a la red,  
Cerradas por la fuerza  
de las valvas, guardadas  
en su interior traían  
preciosas perlas,  
las cuales no es necesidad  
el poseerlas  
para sentirse ricamente  
abastecido de riquezas.  
Con solo verlas, pues nada hay  
en realidad que se posea,  
si el dueño de todo  
es Uno solamente,  
los demás tan solo somos  
espectadores de toda su grandeza.*

*Y de la obra preciosa de Sus Manos,  
al pescador le basta con saber  
halladas las perlas,  
como parte de su paga,  
sabiendo que ya no están más  
escondidas en el mar,  
donde él no tenía idea  
que se hallaban.*

## La vida, la rosa, el girasol marchito

*Una rosa,  
la vida podría compararse  
a una rosa,  
brota de un tallo verde  
una mañana de abril,  
un botón  
se forma en el extremo,  
rodeado de tonos verdes,  
y olores fragantes  
de tierra húmeda  
bañada de rocío  
del olor de la grama  
que asciende  
trayendo evocadores  
vapores de óleo y clorofila  
que es tan grato al husmearlo,  
que nunca se sacia el olfato  
de extasiarse.*

*A ojos cerrados  
puede mirarse  
toda la campiña  
despertando con su saludo  
cotidiano al aire transparente.  
Que ligero sacude  
los cabellos de una niña  
que brillan con destellos de soles.  
Cuántos recuerdos  
vivos y llenos de matices  
deben guardar los ciegos  
en su memoria. Pienso,  
porque ahora que escribo*

*con los ojos cerrados  
recordando al viento  
y los aromas y los colores  
y los cabellos que brillan como soles,  
me doy cuenta que nunca antes,  
a ojos abiertos jamás  
los había mirado  
con detalles tan claros.  
Como ahora los miro.*

*La vida  
es como una rosa  
no importando sus colores:  
podría ser blanca,  
púrpura o carmesí,  
o una delicada flor  
color de mantequilla,  
que escarlata, o nácar.  
La vida es una rosa  
que ya bebida la sabia  
del tallo separa  
los pétalos como si fueran  
las valvas de una ostra  
que dejan escapar  
su prisionera  
delicada y esférica:  
la perla.*

*La vida es esa rosa  
que nuestro recuerdo,  
semejante a la obrera  
que acude puntual  
a extraer el polen y el néctar  
y el recuerdo  
bebe un poco y lo digiere,  
y con sus patas transporta*

*el polen y fecunda más allá  
otro cáliz del cual,  
bebe más néctar.*

*Así vuelve la obrera  
con su rica y fértil carga  
al panal de la experiencia  
y deposita en él  
todo el bagaje que lleva.  
Y lo transforma en cera,  
o en miel, según lo quiera.*

*La vida  
es una rosa cuyos pétalos  
son como las hojas de un libro  
que se escribió de prisa,  
o que indolente  
se deshojó por el maltrato  
haciendo volar en las alas  
del viento las páginas del libro,  
los años perdidos en el tiempo  
del ocio y del descuido.  
La vida es como el tallo  
que se queda marchito unido  
a la vara,  
¿has visto cómo quedan  
los estigmas marchitos del girasol  
cuando se muere?  
Así es la vida cuando se apaga,  
primero una cáscara reseca  
y quebradiza  
y al final un polvillo  
que vuela por el aire fresco  
en la mañana de junio  
que se rodea de olores fragantes  
de tierra húmeda bañada del rocío  
y del olor de la grama*

*que asciende trayendo evocadores  
vapores de óleo y clorofila  
que llena los ojos verdes de una niña  
que mira a lontananza con los ojos fijos  
en la nada mientras el sol  
le resplandece en los cabellos  
que le brillan con destellos  
de trigo y olores de manzana.  
Y que ahora miro con los ojos cerrados,  
con la misma nitidez con que los ciegos  
miran y recuerdan lo que han visto.*

## Pero... ¿es posible? (un raro poema? científicamente comprobado)

¿Cómo puede haber gente? Que,  
gozando de tantas maravillas  
como las que hay en los cielos  
y en la tierra, se atreve a pensar  
que la existencia es una obra de arte  
que resultó de la fortuita aparición  
de un fotón o alguna partícula sub atómica  
que simplemente brincó  
de un universo a otro,  
como brinca la chispa de una bobina  
que no está conectada a ningún motor,  
es decir, que no tuvo ningún sentido  
que brincara, pues que existió para nada,  
si es que en la nada la vida del hombre para.  
Tan solo sería una chispa  
- que ni llamarla chispa  
tendría sentido llamarla-  
que en un momento del tiempo  
y un lugar del espacio tan solo existió.  
¡Vamos! Que ni las discusiones  
de dos talmudistas son tan sin embargo...  
¿Por qué? las aves migratorias  
en tantos siglos de evolución arcana,  
así como "de modo inteligente"  
desarrollaron las plumas y las alas,  
y las rutas de migración tan exactas,  
no han decidido volar de vez en cuando,  
a las Bahamas solo por cambiar las escalas,  
si es que de Europa se dirigen al África.  
¿Por qué? esos animales tan diestros

que parecen hombres: los chimpancés,  
no han sido capaces de cambiar su laringe  
rudimentaria, por la caña simple  
con que los hombres pueden entonar palabras.  
¿O los delfines? Esos animales admirables  
que con su inteligencia,  
la vida se ganan en los acuarios,  
que serían capaces -si pudieran-  
de conocer la edad de un embarazo,  
pues que traen el ultrasonido integrado,  
no han sido capaces de evolucionar  
cambiando las aletas en brazos,  
pues que los evolucionistas dicen  
que la evolución es resultado  
de la adaptación inteligente  
del animal al medio. Y el único animal  
capaz de hacer lo contrario  
con su ambiente, es el hombre,  
ese antropoide que descendió  
de un árbol, un buen día  
-y según Darwin-  
decidió sin más reparo  
construir no solo un clan, sino un país,  
y no se conformó con hacer  
de unas varas su herramienta  
-como el chango- sino un taller.  
Ni se limitó a tallar dos piedras  
y descubrir el fuego,  
sino que ha desarrollado  
en seis mil años de Historia conocida,  
lo mismo las finanzas que un estadio.  
¿Y todo esto... para qué?  
¿Para ser como esa chispa  
que brincó del interior de una bobina  
que no está conectada a ningún motor?,  
es decir, que no tuvo ningún sentido

que brincara, pues que existió para nada.  
Y es, que si en la nada  
la vida del hombre viene y para.  
¿A qué existir? ¡A nada!  
¿Cómo es posible que exista gente tan rara?  
Que tan solo por el necio afán  
de negar a DIOS, prefieren parar en el absurdo  
y todo por qué, por no querer asimilar  
que hay un Ser de quien procede el todo,  
al que tratan de meter  
a un acelerador de hadrones,  
para probar que Existe.  
Y se atreven a tachar a los que  
creen en DIOS, de torpes e ignorantes  
Pasando por alto que si las branas,  
esas hipotéticas membranas que separan  
un universo de otro; transitan a la realidad,  
dejando de ser simple teoría  
Habrán de preguntarse:  
Y... ¿quién creó esas branas?  
De la manera que le preguntan al que cree:  
¿Y quién creó a DIOS, si DIOS Existe?  
Pregunta tan tonta como la paradoja  
del gato que si no lo veo no existe.  
¿Qué no me entiendes? No te preocupes,  
eso se debe a que he hablado  
como un hombre de Ciencia,  
de lo que no está comprobado, ni se puede.

## Cruel ironía...

Cruel ironía, porque la sutileza  
ya cosa del pasado es, tanto,  
que tu generación y la mía,  
Contemplan el adiós de la expresión rimada,  
con la cual se expresa el amor,  
lo inolvidable, y a la amada,  
que nos sorprende en sueños,  
el universo donde el tiempo es nada.  
Hoy viene a ser suplida por  
Las cosas triviales de la vida  
Por las horas desgastadas en el tráfico  
De las urbanas calles, en Argentina  
Lo mismo que en Anáhuac,  
O que en la adusta y bella Lima.  
A donde la poesía, se queda sepultada  
Escrita en epitafios a los muertos,  
Pues a la juventud no le interesa nada,  
Que no le provoque adrenalina.

## Visitaré las casas de poetas

Prólogo: Obviamente esto no es un poema, pero sí hay algunas rimas escondidas y métrica si se lee con prudencia, pausa e intención.

Porque un poeta es ese tipo de demente que vive tocando lo que no puede sentir el cuerpo de un simple mortal que no mira más de dos palmos allende su nariz, quizá será por eso que mucha gente insiste en levantar el lóbulo nasal, como para compensar su astigmatismo. Y uno anda por ahí pensando que es gente presumida y altiva.

Decía antes de disgregar mi atención en el vuelo de la mosca, o como decían mis abuelos "de quedarme pensando en la inmortalidad del cangrejo"; que llamaré hoy a la puerta de los poetas porque saben escuchar hasta el simple susurro del viento sobre la delicada margarita; y un poeta, es capaz de encontrar treinta y tres sinónimos distintos para mencionar el color de sus pétalos. Un poeta es capaz de inventar un río mientras escucha el golpetear de la lluvia en el tejado y mira desde dentro la ventana que escurre y el caño que chorrea. O puede ser capaz de detenerse en el instante mudo que transcurre mientras una abeja liba el néctar de una flor, en un día estival cualquiera entre las diez y las catorce. Mientras piensa: ¿Acaso de verdad los cangrejos serán inmortales, o de dónde sale tan absurdo acertijo?

Tocaré con decisión pero con suavidad a la puerta de mis amigos poetas, porque sencillamente no es necesario golpear a la puerta de un poeta porque su habitación no tiene puertas, ni ventanas, ni mucho menos muros, a menos que se trate de esos poetas como hay muchos que se deleitan en la agonía del amor que se murió de pena, o que sueñan entre los rizos de la bella que jamás estará a su lado, aquella que nunca corresponde el amor solícito del bardo que desgarró su alma en gotas de sangre tibia, y púrpura derramadas una a una sobre el papel en que relata sus desdichas. Solo esos poetas tienen muros y puertas en sus casas. Generalmente, así son los poetas jóvenes: tímidos o apasionados, basta con que la hermosa sea esquiva y orgullosa, y tendremos un bardo sangrante por resultado. Aunque algunos, jamás se hartan de sufrir, de llorar, de morir a la vida por el amor que olvida, o que sutil se escapa en la voluta de humo de un sándalo ígneo y aromático.

Voy a tocar a las puertas de todos los poetas, de los que sufren para que escuchen el ruido de la vida que se agita por fuera de sus puertas, para que se animen a dejar sus nostalgias y endechas. A aquellos cuya habitación no tienen muros, solo puertas, y ventanas en sus almas, voy a llamarlos para decirles que la vida está aquí tan cerca, que la gente no suele verla. Que me presten sus palabras de poetas para que los soñadores sueñen y los pequeños duerman sueños felices en los cuencos de las madres que amorosas acunando los velan. Para decirle al hombre angustiado que no hay por qué temer al mundo ni al gobierno, que nunca cambiarán, pero que viene un tiempo que es mejor; que esperen, que no teman. Para decirle a los jóvenes que no viven ni con poesía, ni con esperanzas ni coherencia, sin cielo ni tierra; que la vida empieza a diario, y no se agota nunca, lo que se apaga es el fuego interior cuando lo ahogamos encerrado en la soledad de la cabeza. Que el verdadero corazón no se encuentra en el tórax, sino en un lugar desconocido del abdomen, como a dos traveses de la décima vértebra dorsal. Que conduce fácilmente sus impulsos por el sistema nervioso periférico y nos hace actuar sin la participación del encéfalo. Pues la razón, si se meditan los impulsos, frena la voluntad por los prejuicios. Y sin embargo se entiende mejor con DIOS de lo que hace el cerebro, porque lo vive, lo percibe de tal forma, que aun sin conocer sus Mandamientos, el ser que lo percibe, se cohibe aun de matar al peor de los engendros. El cerebro

en cambio, se devana en silogismos, en paradigmas, y en juicios ante los cuales DIOS le resulta una impostura, y es que al fin; piensa un momento: ¿Acaso los paisajes de Van Gogh podrían explicarse al genio que los hizo? ¡Insensatos!, acaso pudieron los griegos hallar de manera irrefutable la razón de la vida. Y la existencia del universo: ¿la pudo explicar tras una vida dedicada a razonar Carl Sagan o Michio Kaku con sus fascinantes teorías tan extrañas? Por cierto, no has visto una anécdota de Einstein el más grande científico por mucho, donde afirma: "DIOS SÍ EXISTE".

Prefiero a los poetas por sobre los científicos y los teólogos; por sobre los exégetas que son anverso y reverso de una misma moneda junto con el soberbio que viste bata blanca y tiene un Doctorado en Ciencias, pues ambos tratan de meter a DIOS en un tubo de ensayo haciendo uso de diferente método "científico". Prefiero a los poetas, a los que van más allá del amor o las pasiones que se encienden entre un hombre y una mujer. Prefiero a los que son capaces de morir denunciando una injusticia, a los que cantan a las obras del ETERNO, a los que gritan el hambre de los parias, a los que se dedican a impugnar la infamia. A los que toman la voz por los que callan, a los poetas que no solo dicen nada, a los que escriben por el gozo de ordenar en palabras las horas y los días de la noche a la mañana, como hace el músico con las notas de la escala. Hoy, buscaré a mis amigos los poetas para que me ayuden a decirle al mundo: Tu tiempo llega, caro habrás de pagar por tus miserias, tu opresión, y tus astucias, por tus mentiras y crímenes impunes. Y tú, oh Job, no desesperes, que tu Libertador ya viene, ¡Espera!

Carlos Fernando

## Si me hubieras amado como yo (Una carta de amor y olvido)

Si me hubieras amado como yo,  
a estas alturas de mi andar  
me asomaría a ventanas  
que no conoceré.  
Compartiría contigo  
mis sinsabores y secretos  
y verías en mi rostro las risas  
que me producen mis logros,  
o la sensatez que trae la edad  
a fuerza de buscar  
diferentes respuestas  
para el mismo error,  
hasta quedar resuelto el dilema;  
con lo cual podemos  
abocarnos al siguiente.  
Tú me habrías visto envejecer,  
y yo a ti. Tus hijos llevarían  
mi sangre, y tendrían mi parecido  
aunque serían distintos  
a los que engendré  
en la realidad.  
Habríamos salido juntos  
de compras y de viaje.  
Me habrías atendido  
en mis enfermedades y yo  
habría estado pendiente de las tuyas.  
Habría aprendido a amarte.  
Como amé,  
como amo y amaré.  
Lo sé, porque así ha sido  
mi vida al lado de quien me amó  
en lugar tuyo.

¡Cuántas cosas nos perdimos!  
Cuántas otras pudimos conocer.  
Cuántas cosas hemos conocido  
cada cual por su camino.  
Que seas feliz, como serías conmigo  
Como soy yo feliz, sin ti.

Carlos Fernando

## Tiempo de recapitular la existencia

I  
Que si es el tiempo de recapitular la existencia  
y de pedir perdón a quien adeude algún insulto,  
alguna herida, alguna decepción o afrenta alguna  
Que desde que el hombre se levanta de la cuna  
y comienza a caminar, ofende, a veces sin conciencia.  
Y cuando aprende con renuencia a ofender  
o al contra ataque, como un esgrimista se enfrasca  
en la contienda, lanza estocadas, o para las que  
recibe con la espada para no morir en un lance  
desdichado, con el pecho atravesado por el florete.

II  
Tiempo es de recapitular la existencia y de pedir  
perdón a quien se ofendió en otro campo de batalla,  
en el duelo que suelen debatir los contrayentes  
Inmaduros, sedientos de placer mas sin cordura,  
que la paz en tales circunstancias dura, lo que dura  
el placer: solo un instante. Que si tuve la culpa,  
que si fue tuya, qué importa ya a ninguno la victoria  
o la derrota, al fin de cuentas en esta historia,  
nadie venció pues todo se perdió por la soberbia  
del orgullo, y la sed de venganza mutua, que  
en un incendio más voraz que aquel que desata  
la sequía en el páramo yerto en el estío, tu furia  
y mi torpeza se fundieron en una cruenta lucha  
que devastó lo que pudo ser un huerto.

III  
Tiempo de recordar aquellas notas de canciones  
que se adhirieron a mis oídos mientras los párpados  
cansados se rehusaban a cerrarse en el insomnio,  
en la penumbra de mi dormitorio de adolescente.  
Canciones de Aznavour, con las que enviaba a la

distancia mi corazón herido por la imaginación  
ferviente , pues la adorada ni enterada estaba  
de la pasión que despertó inocente, por el verdor  
de sus pupilas solo, y su voz, que como fuente  
cantarina, traía al iluso soñador evocaciones  
de un idílico romance inexistente.

IV

Tiempo es de recordar, antes que el tiempo  
del olvido llegue, cuando ya el cerebro no atine  
a los engramas que le permitan recordar mañana  
lo que ayer era vívida imagen del ayer montado  
en un perfume, en un detalle, en un halo de luz,  
en una fecha. Y aun sin que medie razón  
para la endecha, la nostalgia apura la copa de  
amargura que deja al corazón no encontrar aquel  
rincón donde solía quedarse en la contemplación  
de las horas de la tarde imaginando recorrer  
las calles que solía caminar ya fuera en soledad  
o en compañía. Aquellas donde sin saber el alma  
desprendía en fragmentos invisibles que se adosaron  
a cada paso del camino, a cada puerta, y rincón  
que sirviera de estación y de pretexto para otorgar  
apasionado un beso, o una palabra de amor,  
o algún detalle, que después que se marchara  
la prenda amada, en la negrura de la noche eterna  
de la ausencia, se transformó en efímera figura  
que más volátil que el vapor se esfuma por más  
que trate de retenerla la memoria.

V

Tiempo de hacer cuentas con la vida, de saber  
qué tanto le debo o me debía cuánto cobró con  
intereses las horas de ocio, la pereza, la inconstancia  
en el deber. Cuando el cansancio, reclama del cuerpo  
el sueño que le adeuda. Lo que dejé escapar por  
indolente, o lo que en la suerte no me tocó alcanzar  
por más que quise. Lo que perdí cuando en otro

tiempo tuve; lo que gané aunque poco me esforcé  
por conseguirlo, la salud, el amor de los hijos,  
la paciencia, la fama y el dinero que se fuga  
de la alforja que jamás se llena por que es más  
lo que se ambiciona, de lo que se aprecia lo mucho  
o lo poco que se tiene. Será por eso que el prado  
del vecino siempre es más verde, aunque derroche  
verde el prado de mi estancia.

VI

Tiempo de hacer cuentas con la vida porque  
aunque no quiera o no pretenda querer, le adeudo.  
Comenzando por el aire que respiro y el sol que  
me calienta, siguiendo por el tiempo que transcurre  
mientras escribo. Que son millares los que expiran  
mientras tanto. Y yo, aquí sigo. Sigo para dejar  
a las postrimerías un texto de reflexión,  
o de enseñanza, un canto de amor o de esperanza.  
El vuelo de mi alma cual bandera ondeando al viento,  
fiel al amor, y a cada instante que lata el corazón  
y fluya la sangre, entretanto la razón procese al menos  
una idea congruente desglosada en palabras que  
del corazón emanen. Al menos un instante que  
detenga el transcurrir del tiempo que me lleva  
en su fluir constante, hacia la muerte, frontera  
de la eternidad que nos espera.

Carlos Fernando

## Padre, yo sé?

*Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.*  
Lucas 14:33

ALEF (I)

PADRE, yo sé...  
me has advertido  
que aquel que la mano pone  
al arado,  
debe mirar a dónde,  
coloca cuchilla y vertedera  
para mover la tierra  
del barbecho.  
Que no hay excusa  
a la demora de seguirte.  
Ni el duelo  
por los muertos  
que enterramos,  
ni amores de doncella,  
ni herencia pendiente  
de reclamo.  
Y te ruego Mi Señor,  
no tomes  
a desacato  
mi pertinaz insistencia  
de escarbar en esta tierra

donde extranjero  
y peregrino he sido  
hasta la fecha.

### BET (II)

Permite Señor  
que me despida al menos  
del que fui,  
antes que muera,  
que presiento  
que pronto morirá  
el recuerdo  
de aquel que otrora  
fuera.

Que la raíz  
de la hierba silvestre  
más se aferra  
a la tierra,  
de lo que se aferra  
el tallo de la rosa.

### GUIMEL (III)

No me tomes en cuenta  
en tu misericordia eterna,  
si levanto del polvo  
estos girones de tela  
ya impregnados  
de la arcilla del camposanto  
donde se posan con texturas  
de cartón piedra,  
y que huelen a rancias  
humedades mohosas  
No me tomes a desprecio  
por tu sangre,

si entre las hojas de un viejo libro  
sin pastas, hurgo  
por encontrar ajados remanentes  
de lo que en otro tiempo  
fuera mi corazón enamorado,  
y la bandera que acostumbraba  
enarbolar ufano,  
sintiéndome patriota.

## DALET (IV)

Deja que ponga una vez más  
quizá la última,  
sobre el tornamesa estereofónico,  
los discos de acetato  
que solía escuchar  
en mi primera vocación de amante.  
Deja que guarde por última vez  
aquella fotografía  
donde apenas se veía lo que sería de grande.  
O aquella, sepia y manchada,  
del que fue mi padre  
en esta tierra; la de mi madre,  
aquellas de mis hijos  
que se quedarán una vez más  
cercados por mi ausencia.  
De mi mujer,  
espero aun no habré de despedirme,  
y si así fuera, deja que mire una vez  
más su cabellera, su frente y sus ojos,  
para llevarlos grabados en el alma  
y no tener que soltar  
el bastidor que manda  
la yunta y el barbecho.

## HEY (V)

Déjame despedir así sea a la distancia,  
del lugar donde nací  
Que allá me espera la tierra prometida  
como paga, y una nueva nación  
a la que tu fidelidad me endosa  
En cumplimiento al juramento,  
por el que juraste a Avraham  
su descendencia.  
Que te juro Padre y Señor del alma mía,  
por el amor que ahora te tengo  
más fuerte, que aquel  
con el cual aprendí a amar  
-Porque ensayando a amar, a amar se aprende-  
Que después de despedirme del que fui  
Habré de seguirte hasta el final  
A donde me lleves a arar la tierra... PADRE.

## Dedicatoria a un frágil corazón (Melancolía)

Melancólica belleza  
encerrada  
en un pañuelo,  
en unas lágrimas,  
en la añoranza de un tiempo  
que se fugó a la nada,  
retenido por un hilo frágil  
que se convirtió en suspiro  
en la distancia.  
¡Ah! ese dulce dolor  
tan placentero  
que es soñar despierto  
en el pasado  
que ligero corrió,  
con el paso veloz  
de un joven ciervo  
que huye  
del cazador a su celada.  
Versos que me congelan el alma  
a sabiendas de la desolación sufrida  
por otro amor que pareciera  
haber pertenecido a otra vida,  
por lo lejano  
y borroso del recuerdo.  
No hay acentos,  
no hay siluetas,  
no hay cadencias ni risas, ni labios  
que respondan esos besos,  
solamente silencios, penumbras  
y angustias en el pecho  
tan abundantes que desalojan  
el corazón del mediastino,

o huye insensato  
por su voluntad tras el destino  
escudriñando  
los rincones de la nada, buscando  
los ojos de la amada.

## Cuarenta años

Cuarenta número que YAHWEH  
marca para terminar  
un tiempo de prueba completa  
satisfecha la paciencia  
de la prueba que produce paz,  
y confianza plena lleva.  
Cuarenta, ya suman cuarenta  
los años de tu ausencia.  
Por eso esta noche  
he pretendido buscarte  
en mi interior  
que es donde vives todavía,  
rastreo tus señas  
hurgando la superficie polvosa  
de los muebles de la casa,  
que aun tengo a mi alcance,  
estos donde tú y mi madre  
acostumbraban recibir las fiestas  
y los comensales que por tropas  
numerosas venían  
al cumplido social  
o al compromiso familiar  
pasando revista de presente,  
delante del patriarca,  
lo mismo tus hermanos  
que mis hermanas,  
tus nueras que mis tías,  
tus yernos y sobrinas.  
Tus nietos y mis sobrinos todos,  
se postraban delante de ti  
como si hubieras sido un obispo.  
Que si hubieras tenido anillo papal

¡mira que te lo habrían besado!  
emulando a los lacayos de un rey.  
Y mira...  
¿Quién de todos estos  
hoy recordarán qué fecha es?  
Quizá solo yo, el hijo de tu vejez,  
Ben-Oni [hijo de aflicción] fue mi nombre,  
como el hijo que Rakjel  
poco antes de morir, parió para Yaakov.  
Por eso hoy te busco  
en las viejas canciones  
que recuerdo ligadas a ti  
y a mi madre juntos.  
Te busco en mi rostro y en mis canas,  
en la complexión pícnica  
que he adquirido  
con el paso de los años.  
Y ahora en mi obstinación  
por usar esos sombreros  
que se acostumbraban  
a mediados de los treinta  
del siglo que pasó.  
Ya no estoy triste  
a fuerza de extrañarte  
y de llorar tu ausencia,  
aprendí a olvidar el dolor,  
y a mirar los pocos retratos  
tuyos que me quedaron  
sin sentir estrujado el pecho.  
Quizá por la esperanza de llegar  
a encontrarte luego, no aquí.  
Duerme tranquilo padre,  
que aun es tiempo de dormir.

## Bicentenario

Patria: qué me importan tus años  
tu riqueza y tu hermosura,  
qué me importan tus desdichas  
y tus esperanzas rotas,  
qué me importan los mercaderes  
que te han desgastado hasta  
el riesgo de exterminio,  
qué me importan los mentirosos  
de oficio que se venden al mejor  
de los postores,  
a mí solo me importa que eres mía,  
aunque no tenga una escritura  
que me ampare ser tu dueño.  
Eres mía porque vives en cada mineral  
que se disuelve en el líquido viscoso  
que se llama plasma, y en cada molécula  
de azúcar que he extraído glotón  
de tus cañas y tus dulces garapiñados  
y charamuscas, que me ganaron  
los puntos negros de mis caries  
en los dientes de leche. Los minerales  
y sustancias que te devolveré  
cuando me envuelvas con tu bendita  
tierra como me envolvió el vientre  
de mi madre antes que naciera.  
Para mirarte y sentirte saldré  
del interior de mis entrañas por  
los poros en una metamorfosis sudorosa,  
y en el vaho que exhalan mis pulmones,  
al tiempo que empujan hacia adentro  
el sonido de metales y tambores,  
o los colores y el brillo de la pirotecnia

que estalla en millones de truenos  
pequeñitos con destellos azules y rojizos,  
y el resplandor de los rayos de sol entre las nubes.

Báñame en tu lluvia, anégame en tus ríos,  
cúbreme de selva en la espesura  
de tus bosques y vísteme con plumas  
de quetzales, dame la agilidad del ciervo  
y la fuerza del jaguar. La nobleza del potro  
y la altivez del ave. Deja que recorra  
tus enclaves, tus riberas y tus playas,  
deja que duerma en tus volcanes.

Y juegue hasta dormirme en las planicies  
del Bajío, removiendo los barbechos  
que se hicieron para sembrar maíz y trigo.

Deja que escuche el tañer solemne  
de los bronces aunque no vaya a misa;  
que yo me postro en otro altar,  
y Otro es mi Padre. Pero recuerdo aun  
el repique de campanas que desde  
Catedral sonaban cuando llegaba en taxi  
al Zócalo siendo un chaval. ¿Chaval dije?

Pues claro, a qué presumir de náhuatl  
diciendo xocoyotzin, si el náhuatl nunca  
ha sido para mí lenguaje conocido.

Aunque no me afrento de mis indios,  
qué más quisiera yo que haber nacido  
sin mezcla de sangre, mas a qué engañar  
mis sentidos, si más castellano  
no podía ser mi apellido.

¿Acaso dije: "mis indios"? Pues claro:

¿O es que nací en Europa? Digo míos  
porque soy suyo y no al contrario.

Como resulta que llamo a la Patria: mía y suyo soy.

Que lo pequeño pasa a ser  
posesión de lo más grande.

Como llamo al Poderoso Creador: mío

siendo de Él y no al contrario.

Que el Estado y su Gobierno no son míos  
aunque según la Democracia: Estado y Gobierno,  
son de todos, y mío también al ser mexicano.

Más qué hacer si la Soberanía Nacional  
no es de los mexicanos ni es de nadie  
sino de aquel que tiene el gobierno  
del poder y del dinero; aunque haya nacido  
en Wisconsin o en Madrid.

Y, sin embargo; eres mía y yo tuyo. ¡Patria!

Porque te llevo cargando desde que aprendí  
a quererte bajo la forma tricolor de una bandera,  
y un águila devorando una serpiente.

Porque muero de rabia y de vergüenza  
cuando miro tanto "jijo" desgraciado que te depreda,  
mamando sin saciarse las entrañas.

*"Viva el bicentenario de la Independencia",*

*"Vivan los héroes que nos dieron Patria"...*

¡Qué descaró! Mientras la realidad es  
que mueren tus hijos, entretanto  
vive el despilfarro y la rapiña.

Y sin embargo ¡Patria!... Tú siempre serás mía.

Y de todo aquel que te ame como se ama.

Como debe de ser: sin codicias, ni mentiras.

## Qué es Sabiduría

Hijo: ya que no puedo estar cerca de ti. Y sabiendo que el tiempo avanza con la velocidad a la que se traslada el planeta tierra para rodear al sol; ya que no puedo estar contigo, cerca, como si fuera el viento. Te pido, que consideres las palabras que te escribo. Levanta tu mirada y cuenta las estrellas si las puedes contar, y piensa por un momento. ¿De dónde crees tú que viene toda esa grandeza? Y ¿para qué crees tú que está ahí? Los filósofos se preguntaron antes que tú, y los astrónomos aun indagan los límites del cosmos en busca de respuestas.

Los poetas no logran penetrar del todo la belleza y los misterios que contiene el Universo. Pero se aproximan siguiendo la pista que la inspiración les indica. Ellos comprenden mejor las palabras con que fue hecho el Universo, que los filósofos y los científicos que solo quieren alcanzar el conocimiento de las cosas centrando su atención en la obra de un ser tan insignificante *-comparado con la grandeza de su Hacedor-* como es el hombre. Pero la esencia de las cosas solo la encuentran quienes exploran el *espíritu* de las palabras, que es la parte subjetiva de la creación que se transforma en poesía y en música; porque es lo que te hace sensible a la voz de tu Hacedor.

Ahora escucha lo que está escrito: Los cielos cuentan la gloria de tu Hacedor, el firmamento proclama la obra de sus manos. En el caos nada existe, y no habría orden si no hay Alguien, que ordena todas las cosas colocándolas en el sitio exacto, con una función precisa; para la complejidad que entraña la asombrosamente gigantesca maquinaria del Universo, la cual funciona de modo infalible y perfecto.

Desde el instante de la eternidad, cuando el tiempo se echó a andar:

Un día transmite el mensaje al otro día, y una noche a la otra noche revela sabiduría. Y así: Cada partícula, cada elemento, cada cuerpo celeste, hace lo que debe hacer, porque Él:

Sin palabras, sin lenguaje, sin una voz perceptible, *-para el oído del hombre-* ordena todas las cosas; por toda la tierra resuena su eco, ¡sus palabras llegan hasta los confines del mundo! Conoce los secretos del Universo, y lo que hay en el corazón de los hombres, por eso:

La Instrucción del Poderoso es perfecta: que restaura el alma; es alimento que nunca envejece, ni se agota, ni pierde su sazón. Nutre y al mismo tiempo sacia la sed del espíritu, como una fuente de vida inagotable. Porque no solamente de pan se alimenta el hombre y vivirá. Por eso hijo mío escucha:

El mandato del Poderoso, es digno de confianza: da sabiduría al sencillo, es decir a quien no tiene grandes conocimientos, ni presume tenerlos.

Los preceptos del Hacedor son rectos: siguiéndolos nunca te extraviarás por caminos donde corras peligro; sabrás cómo vivir; así es como sus preceptos traen alegría al corazón. Porque te conducen a hallar prosperidad, paciencia y paz.

El mandamiento del Señor es claro: da luz a los ojos. No hay forma de que puedas equivocarte si los sigues sin dudar, sin pretender que tus respuestas son mejores, pues no hay forma que las luces *-es decir, la inteligencia del hombre-* superen la perfección de Un Poderoso capaz de crear y gobernar un Universo tan grande como el que podemos ver, y aun lo que ni siquiera podemos sospechar que existe.

Sus planes son perfectos, la imperfección se debe a la torpeza y a la necesidad de los hombres que no quieren escuchar su voz, ni obedecer lo que Él estableció, y luego lo inculpan.

Por todo esto, si puedes creer en un Poderoso, capaz de tales proezas, y perfecto: Entonces comprobarás que El temor, -que es la reverencia debida a Su Nombre- al Creador de todo, es puro: de una pieza, sin dudas, y permanece para siempre.

Entonces hijo mío, y solo entonces, habrás hallado el camino de la sabiduría que no viene por el raciocinio del hombre, que es producto de la excitación de sus sentidos, los cuales suelen ser engañosos. Sino por su sensibilidad espiritual, que es lo que le distingue de las fieras, y le permite percibir el Espíritu del Único y Supremo Hacedor del Universo.

Porque: El principio de la sabiduría, es el amor y la reverencia a Su Nombre.

Ya'akov Ben Tzion

## TEHILIM

Dios escribe poesía,  
Se viste de hermosura,  
Trabaja infatigable  
haciendo su morada  
y acampa entre nosotros,  
Israel se llama el campamento.  
No logras mirarlo  
por razones que se escapan  
de la cuenta:  
Porque eres ciego,  
Porque brilla con la intensidad  
de un millón de soles a la vez.  
Porque Él mira tu nuca  
y no tu rostro  
si tú le das la espalda.  
(Aunque Él está en todas partes)  
Porque miras el cielo  
y tú solo ves nubes,  
las ves formar figuras  
que se van desvaneciendo  
cuando el viento las despeina.  
Porque al microscopio, tú  
tan solo eres capaz  
de ver células, donde hay un milagro  
sin tener capacidad para  
asombrarte y agradecer a Dios  
por tal portento.  
Porque Dios Resplandece  
en cada estrella que observas  
en el cosmos, y tú solo ves  
mapas celestes.  
Pero Él está escribiendo poesía  
en una lírica que trasciende

la mente porque Es Espíritu  
Intangible, pero está presente  
como las notas musicales  
están presentes en un disco compacto.

Él escribe poesía porque  
es un Arte que ha de hacerse  
con La Palabra, Conjugada  
en tiempo presente, girando sin fin  
en torno al universo en un segundo.

En un eterno retorno  
del pasado al presente del hombre;  
y de la creación tangible.

A la única velocidad que supera  
la de la luz misma,

Con una energía que no está  
ligada a la materia  
en la Ecuación de Einstein.

Porque Dios supera en brillo  
y en tiempo y energía  
todo lo que conocemos;  
y lo que somos incapaces  
de imaginar, y ver,  
y la más infinitesimal  
fracción del Tiempo,  
y el más recóndito punto del espacio.

(Selah)

Dios escribe poesía,  
Se viste de hermosura y trabaja  
Infatigable haciendo su morada  
en Israel y si le amas,  
-tú sin darte cuenta apenas-  
en tu corazón,  
Él trabaja Infatigable  
haciendo su morada.

## Escribo adiós con un profundo sentimiento...

Escribo adiós con un profundo  
sentimiento de dolor, y de desesperanza.

Te escribo adiós porque no sé  
si esta noche podré despedirme  
del deseo de abrazarte.

Te escribo adiós, porque al hacerlo  
no sé si le escribo a un amor o a tu recuerdo,  
o a mis sueños infantiles,  
si a mis horas de ocio y desvelo,  
si me estoy despidiendo de la vida,  
o si me despido tan solo del recuerdo  
que guardé hasta el día  
que decidí seguir viviendo lejos de ti,  
o si me estoy despidiendo  
de mi amor de hoy día,  
o si a mis hijos digo adiós  
porque hasta luego implica  
una esperanza de retorno.

Te escribo adiós con las lágrimas  
que inundan mis ojos cuando advierto  
que a mis años me sonrío  
como el niño que fui, de las mismas  
cosas absurdas que me causaban  
risa y asombro, cuando tuve cuatro años.

En un tiempo que sepultó la necesidad  
de ser fuerte y enérgico y despiadado  
a lo que nunca creí llegar a ser indiferente.  
A la muerte. Esa insoportable compañera  
con la que discuto a diario  
disputándole el soplo de vida  
del enfermo en turno.

Escribo adiós al compás del Intermezzo  
de Ponce para piano, que me trae

evocaciones del amor que se resigna  
a la prematura muerte de un amante  
y un amor.

Escribo adiós al compás de las notas  
de una Sonata de Beethoven  
perpetuo enamorado del amor idílico.  
Adiós te escribo en esta noche  
dejando que sean mis dedos  
los que recorran tu figura,  
con la torpeza del amante núbil  
con la pasión del amante que insaciable  
busca los labios donde perpetuarse.

Te escribo adiós al son de un vals  
de Villanueva, aquel que abandonó  
esta vida poco después de cantar  
melancolía en sus notas.

Escribo adiós con el profundo deseo  
de escribir poesía.

## Como destellos fugaces entre brumas

Como destellos fugaces entre brumas,  
filtrando la criba del follaje de pinos.  
Tocando la nieve derretida,  
oteando el viento frío  
de una mañana de febrero.  
Bajando por la autopista,  
y trayendo consigo evocaciones  
de una canción cuyo nombre y letra  
no recuerdo más allá  
de unos cuantos compases  
y unas frases vagas.  
Así  
furtivo tu recuerdo se presenta  
como esas luces de estrobo  
que destellan arrojando siluetas  
plateadas luego negrunas,  
tres o cuatro veces por segundo  
visible al ojo en una secuencia entrecortada  
estática y cinética.  
Grabado en la virtual película  
de la memoria, del pasado remoto.  
Archivado en alguna  
escondida gaveta del cerebro.  
No estás presente tú,  
es tu recuerdo sólo,  
fantasmal, etéreo, que se atisba  
en el viento de otoño.  
Si no te dice nada este poema,  
no me importa, para mí lo dice todo.

Y basta.

## Mis huesos serán el corolario...

Mis huesos serán el corolario  
de lo que fuera la existencia mía;  
y lo que recibí para vivirla;  
préstamo todo, que ni el alma es mía.  
Tan solo un soplo de vida.

Mis sueños causaron mis errores,  
y mis ambiciones solventaron  
mis desvelos, mis vicios  
provocaron mis dolores  
y mi proceder me presentó factura,  
y mis pasiones desmedidas: amargura.  
Y todas juntas, me llevaron  
de lo sublime a lo absurdo,  
lo mismo a las alturas que a lo profundo.  
Al acto heroico que al  
proceder mezquino.  
Lo mismo fueron alto que camino;  
que fueron logro y frustración, o esmero.

Amor hubo en mi vida.  
Amor de la mujer perdida,  
amor a la que fuera ingrata,  
amor por la que compartió mi cama.  
Amor por la que me entregó su vida.  
Amor a mis padres y a mis hijos.  
Amor a la justicia y a mi Patria, y al dinero.  
Y ninguno como el Amor a Dios,  
paz y sosiego trajo a mi vida tras  
el fragor del duelo y la batalla.

En mi juventud, escribí versos.

En la madurez, dejé que las palabras fluyan.  
Y en la vejez espero,  
escribir sabios consejos como se espera  
de un estudiante del mundo y de la vida,  
cuando es viejo.

Y mis huesos serán el corolario  
de lo que fuera la existencia mía;  
y lo que recibí para vivirla. Préstamo todo,  
que ni el alma es mía.

## ¿Cuántos Más han de morir?

¿Es que la sangre de Allende en  
La Moneda no fue suficiente?  
¿Los que desapareció Videla  
son nada para esta gente?  
¡Cuántos más han de morir,  
cuántos derramar su sangre!,  
¡cuántos más en esta tierra!,  
tierra de oro, tierra de hombres,  
tierra de cobre, y minas,  
tierra de Jara, y de Guevara,  
tierra de Lucio Cabañas, y  
Genaro Vázquez Rojas,  
Tierra que se desgrana  
por las laderas del monte,  
que hoy se cobra la rapiña  
de aquellos que la lastiman  
con el hacha y siembran coca,  
los que siembran marihuana,  
o a lomos de mula llevan  
la droga, porque el maíz no  
les brinda para una vivienda  
digna, lo mínimo necesario.  
Porque el grito libertario  
del que presume el político,  
es cuento mítico. Es sueño,  
del explotado. Del labriego,  
y del orfebre, del pobre y  
la clase media, que el más  
poderoso asedia con armas,  
con vicio, con el circo y con  
comida chatarra con la  
que entretiene el hambre,  
como si fuera un manjar,

Por la costumbre de dar  
?y me refiero a la gleba-,  
da la vida y nada espera  
hasta que se vuelve fiera  
que busca hacerse justicia.  
Y si la vida nada vale,  
con un singular alarde,  
se enfrenta de noche y día,  
al soldado y al gendarme,  
contra balas, a pedradas,  
contra escudos: gritería,  
Contra los tanques no hay nada.  
Solo echarse a correr.  
O de plano dar la vida.  
Por eso pregunto yo,  
¿Cuántos más han de morir?  
¿Cuántos desaparecidos?  
¡Cuántos por las ambiciones  
De una punta de cabrones!  
Irán a morder el polvo.  
Del Cono Sur al Río Bravo.  
Y desde Oriente a Occidente.

## No pienso constantemente en ti

No pienso constantemente en ti,  
porque eres como mi corazón:  
habita en mi pecho,  
me mantiene con vida,  
forma parte de mis entrañas.  
Y cuando lo percibo,  
es porque me causa  
alguna palpitación extraña  
o algún dolor agudo,  
que me oprime el alma  
y me arranca el aliento,  
y me hace recordar  
que un día moriré.

## En tiempos aquellos

En tiempos aquellos  
cuando  
recorría  
con desesperación  
las calles  
buscando trabajo,  
sabiendo que en casa  
me esperaban:  
el hambre y el  
reproche y la incredulidad,  
arteros enemigos en  
las bocas de la incomprensión.

Cuando en el menor  
pretexto  
se alzaban las  
voces,  
y ecos retumbaban  
bajo mis tacones,  
recriminaciones y  
fábulas necias,  
y entre las manos  
apretaba  
la angustia en el  
aire.  
Fatigas que vienen  
por desandar  
lo andado, para  
volverlo a andar.

El sol me pesaba

sobre el hombro  
con el peso de todos  
los fotones  
de una tormenta de  
viento solar,  
concentrados a través  
del biconvexo  
cristal  
de una lupa  
gigantesca.

En esos tiempos que  
el ayuno prolongado  
era el insospechado  
sacrificio  
del peregrino  
que marchaba hacia  
el santuario  
de la esperanza sin  
conocer a cuál dios  
levantar su  
plegaria,  
sin conocer el lugar  
donde se erguía el  
altar  
dónde debía  
presentar su ofrenda,  
desesperada.

Levantaba los ojos  
hacia el cielo  
el urbano  
trashumante,  
y ante el silencio  
imperante  
levantaba el puño

deshilachando su  
misericordia  
en gritos  
irreverentes. De insensatez  
y de angustia.

En esos tiempos  
aciagos,  
solo un canto pudo  
rescatar  
mi corazón de la  
aniquilación  
total que amenazante  
levantaba  
su hacha para  
degollarme.  
Le debo a Violeta  
Parra  
el pago de mi  
rescate.  
Fue la respuesta de  
Dios  
en los versos de  
Violeta.  
Ahora lo comprendo  
bien.

## Nimio

?

En el camino de la imprudencia  
me encontré con un viandante.

Caminábamos buscando  
el horizonte donde se unen  
las paralelas lontananza.

El lugar donde el Supremo Juez  
espera a todos tras la muerte.

Esa frontera que cruzaremos todos  
fatalmente, unos con miedo,  
otros confiados a un nuevo  
amanecer detrás de los majanos  
de un nuevo parto,  
inmaterial, fuera del tiempo.?

?

La incertidumbre;  
ese tamo de indecisión  
que leuda la confianza  
y la aniquila, nos condujo a  
una sorda batalla de conceptos.?  
Los hombres somos tan necios?  
que no vemos más allá de las narices  
de nuestra propia soberbia.

Que todo lo mide y lo sopesa  
como si el alma fuera susceptible.

Y Dios, un espáncimen de fuerza  
comprensible.

?

Tan ciego fue mi compañero,  
como yo torpe, ¿! para comprender.

O yo para entenderlo.

Que antes de llegar a la estación  
nos separamos.

Para extraviarse cada cual en su desierto.

?

Este Mundo de cosas imperfectas,  
de humanos procesos defectuosos,  
es tan necio; que por eso  
piensan los gnósticos que  
es obra del demiurgo, mentiroso y perverso.

Ignorando lo que dice la Escritura:  
que vio Dios que todo lo que había sido Su factura  
era bueno. Y reposó?

?

Somos los hombres,  
seducidos por el diablo,  
quienes echamos a perder la perfección  
de nuestra tierra.

Si no lo creen; miren al cosmos  
que siendo inmenso, Alguien  
(que no viene de Sirio, ni mora en un planeta)  
con mejor economía que la del hombre.

Que diseñó los Cielos y la Tierra,  
los sustenta, los coordina y los moldea.

Los llena de hermosura para asombro  
de quien los observa, y escudriña.

Sea un poeta o un astrónomo.

Sea un mago o un profeta.

?

Por eso, antiguo compañero de camino,  
bueno es que sepas, que Dios se encuentra  
más allá de nuestra ciencia,  
y lo que sabemos hoy es nimio.

Como nimia es nuestra sabiduría  
y egocentrismo,

Según la contradictoria definición de nimio,  
que prefieras.

?

?

?

Al amigo que tan solo escuché pero nunca conocí, y sin embargo  
¡Fue mi amigo!

Hoy no han matado a Facundo,  
es al mundo al que han matado,  
y no han sido los disparos  
de las armas criminales,  
han sido los animales que las disparan  
con saña que para matar, una bala  
es de sobra suficiente,  
por qué regodearse con la muerte  
lanzando una bestial andanada.

Hoy no me indigna la muerte  
de quien nunca fue mi suerte  
haberlo conocido o haberle  
hablado frente a frente,  
y sin embargo me duele porque

siempre fue mi amigo.

No lloré a mi padre cuando

siendo solo un muchacho,

tuve que hacerme el fuerte

para no exhibir mi llanto,

porque alguien me dijo "sé fuerte",

después lo lloré en silencio

por años y años en su ausencia.

No lloré a mi madre sino

unos cuantos instantes,

porque al fin su existencia

en soledad voluntaria,

con la muerte concluía,

y porque partía rumbo a la esperanza

de reposar al fin en Dios,

y ya no era un muchacho yo,

que se quedaba en desamparo.

No he llorado la partida

de aquellos que estando enfermos,

al estar a mi cuidado, un superior

designio dicta que es la hora de partir,

y yo los he visto morir

cuando son apenas niños.

Pero me he resistido a llorar

la muerte de un hombre fecundo,

que seguro no era un ángel

y como todo hombre tuvo

seguramente defectos.

Pero en toda su poesía derramó amor,

filosofía, y un profundo entendimiento

que lo violento no es argumento,

ni justificación ni imprudencia,

y que no importando causa dijo:

"No me importa tu fusil

ni el cañón del enemigo"

"Dos males no significan un bien,

en ningún sentido".

Tengo el llanto a flor de piel,

y una opresión en el pecho,

y si bien no hay derecho

en ponderar una muerte,

En tanto se es, indiferente

a la muerte de otros tantos

que se pierden en el llanto

de desconocidos deudos.

Y no mueven a protestas

ni a manifestaciones de duelo,

ni a mediáticas apariciones

de actores oportunistas,  
se trate lo mismo de un viandante  
que un político de Estado,  
que medran con el momento,  
o lucran con la noticia.

No por eso no hay pesar  
en el corazón de muchos  
que igual que yo recordamos  
fragmentos de nuestras vidas  
en las notas y en las letras  
escritas por este hombre cabal,  
que fue su apellido Cabral,  
y fue su nombre Facundo.

Pero dije al comenzar que hoy  
han matado al mundo,  
porque en la muerte de un hombre

muy bien se puede mirar,  
cómo va la humanidad muriendo,  
a causa de su maldad, su codicia  
e intolerancia, su barbarie,  
su insensatez, por olvidarse de Dios,  
por buscar solo placeres,  
por la infidencia que provoca  
en el lego, la doble moral del pío,  
y del sumo sacerdote,  
y del pastor del rebaño,  
que solo por el salario cuida  
y esquilma la oveja.

Y no me duele que haya muerto Facundo,  
que él acudió a su cita, que nadie  
se muere antes, sea que se ponga  
o se quite, y él, mi amigo... reposa.

Si no me duele, que pese

a todas apariencias, me queda

una sola certeza: Que habrá homenajes,

discursos, condenas, manifestaciones

de dolor y desconsuelo.

Pero su absurda forma de muerte,

como vano sacrificio, en nada habrá de servir,

pensando en despertar conciencias,

como la muerte de Cristo, al menos al parecer,

al Mundo no cambia en nada. Porque requiere

un esfuerzo del corazón, ser fiel.

Tengo un nudo en la garganta,

y congoja en mi corazón, en la mente

indignación, y en el canto una esperanza,

que no depende de mí. Porque depende del Mundo.

En fin amigo Facundo,

que yo me despido así,

recordando que decías: "No soy de aquí..."

## Elyon

Dios:

es el poder al que se acude  
cuando la fuerza mengua,  
es el consuelo requerido  
para asumir la pérdida  
del ser querido.

Es el nombre que se invoca,  
cuando el sustento falta,  
o cuando la muerte llega.

Cuando la ciencia  
que explica el Universo,  
es incapaz de develar  
el misterio de la vida.

Cuando el injuriado,  
el indefenso, el esclavo,  
claman al cielo por justicia,  
y libertad, con la esperanza  
de recibir lo requerido.

Dios,  
sin importar el credo profesado,  
es el Ser que nos guarda  
la existencia, y dirige el andar  
de quien le ama.

De quien le busca y teme,  
y remunera a cada cual su paga  
conforme a la Justicia, y juzga  
justamente sin posibilidad  
de corromper su juicio  
con el cohecho de la indulgencia  
comprada. Y con la misericordia  
que requiere la imperfección humana.

Por cuya voluntad  
la creación toda aun existe.

Y por cuya sabiduría, todo fue creado  
de la nada. Lo demás.  
Son demiurgos que la febril  
y delirante mente humana  
ha elevado a los altares  
de la idolatría blasfema.  
Vanos intentos de concebir el Cosmos.  
Mentiras de los hombres  
blandidas con abyectos fines,  
que suplantán al verdadero  
Dios Altísimo y Eterno.  
Al que conoce el corazón  
de los hombres, pues que El los hizo  
del barro, polvo de estrellas siderales.  
El que soplando en la nariz  
le otorga vida, y en el momento  
que El quiere se la quita.  
Quién de los hombres puede  
dignamente: tomarle cuentas,  
o subyugarle en forma alguna.  
Someterlo a un lugar o adoratorio.  
A una definición que ajuste.  
O a la Teología que se aproxime  
a discernir fielmente su esencia,  
su eternidad, ni su potencia,  
¿De dónde puede decirle el barro  
al que lo forma ¿Qué haces?  
Ese es Dios,  
no la criatura que enseña el religioso,  
no la mentira que se enseña en las iglesias.  
Al que se empeña en negar el necio  
con su ciencia. Ni al que pretende  
complacer el quisquilloso, con lisonjas.  
O al que pretende sobornar el descastado.  
El es mi Dios, y a El adoro.  
Y aun si no lo hiciera, El seguiría siendo Dios.

Por sobre todo.

## Melancolía

Reviso la correspondencia electrónica,  
y me entero que los formularios de Hacienda  
están en revisión para satisfacer al Fisco.  
Ya luego se pondrán en contacto  
para decirme si todo está en su sitio.  
Sorbo una taza de café  
pausadamente, para no perder la costumbre.  
Concentro mis esfuerzos por revisar  
algún tema de ciencia, otro de religión,  
y escribo un poco.  
Rebusco en mis recuerdos  
un viejo poema que jamás me aprendí,  
que jamás escuché completo,  
pero que se liga a mi infancia  
tranquila y sosa niñez, detrás del claustro  
de la vetusta casa. Escucho una canción  
que en su tiempo se liga en el recuerdo  
a noches de grata bohemia y canto.  
Me preparo para salir más tarde  
a una reunión de trabajo para tratar  
de no sé qué asuntos triviales.  
Clamo a Dios esperando ser escuchado,  
y entre tanto me llega la respuesta  
a mi mudo clamor, hecho con la voz interior  
que no se oye, solamente se siente y duele  
agonizante como ya no se puede ser  
más sincero en este mundo. Un fuego latente  
me corre por los brazos hasta el pecho  
y me inunda sin consumirme,  
solamente me hace más consciente de mi propio ser,  
y arde en las ascuas de mis viejas culpas.  
¿Quién tendrá misericordia de mí? Solamente Dios,  
y aun El se niega a responderme.

Guarda silencio, quizá por un amoroso respeto  
a mi melancolía.

## Sola

Vagamente

recuerdo tu pequeña figura de pie  
tras el cristal de la sala de espera,  
te vi alejarte aunque quien se alejaba era yo,  
sentado detrás de la ventana del pulman.

Me pareció escuchar  
que una melodía sórdida definía  
tu vida para entonces... Sola.

Silencios y ausencias que mediaron entre nos  
desde que decidí dejarte en pos  
de la aventura de mi vida  
que en lozanos y tiernos brotes  
me desbordaban el pecho  
y las ansias de volar,  
y de asentar los pies al mismo tiempo  
en pasos firmes.

Soledades y ausencias, y nostalgias,  
mientras los días se convertían en años,  
y los años en silencios,  
y cartas eventuales.  
Alguna llamada por teléfono a larga distancia.  
Y prolongados silencios entretanto.  
Jamás quisiste abandonar tu soledad  
empecinada en no se qué,  
quizá en no dejar de percibirte dueña  
de tu vida y de tu espacio.

Recuerdo subir con miedo la escalera  
de tu casa esperando temeroso  
encontrarte sin vida.  
Más de una ocasión viví aquel duelo

y aquella incertidumbre.

Y más de una vez comprobé aliviado  
que aun había vida en tu cuerpo  
envejecido y corvo.

Cierta mañana un lustro hace,  
llegué hasta tu casa y vi tu sufrimiento grave,  
tu rictus de dolor perfilando  
tu nariz y tus pómulos,  
hundiendo más que nunca tus ojos ya opacos.  
Y supe que había que atenderte con premura.  
Pero la voluntad de Dios es firme,  
y cuando llega, ya no hay cura  
que pueda obrar.  
Solo la misericordia de un descanso profundo  
es la que espera al moribundo.

Y una vez más te vi  
alejarte en el último suspiro de la vida,  
aun antes pudiste perfilar mi barba  
con tus manos tibias,  
nunca volvimos a hablar después  
que los vapores de la anestesia  
entraron en tu cuerpo.  
Pero sé que en tu agonía pudiste al menos  
reconocer mi faz y quizá mi voz,  
despidiendo tu sueño eterno.  
Cuando todo pasó, y le dije a mi Colega: ¡Ha partido!,  
tuvimos que dejarte así,  
como aquella vez en el andén  
detrás del ventanal de la sala de espera... Sola.

In memoriam

## Y yo me pregunto por qué

Y yo me pregunto: por qué  
si tu palabra certera  
afirma, que al cumplirse  
el tiempo de la espera  
*-que para ti nada es-*  
el hombre ha de llevar  
en vez, de su brutalidad  
insana, de la fiera  
que de moral no sabe  
ni entiende nada.  
De la piedra que grabó  
tu mano con Leyes  
Universales de tu voluntad  
Suprema. En corazones  
de piedra que tu mano  
harían de carne, por el poder  
de *tu Espíritu* las grabarías,  
sellando tu nuevo pacto.

Qué ha pasado, que los  
días, y los meses corren,  
que *"tus emisarios"* salen  
por las calles con  
entusiasmo profundo  
a recorrer por el mundo  
llevando *tus buenas nuevas*,  
y la gente *"se convierte"*  
con una intención *"sincera"*.  
Y después de una larga espera,  
nada sucede, en corazones  
de piedra, en manos que  
siguen atadas, en pies  
que de estar encadenados

por un tropel de opresores  
que por siglos los subyugan  
a estos, a sus ancestros  
y por lo que puede verse,  
también a sus sucesores.

Qué es lo que falta me  
pregunto, para ver hecho  
realidad lo que solamente  
han sido promesas, de libertad.  
De qué tipo de basalto,  
de granito, o diamante  
en bruto está hecho el  
corazón de los hombres que  
aun las *Aguas Celestiales* no  
logra despedazar, y aun  
impide el cumplimiento  
de tu promesa. No así con tu  
misericordia, porque vaya,  
¡Qué paciencia!, que le has  
tenido a los hombres,  
empeñados en irte en todo  
a la contraria, que se roban,  
que se matan, que codician  
de lo ajeno, aunque lo suyo  
sea bueno, piden más y no  
se sacian. Que levantan de  
madera hechos sus *falsos*  
*dioses* de talla, que tienen  
boca y no hablan, con oídos  
que no oyen, que tienen pies  
y no andan. Pero que igual  
se les postran por delante y  
les sirven con sus más profundas  
fuerzas. Pero no honran  
ni a su madre, y que

a la viuda maltratan.  
Que no guardan  
como has mandado, *el día* santo,  
y *apartado* que en tu Ley  
encomendaste. Ni se apartan  
de buscar sus ambiciones  
en un día tan especial,  
y hasta lo cambian de turno.  
Unos por edicto real, otros que  
porque a Saturno honra, otros  
al día dedicado al Sol lo tornan.  
Y otros en día de invocar la Luna,  
convirtieron tu reposo  
en día de "*santa*" fortuna.

Y si de robar se trata: pues  
ha robar que se ha dicho.  
Y del alto mandamiento  
hacen mixtura entre mentir  
*en tu Nombre*, y en dar falso  
testimonio, en usarlo para  
usura en citar como Escritura  
aquello no fue escrito  
por tu voluntad, dictado,  
diciendo: "*así está escrito*",  
*-o al menos así ha quedado-*  
Adulteran, lo mismo con  
mujer ajena, que con el  
dogma pagano, con la apóstata  
conducta, sincretismo que  
abominas, y todo lo distorsiona  
en engaño, ocultando la Verdad.  
Para que todo hombre lego,  
dando palos como ciego guíe  
al que también ciego está.  
Llevándolo a Satanás.

## El Injerto

Por Ya'akov Ben Tzyion

Se cuenta de cierto hombre intolerante y déspota que cifraba su soberbia en su origen ligado a un linaje de cierta aristocracia, que por esos azares de la vida, había caído en desgracia tal, que hacía varias generaciones que la supremacía de su estirpe, era cosa de entredicho por la generalidad de la gente, algo que irritaba sumamente hasta la cólera exagerada a dicho personaje. Usualmente su enojo era tal que se permitía dar rienda suelta a sus rencores, bajo la forma de una capacidad casi inmanente en a su persona para el sarcasmo; ese ingenio vivaz, mezcla de odio sublimado, y destreza en el manejo del lenguaje, en una suerte de esgrima hiriente, y socarrona, que es poco usual para la gente simple, y poco atractiva para aquellos que se consideran francamente intelectuales en la acepción snob de la palabra "intelectual", y poco digna a las personas prudentes.

Experto en repudiar a quienes considerara diferente de sí, en cualquiera de los aspectos que se pudieran pensar: color, idioma, léxico, género y raza, religión, vestuario, clase social, credo político. Acentuaba su rechazo por aquellos que considerara inferiores y no tan solo diferentes de sí.

En cierta ocasión, mientras se calzaba la ropa, descubrió casi por accidente una pequeña lesión en su piel, a la cual no le dio importancia. Con el correr de los días, esa insignificancia, se convirtió progresivamente en una mancha rojiza, y luego, en una ulceración que se extendió considerablemente en toda la superficie exterior de la piel del muslo. Tras de probar remedios de todas clases y doctores, aquella lesión crecía y se profundizaba hasta el punto de ser una amplia, dolorosa y fea oquedad. Preocupado, acudió con un médico más, quien le ofreció la esperanza de curación.

Se hacía necesario ante todo, preparar la piel de la región afectada, no solo con limpieza cuidadosa y aséptica. Sino mediante la extirpación radical de aquella piel dañada, retirando todo aquel tejido que no permitía la cicatrización y posterior crecimiento de tejido sano y curación de aquella fea llaga. Sin embargo, no sería suficiente con retirar y limpiar, ni revitalizar la región dañada. La pérdida de tejidos propios era tan extensa, que sería necesario la aplicación de un injerto. Para el éxito del tratamiento, sería necesario que el hombre no tuviera una reacción de rechazo al injerto.

Viniera de quién viniera, era natural que la sola idea de aplicar sobre su cuerpo un tejido extraño, era ya de por sí algo inquietante y aun más, casi insoportable para aquel sujeto tan acostumbrado a rechazar lo extraño. El paso de los días, y la falta de progreso favorable en la úlcera, le fue cercando las intenciones, hasta que mirando que no habría otra alternativa, accedió a la terapéutica que aquel médico le había propuesto. Así pues, retirado todo el tejido inservible, y preparada la región hasta los bordes revitalizados que permitirían la colocación del injerto, finalmente le fue implantado el tejido de un donante anónimo, pero probadamente compatible.

Los primeros días que siguieron al injerto, la región aparecía nuevamente decadente y aun pútrida.

Qué era aquello que le estaba haciendo fracasar. El enfermo, secretamente tenía la respuesta: seguía renuente a admitir que un tejido extraño le reparase aquella parte de su dañado cuerpo. Sin embargo, por esa absurda necesidad que las personas tienen de negarse a la verdad, se negaba a confesarlo, no solo a su médico, sino más grave aun. A sí mismo. Cansado al fin, y derrotada su obstinación, decidió en su interior, ya no oponerse a aquel colgajo extraño que sería su única alternativa de cura. Y comenzó a sentirlo como propio.

Lo crean o no, ese simple cambio de sentir, tuvo cambios positivos casi de inmediato, cesó el dolor, y los tejidos empezaron a tender puentes desde los bordes, crecieron pequeños capilares que llevaron sangre y vida, se formó una escara protectora, y los riesgos de contaminación disminuyeron, pues debajo crecía nueva piel. Algunas semanas después, en esa piel extremadamente blanca del receptor, se hacía notable, una enorme mancha de piel oscura que creció en el sitio donde antes solo había una enorme llaga. El hombre, había sanado. En su mente y corazón, más de una enseñanza se había escrito a partir de esta experiencia.

¿Te parece que sería necesario describir cada una de ellas? Yo no lo pienso así. El cúmulo de cosas buenas, que esta desgracia trajo a la vida de este hombre hosco y hostil fue tan abundante, que no cabrían en esta breve reseña.

Shalom

## Reunión

Un tiempo sin presente ni pasado,  
sin memoria, sin dolores,  
sin ofensas ni agravios,  
sin rencores que inquieten  
aquello que unos niegan  
y otros presumen que es eterno.

Donde no haya soledades  
ni tinieblas, ni sed, y el hambre,  
quede saciada antes de causar  
la sensación de vacío que la recuerde.  
Un espacio lo más parecido al útero,  
y todo evoca amor y plenitud y paz.

Un tiempo y un lugar donde  
ya no existen los sueños porque solo  
existe lo que verdaderamente es.  
Donde no haya pretexto para sentir  
aquello que es sórdido y fúnebre.  
Ni frío o calor. Un tiempo donde  
las palabras y los conceptos dejen  
de existir y sea placentero permanecer.

Donde las sombras dejan de ser  
porque todo está inmerso  
en una esfera infinita de luz  
que todo lo envuelve,  
en lugar de alumbrar desde  
un punto del espacio.

Un tiempo y un lugar  
donde el ser y el estar definen existir.  
Y finalmente se encuentran sin que

medie entre los dos el mínimo espacio  
ni duda ni tiempo verbal que los separe.

Donde todo es pleno y perfecto.  
Donde no importe qué hiciste y qué no.  
Quien fuiste o dejaste de ser,  
porque ya eres parte del todo, porque:  
¡Al fin has regresado!

## Romanza

No me amabas ni te amaba,  
al principio todo fue  
más propósito que fe,  
de que todo nos cambiara,  
porque vaya que la mala  
fortuna nos zarandeó,  
a cada cual en su breve  
historia de amor malograda,  
sin ventura, al punto que nos dejó  
mal recuerdo y amargura,  
Fue un enlace conveniente  
que tanto tú como yo,  
procurábamos en la mente  
más que en el corazón.  
Ese fue el principio contigo  
ese nuestro juego de amor.  
Por lógica consecuencia  
tras un paso acelerado  
para casarnos en breve,  
comenzaste a conocerme  
y a conocerte empecé yo,  
en el fragor del combate,  
lo mismo éramos amantes,  
que combatientes los dos.  
La una tirando al norte  
y el otro al sur tirando,  
nos fuimos acomodando  
a nuestros mutuos defectos,  
y a nuestros aciertos mutuos,  
que no todo era pleito y pleito,  
que para nuestra fortuna  
aparte de aquellas hieles,  
habían caricias y mieles.

Mejor acoplados ya  
comenzamos a sortear  
los reveses y fracasos.  
Los días aciagos de duelo,  
de buena y de mala suerte,  
de abundancia y de escases,  
de jauja y de mala racha,  
de bonanza y de mudanzas.  
Porque, vaya que las hemos  
pasado duras, en tanto peregrinar,  
con tres criaturas a costas,  
entre empleos y desempleo,  
en la crisis general  
que se vive en estos lares.  
Donde hay disfrutes mayores  
y mañana, Dios sabrá.  
Así han pasado los años  
que a fuerza de lidiar juntos  
las peripecias descritas,  
el lazo se fue ciñendo,  
para mantenernos juntos  
haciendo tus asuntos míos,  
y los míos de tu interés,  
construyendo así una vida  
de lo que antes éramos dos,  
con la bendición de Dios,  
y con los hijos por fruto.

## Aire en la Cuerda de Sol

Qué bello es recordar,  
los días de mi andar ligero,  
cuando frente a mí se abría  
el horizonte ignoto y deseable,  
cuando todo estaba por hacerse,  
todo eran prisas y ansiedades,  
todo desvelos y fatiga,  
todo eran senderos y lances atrevidos,  
algunos graciosos, otros funestos,  
otros sencillamente fascinantes,  
otros dolorosas caídas y sombrías tardes.  
Otros llanto interminable.  
Ilusiones que se rompen  
al chocar contra el mar de lo imposible.  
Otros, esfuerzos vanos.  
Otros cantares de bohemia y trova.  
En una de esas noches de inquietud aciaga,  
de incertidumbre profunda  
por no saber hacia dónde caminar,  
o qué podría esperar de mi futuro,  
y de una cita de amor que no llegó jamás;  
en medio de mi soledad,  
escuché esta música apacible  
que sosegó mi alma  
con el poder mismo  
de una Oración profunda.  
Cuánta paz, cuanta claridad  
rompiendo el velo de mi obscuridad,  
densa y terrible.  
Cuánta tranquilidad para el espíritu,  
un instante antes atormentado  
y doblegado por el sufrimiento.  
Como un remanso de aguas

aquietando el turbulento río  
de mis pasiones.  
Cuántos años después,  
sigo escuchando estas notas  
excelsas de tan excelso autor.  
Cómo vuelve a calar hondo  
en ese espacio inmensurable  
que se llama alma.  
Cuántos recuerdos,  
cuántos caminos,  
cuanto desasosiego, y sin embargo,  
cuánta paz.  
Ahora que los años se acumulan,  
y la experiencia brota.  
Es hora de sacar los jugos  
a los frutos que fui  
cosechando en el camino.

## Qué increíblemente cotidiana es la lluvia

Increíblemente cotidiana es la lluvia  
cuando solo viene a ser un evento climático.

Cuando, con fríos cálculos el experto  
interpreta en la pantalla del ordenador  
la dirección de los vientos, de las nubes,  
las presiones atmosféricas,  
y elabora una predicción de lluvia.

Trivial y cotidiana es la lluvia  
cuando se le mira simplemente caer  
por consecuencia de la condensación  
del vapor de agua, y obliga  
a las hacendosas mujeres  
a recoger la ropa que ya seca,  
cuelga de los tendederos.

Cuando el transeúnte descuidado,  
busca una techumbre  
o una marquesina en su afán de no quedar  
hecho una sopa.

Qué simple es la lluvia cuando toda su tarea  
se concreta en dejar esas molestas charcas  
que todos procuran evitar,  
mientras corren en busca de refugio,  
o tratando de alcanzar  
el transporte urbano que tardó  
en pasar a recoger su pasaje.

Cotidiana e insípida es la lluvia  
que solo chorrea de los tejados  
cayendo hasta el piso o el prado  
por desagües y canaletas herrumbrosas,  
viejos cauces que derraman  
de sus bocas la lluvia acumulada  
que pertinaz cae con fuerza  
en esos chaparrones

que son característicos  
de los meses de septiembre, año tras año.  
Monótona y ramplona es la lluvia,  
cuando el anciano la mira desde su mecedora  
donde permanece sentado hora tras hora,  
con el eterno cobertor a cuadros cubriéndole  
las caderas hasta los pies dejando asomarse  
tan solo las puntas de las alpargatas. ´  
Qué triste es ser lluvia cuando se pierde su encanto,  
cuando en lugar de ser un prodigio  
digno de ser admirado con asombro,  
se transforma en un evento indeseable  
porque nos trastorna los planes, porque obliga  
a retirarse debajo de un tejado o detrás de una ventana.  
Porque es un fastidio salir a descolgar la ropa.  
Porque forma charcos indeseables que terminan  
de empapar a los que corren a evitarla.  
Cuando se vuelve tan solo un pronóstico del clima.  
Cuando, para lo único que sirve es para azolvar cañerías,  
y azoteas, para zanjar las calles dejando el consabido bache.  
Qué triste es que nadie se detenga a contemplar la lluvia  
cuando se derrama desde las nubes,  
y cuando nadie intenta desentrañar cómo hace Dios  
para encerrar todo ese gigantesco peso en agua  
por los aires en un colosal desplante  
de ingeniería hidráulica desafiando  
la lógica de la Gravedad, hasta dejarla caer  
en el lugar donde a Dios le place.  
Qué triste es cuando en la lluvia, no hay niños dibujando  
figuras en el cristal vaporizado por efecto  
del gradiente térmico entre afuera y adentro con el cristal por límite.  
Qué triste debe resultarle a la lluvia  
-considerando que la lluvia sienta-  
no ser cabalmente apreciada en su valor.  
Porque la lluvia hace germinar los campos  
y forma estanques, donde crecen lirios

o retozan renacuajos, y mosquitos.  
Porque la lluvia forma torrentes que arrastran  
lo mismo basura, que los minerales  
que hacen fértiles los suelos.  
Dejando tras de sí al filtrarse ese  
antojadizo olor a tierra mojada.  
Un delicioso estímulo al olfato, y a la vista,  
el majestuoso resplandor del arcoíris.  
Porque, pasada la lluvia,  
toda esa bendición líquida que se inició  
en vapor, y se hizo gota y caudal;  
una vez que se aquieta,  
forma espejos formidables  
donde se reflejan, el cielo y sus luces cósmicas.  
O le da a los niños el pretexto para disfrutar  
su infancia con algo más que una consola de Wii,  
o un Play Station; saliendo a mojarse,  
a pesar del disgusto de sus madres,  
o de la amenaza de ir al médico si enferman.  
Porque la lluvia también le rebusca las palabras  
al escritor y al poeta o al simple enamorado.  
Y los estanques se transforman en espejos  
donde la luna esquiva se refleja formando entonces  
dos cielos equidistantes e idénticos. Estáticos.  
Paralelos universos que prevalecen en el recuerdo  
sin límite de tiempo, para repetirse en cada tarde de lluvia.

## Quién decide...

### PRÓLOGO

"Entonces, estarán dos en el campo:  
uno es tomado, el otro dejado;..."

Mateo 24:40

*Dedicatoria: A mi hijo Ángel (quien aun vive, y está sano)*

A los pies de la cama de un enfermo grave.  
La ciencia lucha con las armas de la Ciencia.  
La madre ruega al Cielo, y el padre afligido,  
solo espera.  
El cuerpo del enfermo gime, a veces en silencio.  
Y mientras late el corazón la esperanza vive.  
Entretanto, en otra cama otro paciente  
que ya come, aguarda el momento de salir  
del duro entuerto. La Parca a los dos mira  
con su paciencia helada, a ejercer su oficio,  
mientras Dios desde su Trono, observa. Atento:  
al esfuerzo del médico, y escucha los ruegos  
de la madre, la zozobra del padre, el afán  
de la enfermera, los suspiros del agonizante enfermo,  
y la esperanza del que espera.  
Da una orden llegado sea el momento, y La Parca  
austera con su hoz dispuesta, ciega la vida  
del que sanar parece, y deja en paz  
al que parece muerto. El médico se apresta  
a reanimar la vida del que parte  
a pesar del esfuerzo de la Ciencia,  
y minutos después da la noticia. Se escuchan  
los llantos y gemidos lastimeros, después,  
el silencio impera.  
Una mano invisible ha inclinado la balanza  
a favor del que renace del entuerto, mientras

que en la otra cama yace el cuerpo de aquel  
que no pudo rescatar La Ciencia.  
¿Quién decide? Se pregunta el médico.  
Definitivamente, Uno que tiene el poder de hacerlo.  
¿Qué ha sido aquello que ha dictado en contra  
del pronóstico del médico, que uno  
más desgraciado sobreviva, entretanto  
que el más sano, en el último suspiro  
dejó escapar la vida?  
¿Y por qué?  
Nadie acierta a dar una razón irrefutable.  
Todo será especulación e incertidumbre.  
Solo un asunto prevalece en tan desigual dilema:  
Nadie sabe.  
¿Será una prueba que Dios ha puesto  
a los padres del difunto? ¿Será un castigo?  
¿Serían los ruegos de la madre? Quién lo sabe.  
Pero es un hecho conocido por todo aquel  
que se aventura a cuidar científicamente  
de un enfermo, que así llega a ocurrir.  
Y que sucede lo que ninguno espera.

## Vivir, y no morir

No entendemos la muerte  
y nos espanta.  
Nos aterra la idea  
de no sentir, de no mirar,  
de permanecer inmóviles,  
atados de las manos,  
con los pies yertos,  
nos aterra el rostro  
de los muertos, los labios  
que enmudecen para siempre  
¿Qué sentirá el que muere  
en el trance de dejar el cuerpo  
que le envuelve?  
¿Será como nacer?  
¿Será un dolor profundo?  
¿Será como afirman aquellos  
"que volvieron de la muerte",  
un apacible abrazo,  
una intensa luz iluminando  
el túnel pavoroso  
que conduce el alma del difunto  
hacia la Presencia Eterna?  
¿Se sentirá angustiado  
aquel que se muere?  
¿Tendrá consciencia?  
O una vez que se deja la vida,  
nada sucede. Y el suicida...  
será que al dejar esta vida  
en su necio afán padecerá  
tormento y no descanso?  
¿Será que el Aqueronte,

ese mítico barquero,  
transporta en un madero  
flotante, el alma del muerto?  
Ante la incertidumbre  
del trance de morir, ¿no será acaso,  
mejor vivir mientras se nos concede?  
Si hemos de ser juzgados  
por un Supremo Juez; será mejor  
acumular virtudes que  
atesorar defectos, si de los hechos  
personales el corazón  
habrá de ser pesado,  
y si hemos de escuchar  
un veredicto final, ¿no sería  
mejor acumular Haber,  
que Saldo por pagar?  
Porque hasta los que fundan  
su confianza en un korbán  
santificado para salvarlos  
de pecado, saben: Que no todos  
entrarán en el reposo,  
si no están vestidos para la boda.  
Vivamos entonces mientras  
tengamos vida, pero hagámoslo  
conservando el decoro  
de la costumbre buena,  
que Bueno es Dios quien  
cada día nos renueva la visa  
y nos permite estar en esta Tierra  
al mantener ligada el alma  
al cuerpo unida. Vivamos  
intensamente con decencia  
que la muerte nos acecha  
a cada instante, y nadie  
sabe la hora ni la fecha,  
cuando la hebra de plata

se destrence, como dice  
el Kohelet , y el cuenco, se rompa  
al golpear contra la fuente  
y caiga al pozo. Cuando el polvo  
vuelva al polvo de donde  
fue tomado, y el espíritu le  
sea devuelto a Aquel de Quien procede.

## Será que el tiempo llegó

Será que el tiempo llegó  
de hacerme viejo.  
Será que el frío  
de la mañana  
cala los huesos,  
será que he visto  
gente morir y a mi,  
veo llegar una mañana  
nueva que me encuentra  
estrenando el día.

Será que los recuerdos  
se riñen el derecho  
de entrar en mi mente  
y por no decidir cuál  
va primero,  
todos entran en tropel,  
tan impetuosos  
que el llanto me provocan,  
y escondo el rostro  
porque no me vean llorar,  
o simplemente  
no las dejo asomarse  
a mis ojos.

Será que Dios  
me está tocando el corazón  
tan fuerte y constantemente  
para ablandarlo cada vez.  
Y me saca palabras  
e ideas que me inspira,  
para que yo las comparta  
con usted.

Pero es tan fuerte su toque  
que me tengo que apurar  
por no llorar a cada  
palabra que me dicta,  
en su Supremo poder  
que como torrente bravo,  
o como torbellino fiero  
me agita el alma con tan  
intenso brío y Fuego,  
que no dejo de llorar.  
Aunque solo sea por dentro,  
porque no quiero  
que usted me mire llorar.

## Jamás me dejas de asombrar con tus ingenios

I  
Eres sorprendente Señor,  
al punto tal,  
que jamás me dejas  
de asombrar con tus ingenios,  
con tus obras en el Cosmos,  
gigantescas fascinantes.  
Estrellas del tamaño  
de un Sistema Solar,  
y nubes de gas donde  
nacen las estrellas,  
o voraces Agujeros Negros  
donde ni el tiempo escapa.

Jamás dejaré de cantar  
tus maravillas, lo mismo  
en un águila que en un microbio,  
tu sabio equilibrio manifiestas.  
Eres rofé de tus criaturas,  
cuidando de sanarlas  
y haciéndote cargo de la cabra  
montarás que pare en soledad,  
lo mismo que del hombre  
que clama desde su lecho  
de enfermo pidiéndote  
sanidad para su cuerpo. Porque  
donde la Ciencia falla ni el médico  
obrar puede, solo le queda  
la esperanza al moribundo,  
que siente cómo se le va la vida.  
de buscar tu Rostro en oración sentida,  
por el miedo a morir, o por amar la vida.  
Provees a todas las criaturas,

alimento y cuidados,  
librando al pecador y al justo  
al mismo tiempo, de la ira  
y el peligro, de la furia del viento.

## II

Jamás dejaré de cantar  
cuando de mi alma provocas  
el asombro y me detengo  
a contemplar las alboradas,  
esos bellos tesoros  
que a diario me regalas,  
con esos grandiosos matices  
que le mandas hacer al Sol,  
que más que una estrella  
un millón de veces más grande  
que la Tierra, según dicen  
los Astrónomos, es un artista  
que ejecuta por tu orden  
la más grandiosa gama de colores,  
lo mismo que el calor, y  
la energía que hace posible  
el surgimiento de la vida,  
en esta esfera que a la distancia  
exacta para no ser devorada  
por el fuego, ni para ser  
helado yermo, se encuentra.

## III

Me sorprendes con una palabra  
que he escuchado decir  
a un reportero, acerca de un coloso  
de aguas turbulentas, que la fuerza  
humana no doblega,  
y al parecer nada pudiera hacerlo  
caer doblegado por tu fuerza

congelado, y muestras tu poder  
haciendo ver que nada  
a tu voluntad escapa. Y que si  
el Juicio no viene todavía,  
es porque la compasión que tienes  
por los hombres, detiene la furia  
de los mares, y mantiene  
estable en sus límites la Tierra  
en todos sus confines.

## IV

Me sorprendes en el quehacer  
cotidiano de la Ciencia que descubre  
los más íntimos secretos de la Materia,  
jugando con la mínima partícula,  
el Físico excita el átomo y lo fragmenta  
en bosones, en su afán de hallar  
el misterio de cómo se formó  
el Universo entero. Y se devana  
las circunvoluciones del cerebro  
tratando de entender y descubrir  
lo que está oculto. Y elabora  
complejas ecuaciones. Para al final  
declarar sincero, que Una fuerza  
superior se encuentra  
detrás de los misterios.  
Que hay un punto donde no puede  
penetrar el hombre, en su afán  
de descubrir, de dónde,  
le viene la existencia.

## V

Y si hablamos del alma,  
esa inseparable e indefinible  
sustancia que la Ciencia  
no puede medir, compañera

que guarda, la parte sustancial  
de la persona, arcón de sentimientos  
y la consciencia. Alma que está  
formada a semejanza tuya  
porque te plugo hacerla de esta forma.  
Porque es el alma la que inquieta  
la que te busca o te rechaza,  
independiente a la razón de la lógica,  
de la certeza de lo tangible y lo probable.  
El alma que se corrompe o purifica,  
que permanece en bruto o se madura,  
dependiendo el derrotero que persiga,  
deposita los más nobles ideales,  
o lo más abyecto de las más  
bajas perversiones.  
Y tú, me vuelves a asombrar  
por la paciencia que tienes,  
a los hombres y tu Amor,  
palabra desgastada entre las gentes,  
que piensan que amor es lo que sienten,  
pero no entienden lo que significa:  
amar sin condiciones.

VI

Y vuelvo a ti que eres  
el tema de mi canto, de mi asombro,  
de mi vida. Porque siempre  
todo vuelve a ti pues que todo de ti  
proviene y en ti termina.  
Eres el Padre que me cría,  
porque desde hace tiempo mi padre  
en tu presencia mora. Mi Madre  
es tu palabra que me enseña,  
con la misma ternura y rigor que  
para que yo aprendiera usó mi madre,  
quien ya partió también a contemplarte,

quizá desde una estrella.  
Vuelvo a ti porque es inevitable  
no sentirte,  
porque es inevitable  
no pensarte,  
cuando el asombro y el misterio,  
se unen en una misma pregunta.  
Porque te siento, a veces junto a mí,  
y a veces dentro. Llamándome  
con ternura o exigencia, según lo necesite.  
Porque me guardas del peligro que acecha,  
y me sustentas como lo hace un padre.  
Alivias mis angustias, y me das la certeza,  
de que la muerte solo es un trance.  
Porque aunque el tiempo destruya  
lo que hice, o lo que fui a nadie le interese,  
y mi memoria se pierda en esta Tierra,  
a donde nadie le importe mi presencia,  
ni se me extrañe después de mi partida.  
Mi alma, esa indefinible sustancia  
que anima la materia guardada en este cuerpo,  
cuando parta tendrá una Eternidad,  
para mirarte, y seguirse asombrando  
con tu Existencia.

## Cuando vayas de paseo por mi Ciudad

Amiga  
cuando vayas  
de paseo por mi Ciudad,  
te encargo  
que le cuentes a sus calles,  
(en silencio para que no  
te tomen por orate),  
que las extraño  
como a la madre  
que lo pare a uno.  
Porque de los minerales  
de esa tierra fui formado,  
y de sus aires se alimentó  
mi vida en mis años  
de mayor inquietud,  
de mis primeras risas  
y mis primeros llantos.  
Perdona que te haga hoy  
este encargo,  
será porque tienes mi confianza,  
y hoy particularmente  
me he puesto nostálgico  
escuchando la música de Serrat.  
O no sé por qué.  
Pero hazme esa pequeña merced.  
Que si llego a viajar algún día  
a tu Ciudad,  
yo lo haré por ti si me lo pides.

## Me he cansado ya de hablar...

Me he cansado ya  
de hablar palabras  
que nadie entiende  
porque en su horizonte  
estrecho, ni la luz del sol  
se asoma, ni el silbo  
del viento se escucha...  
por estrecho.

Como un caballo de tiro  
llevan los ojos cubiertos  
con orejeras de cuero,  
y el arnés ceñido al cuello,  
y uncido el tiro a la carreta  
que arrastran sin saber  
por qué ni a dónde  
les ha de llevar su faena.

Su andar brioso se lo frena  
el atelaje fruncido,  
y por el hocico el freno,  
de la ancestral enseñanza,  
a fuerza de repeticiones  
aprendida.

De mentiras estofada,  
y tirando de la rienda  
el ministro que ministra  
las mentiras ancestrales,  
que se toman por verdades  
a fuerza de repetirlas.  
Por las Edades.

Me he cansado ya de hablar,

y de advertirles ¡cuidado!  
Mira bien en dónde pisas,  
hacia dónde van tus pasos,  
que es más fácil educar a un infante,  
que a un estudiante avezado,  
cuando a sus dogmas  
se atiene, porque más pierde  
quien tiene, una mentira  
que aferra, con su más  
profundo aliento,  
que aquel que en su afán  
de saber, cuando le cae la venda,  
camina con paso incierto,  
por un tiempo.  
Y luego se anima a creer  
lo que es cierto.

Por eso y por no ofender,  
he dejado ya de ser verdugo  
para quien la mentira cree,  
y en su cerrazón porfía,  
y se atreve a decir que  
es mía, la mentira  
porque en su libro lo dice,  
y su mentor se lo afirma:  
Que la mentira es verdad,  
y que es mentira lo cierto.  
Aunque le salte a la vista,  
y el oído se lo diga.  
Ni ve, ni oye. Así es esto.  
Así pues me he dedicado  
de un tiempo para esta parte,  
a escribir versos y rimas,  
con la intención de decir  
lo mismo que dije antes,  
a oídos que quieran oír.

Y a ojos que en verdad miren.

## Como niños

Como niños,  
¿quién nos diera,  
la merced de volver a ser,  
como en la infancia,  
solitarios o traviosos,  
vestidos como  
para ir de fiesta,  
o despeinados,  
con los pantalones rotos,  
a nivel de las rodillas.

Quien nos diera digo yo,  
la merced de poder volver  
al regazo de la madre,  
o a sentir el tierno abrazo  
del padre.

Echando el reloj  
marcha atrás,  
poder jugar y jugar  
aunque ya se hiciera tarde,  
para irse a dormir  
a disgusto,  
y al siguiente día,  
hacerse el remolón  
para salir de la cama,  
y prepararse a la escuela,  
pasar la terrible puerta  
para entrar al recinto adusto,  
para aprender lo que es justo,  
y la tabla de multiplicar.

Porque a veces la terea

no iba en el interior  
de la mochila escolar,  
o temíamos tener que pasar  
a escribir al pizarrón,  
porque no podíamos entender,  
cómo sumar y restar,  
o dividir entre más  
de un dígito. ¡qué cosa!

Ah si las pruebas de la vida  
fueran tan sencillas,  
como lo eran aquellas  
pruebas de la profesora,  
esa vieja regañona que  
nos jala las orejas,  
al dar la respuesta errónea,  
o por andar echando gritos  
a deshora.

Cuántas cosas, cuántos  
aquellos recuerdos,  
de las tardes lluviosas,  
lo mismo que de los juegos,  
cuando éramos toreros  
de gloria, o soldados en batalla.  
O los legendarios héroes,  
de nuestros sueños.

Tantos recuerdos se guardan,  
que por momentos parecen  
fardos que arrastra  
nuestra humanidad  
menguada por la edad.

Nuestras ilusiones muertas,  
nuestro diario batallar.

Que ahora seguimos siendo  
soldados de ese miserable  
ejército, que en vez de  
premiar con medallas,  
con dinero gratifica  
nuestro esfuerzo al trabajar,  
nuestras horas de desvelo,  
nuestro tiempo que se va,  
ese preciado tesoro  
que ya no vuelve jamás.

¿Quién nos diera,  
me pregunto,  
la merced que volviéramos  
a ser, inocentes como infantes,  
sin desconfiar de la gente  
que en una necesidad,  
nos pide por caridad,  
darle alguna moneda,  
si nos queda, algo que dar.

## Epitafio

La vida nos une y nos separa.  
La muerte, nos recuerda ciertamente,  
que esta realidad ahí termina.  
Qué hay detrás de esa cortina  
que llamamos muerte, nadie sabe.  
Pero algo hay sin duda alguna,  
porque si así no fuera, ninguna  
desdicha tendría sentido,  
y ninguna alegría valdría la pena.

## El Corazón del Hombre.

Misteriosa sustancia debe ser  
el corazón del hombre  
(léase hombre y mujer),  
que puede contener a la vez:  
amor, y desamor  
(entiéndase indiferencia, odio,  
rencor, y sentimientos semejantes  
a estos). Credulidad e incredulidad,  
creación y destrucción,  
blanco y negro.  
Definitivamente, y aunque obviara  
tener que aclarar este asunto.  
El órgano llamado corazón,  
es solo un símil, del corazón verdadero  
que late en el espíritu del hombre.  
El primero,  
órgano vital, con capacidad cuantificable,  
es un órgano complejo  
compuesto de cámaras y válvulas,  
de músculos y vasos que le alimentan,  
de poderosas y firmes  
fibras musculares que responden  
a los impulsos eléctricos  
de un sistema de conducción  
activado por iones,  
sales de sodio y de potasio,  
llevando el impulso eléctrico  
que activa unos diminutos  
engranes proteicos,  
causantes últimos del acortamiento  
y elongación de las fibras musculares  
responsables del bombeo de sangre;  
ese líquido viscoso y rojo

donde está contenida la vida.

Porque, a fin de cuentas,  
si el cerebro controla la vida de relación,  
y el corazón mantiene la máquina corporal,  
y el tubo digestivo alimenta la maquinaria,  
y los músculos la llevan a todas partes ,  
y los riñones depuran y controlan  
la cantidad de agua, y el hígado fabrica  
sustancias esenciales y reservas de energía,  
y los pulmones intercambian gases.

Es la sangre, la que conecta todo el sistema,  
trayendo materiales y llevando desechos,  
y defensas vitales.

Si una arteria se tapa,  
deja de circular la sangre  
y el tejido afectado muere.

Por tanto, en la sangre está la vida de la carne.

Pero, volviendo al corazón,  
al corazón que se cita en los escritos  
filosóficos y en las Escrituras sagradas,  
ese corazón invisible  
que contiene los afectos del hombre,  
que para los místicos se ubica en el plexo solar,  
ese corazón es el que liga o desliga  
al hombre con su Dios.

Digo, liga: cuando percibe la buena esencia Divina,  
porque Dios siendo Bueno, todo lo hizo bueno,  
y solo da lo que es bueno.

Y mueve al hombre a conocerse en la intimidad.

Y digo, desliga:  
cuando el corazón del hombre  
se niega a las cosas que son buenas.

Es el corazón del hombre (y mujer),  
el que resplandece cuando contiene  
el amor perfecto y lo proyecta.

Ese Amor, es la Luz verdadera

que alumbra a los hombres  
y que procede de la Divinidad,  
no es propia,  
como la luz de la luna  
que no le pertenece,  
pues solo es la proyección  
de un astro que es mayor a ella:  
el sol.

Así, el corazón se vuelve  
una luminaria que resplandece  
con una luz que proviene  
de Uno que es mayor a todo.

Ese es el corazón que debe conocer el hombre,  
el que contiene las cualidades  
que lo hacen superior a la bestia salvaje.

La misma bestia que,  
paradójicamente en muchas ocasiones  
tiene más luz en su entendimiento,  
que muchos hombres que se llaman a sí mismos,  
"civilizados".

Ese corazón, habla  
por la boca del hombre,  
vomita su podredumbre,  
o exalta su naturaleza divina  
con hechos amorosos y buenos.

Es ese corazón el que sabe decir:  
"te amo", y lo demuestra.

El que es capaz de contener  
los más altos pensamientos  
y las metas más nobles  
que podemos imaginar.

Ese complejo corazón inmensurable  
capaz de guardar odios, o amor.

Ese corazón que es altar y ofrenda  
al Eterno, o que puede ser afrenta.

Es el corazón que habrá de ser pesado

en la balanza,  
el que habrá de heredar,  
o el que recibirá retribución  
en el día de la comparecencia  
ante el Ser Supremo.

## Oye, tú...

Oye,  
tú que me agitaste  
la vida años atrás.  
Detente un segundo  
donde estás,  
y escucha mis latidos,  
que aun en la distancia,  
de cuando en cuando,  
el recuerdo te evoca.  
Y mis manos vacías de ti,  
se llenan con el fantasma tuyo,  
y el dulce recuerdo de tu boca,  
seca de mis besos ya.  
Fuente sin agua.  
Que si la vida la encontré lejos de ti,  
cuando te tuve, fue tuya  
y no lo negaré jamás,  
porque negarlo sería borrar  
de mi pasado lo que fui  
y lo que hice por ti, por alcanzarte,  
por llevarte a mi lecho,  
desnudando mi alma y mi cuerpo,  
para entregarte en un beso  
el amor que me inspiraste,  
y que recojo del fondo del recuerdo,  
y se transforma en golondrina  
que vuela hasta tu cielo,  
para decirte en silencio,  
aquí estoy. Soy yo.  
Como una ofrenda,  
como las flores  
que se le lleva a los muertos,  
para dejarlas mudas,

y hermosas en su tumba.  
Porque se ama muchas  
veces con el alma toda,  
y se hacen locuras  
y se sueñan bellos sueños  
más de una vez en la existencia.  
Porque el amor brota  
cuando a la mirada llega  
la figura de alguien  
que hace florecer el alma,  
y con el tiempo  
se vuelve suspiro y recuerdo,  
si solo los recuerdos quedan.  
Y late el corazón  
como la vez primera  
que nos devuelven un "te amo"  
en unos labios palpitantes,  
rojos como sangre.  
Por eso, amante mía,  
detente ahora donde estés,  
y escucha el sonido  
del corazón que dejaste en el olvido.

## Páginas en sepia, hojas en bronce.

Páginas en sepia son los recuerdos.  
Hojas de papel en bronce convertidas,  
por donde pasan mis ojos  
abiertos sin medida, con asombro,  
y suspiro al recordar las melodías  
que siendo infante hacían vibrar  
las nacaradas membranas del oído.  
Me traen aromas y panoramas  
del quehacer cotidiano y me parece  
ver a mi padre descansando  
después de su jornada, y a mi madre  
ocupada en sus tareas de ama.  
Hurgo en el vacío y en mi memoria  
forjo las tardes plácidas, las horas  
de ocio y de juego, y gozo de nuevo  
recordando cómo, la vida era un brote  
apenas abriendo sus promesas  
ante mis ojos.  
Páginas en sepia del recuerdo,  
tan frágiles son que al querer tocarlas  
se pulverizan en el éter invisible  
desvaneciéndose en polvo como  
si fueran partículas del praná, o como  
si se tratara de pequeños y relucientes  
tamos suspendidos en el aire, visibles  
tan solo cuando los haces de luz  
que entre las cortinas blancas  
penetran las ventanas y los alumbran.  
Láminas de bronce que no cejan  
en su empeño de resplandecer  
de cuando en cuando, haciéndome evocar  
hondos recuerdos.  
Livianas e invisibles páginas sepia,

como aquellas donde se escribieron  
viejos versos.

## Espejos

*"Porque si alguno se contenta con oír la Palabra sin ponerla por obra, ése se parece al que contempla su imagen en un espejo: se contempla, pero, en yéndose, se olvida de cómo es".*  
Santiago 1:23-24

Los magos y hechiceros  
dicen de los espejos:  
que son portales abiertos  
a misteriosos mundos  
donde atrapados  
espíritus inmundos  
luchan por salir  
penetrando este mundo  
de mortales encarnados.

Pero en este mundo  
de materia viva  
donde el tiempo  
su paso no perdona,  
en las profundidades  
del espejo se reflejan  
virtuales objetos reales  
del entorno diario.

Y al reflejar el rostro  
que en él se mira,  
le recuerda al portador  
a más de gestos, arrugas  
y canas adquiridas  
al paso de los años,  
y le lleva a evocarse  
en otros tiempos  
y en otros espacios

que el tiempo  
devoró a su paso.

Se mira las tristezas  
y alegrías, se observa  
los pecados, y escudriña  
su interior que no refleja  
delante del espejo;  
porque invisibles imágenes  
son los recuerdos y el alma.  
La carne es solo  
como un papel  
donde se escribe,  
y el rostro y la piel,  
como el cuerpo todo,  
en conjunto,  
son un archivo material  
de hechos.

Los espejos espantan  
a los niños a quienes  
los mayores para evitarles  
el vicio de mirarse en ellos,  
les dicen que el diablo  
ha de salir desde la superficie  
del espejo a llevarse  
al vanidoso que se  
contempla en ellos.

Pero bien visto,  
los espejos traen la fantasía  
de aumentar el espacio  
en una dimensión  
desconocida y misteriosa.  
Y si hay un espejo frente a otro,  
multiplica los objetos

y el espacio, en una multitud  
de universos desquiciante.  
Y estimula la fantasía  
de quien mira y aun puede  
moverlo a una inquietud ansiosa.

Pero en resumen, los espejos  
no son otra cosa que un portal  
para la fantasía, lo mismo  
si los juzga el esotérico,  
que si el simple observador  
absorto reflexiona,  
en esos virtuales universos  
que se abren. O en el rostro  
propio, que le lleva a recordarse.

## No le canto a la muerte, no me obsesiona

Prólogo

*"Se seca la grama, se marchita la flor, y la palabra de nuestro Dios se levanta firme por la eternidad". Isaías 40:8*

De un tiempo acá, no le canto a la muerte,  
no me obsesiona, la veo de frente con el arrojo  
de quien por amor a la vida, ya no le teme a morir.

Con la esperanza del que sabe que detrás  
de la cortina de la muerte hay otra vida  
placentera donde el dolor ya no angustia,  
ni el hambre, ni el rencor, ni el frío se siente.

Cuando niño, la muerte me aterraba,  
la calavera de la parca y su guadaña caprichosa.  
La idea del sepulcro ocupado por carne putrefacta,  
más que asco me imponía, pavor y desagrado.

De joven la brava lozanía y las fuerzas plenas,  
me llevaron a ignorarla, otros morían,  
y yo seguía aquí, sin inmutarme de la constante  
amenaza de la muerte.

Mas sin comprender por qué algunos  
con el futuro abierto en su horizonte en pleno,  
se marchitaban como la flor que recién  
abría los pétalos, por la mañana,  
y al atardecer de ese día se marchita, y se pudre.

Mirando atrás al detener mi marcha, decidí  
cambiar mi vida de errores y desmanes,  
por la vida apacible del que ora.

La religión entonces me dio la esperanza  
infundada de escaparme de la muerte  
aborrecida convencido de aquellas palabras  
del mesías que a sus discípulos promete,  
la vida, sin degustar la muerte antes de Su Venida.

Y tuve entonces la osadía de creer que yo  
no moriría, hasta los días postreros del  
cumplimiento de la profecía, como los otros  
que murieron y yacen en la tierra del sepulcro  
frío, durmiendo en la esperanza de otra vida.

Pero, si hoy día, estoy seguro que moriré  
como todos los que han muerto. Convencido  
de que Dios es Verdad, la muerte ya no temo.

Porque morir no es la agonía y el sufrimiento  
del enfermo, ni la lucha interior que padece  
el suicida en su locura, ni es tampoco inexistencia  
porque al fin el sueño es un símil de la muerte,  
donde mientras el cuerpo respira, el alma sobrevuela  
el inconsciente, soñando a vivir en otras vidas.

Porque morir es tan solo el instante y el camino  
necesario, como un instante y un camino es nacer,  
Y se muere, para que el alma continúe un viaje,  
cuyo sentido y razón, es volver al Dios Eterno,  
en otra Dimensión, en otro Universo inmaterial,  
de otra sustancia, de plenitud y paz, donde  
si la misericordia y la voluntad del Eterno lo permite,  
encontraremos a aquellos que antes se fueron .

Y si no, al menos, la presencia del Creador, será  
suficiente recompensa por la vida que se deja.  
Porque se muere al nacer, y se nace a otra vida  
cuando se muere, volviendo todos al punto de partida.



## Mis palabras

Mis palabras,  
son como una gota de lluvia  
que cae sobre un estanque.  
Producida en lo alto  
de una nube en el cielo,  
entra al agua, y de inmediato  
levanta una pequeña  
columna líquida  
que subsiste por un instante,  
para luego confundirse  
integrándose en el agua  
ya presente,  
pareciera perderse en el estanque  
y sin embargo,  
provoca unas pequeñas ondas  
en la superficie,  
que se extienden quizá  
con la fuerza suficiente  
para alcanzar la orilla.

## Reposando

En la modesta faena cotidiana,  
vale la pena tomarse  
un momento de respiro  
sin tener en mente la rutina,  
sin planear la jornada de mañana,  
sin estar preocupado por la paga  
por el trabajo merecida.

Tomarse un momento  
para percibirse vivo,  
para sentir que late el corazón  
sin perder su ritmo,  
que los pulmones se llenan  
del aire que no cuesta nada.

Para maravillarse del pensamiento  
que vaga en un instante  
lo mismo hacia atrás  
que hacia adelante.

Para escuchar el suave  
canto del agua derramarse  
mientras alguien más  
friega los platos.

Para imaginarse cómo  
se forman en el interior  
del ojo las figuras que se tienen  
al alcance. Y cómo  
viajan por los nervios ópticos  
hacia las profundidades  
del cerebro que interpreta  
el mundo que percibe.

Un respiro, un tiempo de calma  
que nos regala, la vida  
entretanto las suaves notas  
de una guitarra se descargan

al interior del oído.

Y haciendo a un lado el sueño,  
tomarse un pequeño espacio  
de existencia, para mantenerse  
alejado de las funestas historias  
del noticiario. Y agradeciendo  
a Dios sin tener que seguir  
una rutina impuesta,  
sin palabras, en el lenguaje primitivo  
del alma, decirle simplemente:  
Gracias mi Señor, porque  
mi estómago trabaja y mis manos  
aun inquietas, escriben estas letras  
sobre un teclado, y mis pies,  
aun me sostienen sin ayuda.  
Porque en este instante no requiero,  
ni medicamento ni dinero  
para estar satisfecho de estar vivo.

## ¿A quién se puede culpar por una muerte?

En una pregunta continua, inquiero:  
Cuando no media un homicida.  
A quién se puede culpar por una muerte.

A la fatalidad, al destino,  
al que imprudente tomó la decisión  
de culminar su vida  
en un arranque de torpeza.

Aquel otro que despreciando  
los avances de la Ciencia, se dejó  
llevar de vicios descuidando  
las juveniles dotes de un cuerpo sano.  
O quien de plano, teniendo  
el recurso disponible, hace  
caso omiso de cuidarse,  
y visitar al médico, en el tiempo  
oportuno de salvarse. Se podría  
culpar al que conduce un auto  
sin tomar las debidas providencias,  
o aquel que en su loco andar,  
se deja seducir tomando riesgos  
imprudente. A quien se aventura  
más allá de lo que el sano juicio indica.  
Al que su afición por la enervante  
adrenalina, le lleva a la temeraria  
actividad del deporte extremo,  
donde la vida, pende de un hilo  
y de una seda. O el que desafía  
las leyes de la Física, indolente,  
y conduce como un bólido su automóvil

deportivo, o lo hace bajo el tóxico  
efecto del alcohol, o aquel que  
descuidado por más que se le advierta,  
manda mensajes escritos  
por el chat del móvil, o quien olvida  
colocarse el cinturón que hubiera  
podido rescatarle. A quién habremos  
de culpar por una defunción inesperada,  
al niño que se cae por accidente,  
al médico que falla, o a quien busca  
auxilio, cuando ya es tarde. Al familiar  
o al enfermo que en su relato impreciso,  
u ocultando detalles, desorienta  
el juicio del matasanos que le atiende.

Al médico soberbio que no admite  
consultas a deshora, o al que se ve rebasado  
en su destreza en el Arte de curar.  
Habremos de culpar siempre a la pobreza,  
al infortunio, a la indolencia, a los malos  
hábitos de higiene, a la promiscuidad,  
al error en el diagnóstico o a la mano inexperta  
del cirujano que interviene. A la demora,  
al infortunio, a la asesina bacteria o virus  
que irrumpe en el cuerpo susceptible,  
al lábil sistema inmune, esa arma  
de dos filos que lo mismo mata, que cura  
cuando se activa, o no responde.

Será culpable de todo la genética,  
el medio ambiente, o la multifactorial  
expresividad de la condición mórbida  
que rompe la armonía, y enferma el cuerpo.  
Será culpable Dios, que lo permite.

Habremos de culpar a la vacuna,  
o a la omisión de vacunar o vacunarse.

A la falla eléctrica, a la catástrofe,  
a la carencia de recursos materiales,  
al costo de la atención, a la administrativa  
traba, al aparato burocrático que antepone  
el requisito a la atención médica expedita.

A quién debemos culpar cuando alguien expira.  
Porque ante el deudo, alguno tiene  
que salir culpable para calmarle del dolor  
sufrido por la pérdida. Alguno ha de resultar  
culpable, al punto, que al mismo difunto  
su partida le reclama. Cuando resulta que  
en realidad la culpa está en negar  
lo irremediable, que habremos todos  
de morir un día, a pesar del recurso,  
del diagnóstico certero y puntual,  
de los milagros de la Ciencia, del bisturí  
en mano del experto. Del eminente médico,  
del más sofisticado recurso terapéutico,  
de la más milagrosa medicina. De la más  
alta erogación financiera. Y el más alto  
estatus social. Todos habremos de morir  
llegado el día. Todos, aun yo, aunque no quiera.

## Tierra

Perfila en el limbo del universo infinito,  
el azul rostro de su cielo, y en los estratos  
inferiores su corteza de ocre se dibuja.

Si el observador que en las profundidades  
se aventura desde la noche eterna del Cosmos  
se aproxima, descubrirá su verdor durante el día,  
y por las noches, como remedo de estrellas siderales,  
las manchas luminosas de ciudades.

Sobre la aparente nada suspendida, y con su luna,  
gira en torno de a la masa brillante de su sol  
cercano y le acompaña girando en su eterno  
devenir por la galaxia. Cuna de la vegetación,  
de mares de arena y de agua recipiente,  
alberga en su interior, animales sorprendentes.

Crisol crujiente por conflictos de los hombres,  
afectada, transfiere por momento sus gemidos,  
a la frágil corteza que soporta y perfila sus montes,  
y tiembla como si de aquellos conflictos se quejara.

Así es la cósmica nave que transporta, la única  
forma de vida conocida, que a ella, hace  
millones de años constante y pertinaz se aferra.  
Así miro este hogar al que llamamos Tierra.

## Perfecta plenitud

Hacerse inmune a lo imperfecto.  
Abandonar para siempre la tristeza,  
mirar desde otro Universo  
el devenir de las gentes,  
la miseria, la injusticia,  
y que no duela.  
Dejar de ofenderse  
por las controversias,  
por las opiniones discordantes,  
por las cosas aberrantes,  
por la fealdad del alma  
de algunos  
que se llaman a sí mismos...  
pensantes.  
Apartarse de las pasiones,  
las bajas e inmundas,  
lo mismo que de las consideradas  
altamente nobles,  
que en el fondo no son  
sino un pretexto a quien las cultiva,  
para sentirse superior a los otros.  
Mirar, como un espectador  
inmune y mudo;  
la ingratitud,  
el Derecho pisoteado  
por esos mismos  
que promulgan las Leyes,  
por los gobernantes,  
por el ciudadano común  
que se aprovecha de quien puede,  
que tira sus basuras en las calles  
a sabiendas que las cloacas  
y los albañales se azolvan

provocando que las calles  
y las ciudades se sumerjan  
con el agua de las lluvias.  
No hacer partido,  
con ninguna causa  
que se traiciona a sí misma  
en cuanto triunfa.  
Hacerse sordo para los insultos,  
para las palabras soeces,  
para las palabras necias  
que el resto del mundo pronuncia  
a la menor provocación de ira.  
Volverse mudo para no repetir las,  
para no llenar de inmundicia  
la boca de uno.  
Mirar, sin juzgar,  
sin inquietarse  
por todo aquello que sucede  
y disgusta.  
Subir esa escalera invisible  
que lleva el alma  
a un destino de quietud,  
de profunda plenitud  
para sentir tan solo  
una amorosa compasión  
por los que quedan  
en un plano más bajo  
de existencia.  
No digo: morir,  
sino existir  
en esa eternidad  
donde un segundo  
dura para siempre.  
Donde el pasado y el futuro  
se unen al fin en el presente  
que no deja de ser.

Aquietar el alma  
para solamente experimentar  
un sentimiento constante  
de amar a la vez, lo bello y lo imperfecto  
en un solo e indivisible objeto de amor.  
Es posible, alcanzable, deseable.  
Porque todo bando  
y su contrario tienen en parte la razón,  
complementándose.  
Sin luchar,  
sin el caos que  
sin importar las armas,  
producen las confrontaciones.  
Ya sea la pluma o el fusil,  
la Doctrina Política o la Religión en turno,  
la lengua que maldice  
o el oído que la escucha maldecir.  
Levantarse más allá  
de donde la lluvia  
para algunos,  
es promesa de abundancia,  
y para otros,  
el arroyo que amenaza  
con arrancarles la vida  
y con llevarse lo poco o lo mucho  
que han logrado amasar como algo  
precioso y corruptible.  
Perecedero.  
Salir de este caótico e imperfecto universo  
donde la materia lucha  
por transformarse de una cosa en otra.  
Y percibir lo imperceptible.  
Llegar donde Dios,  
deja de ser concepto religioso,  
materia de disputa.  
Padre o Madre o mito.

Y percibirlo como la Realidad  
y el Todo que es:  
Perfecta plenitud.

## Almanaque

Día tras día,  
hora tras hora  
contadas, se suman  
las ausencias,  
soledades.  
Del modo que se juntan  
las abejas para  
construir panales.  
De la forma que las células  
se juntan para formar  
tejidos y sistemas.  
Con la tenacidad  
que tejen las arañas,  
y las gotas hacen caudales.  
Los silencios se unen,  
las risas se pierden,  
los abrazos se quedan en el aire.  
Aumentan los compases  
sin notas musicales.  
Agotan las velas  
la cera  
en la espera que hables,  
y el pábilo se consume,  
en diminutas ascuas,  
sin que el teléfono llame.  
En las casas,  
los niños duermen tranquilos,  
y los sueños se sueñan.  
Y de día el fragor  
de los martillos,  
y el bullicio en las calles  
se desgasta en ecos cotidianos,  
cigarrillos se encienden

y se apagan.

El tiempo

continúa su marcha,

desgastando

todo lo que alcanza.

Aniversarios se cumplen,

enfermedades pasan,

adeudos se cubren, y tú:

callas.

Mira

que no sabemos

cuándo moriremos.

Qué triste desperdicio

qué irreparable pérdida

es el tiempo perdido.

## Así son mis palabras

Tiro piedras,  
lanzo piedras,  
rebotan al tocar  
la superficie del agua.  
Estallan en ondas pequeñas,  
las ondas, se expanden un poco  
y se extinguen.  
Tiro piedras, guijarros,  
piedras lajas pequeñas.  
Rebotan en la cara del agua  
-si es que el agua tiene cara-  
surcan la superficie botando  
y rebotando,  
golpean la superficie  
dos o tres veces  
y se hunden al fin pesadamente.  
Desaparecen para siempre  
en la profundidad acuática  
sin dejar recuerdo alguno.  
Así son mis palabras.

## Y callar...

Las luces nocturnas de una ciudad,  
son como las estrellas distantes  
que se acomodan en el cielo nocturno  
y casi eterno.  
Asomado con curiosa y absorta mirada  
a ese falso cosmos extendido  
delante de mis ojos, la mente se me va  
detrás de los recuerdos distantes  
de la juventud.  
Amargos recuerdos de noches inciertas,  
cuando el corazón se disolvía  
en esa especie de líquido corrosivo  
que es el dolor de la vana espera.  
Poniendo los ojos sobre la pequeña figura  
de mis hijos dormidos en sus cunas,  
y a ratos, poniendo el oído atento  
a la llegada de otro camión suburbano  
estacionándose a la puerta de mi guarida.  
Contar uno a uno los pasajeros apeándose,  
y hurgando entre esos rostros el rostro  
y la persona de la mujer ausente.  
Y callar.

## Poema insulso

Jugos del corazón,  
polvos del camino.  
Las lágrimas lloradas.  
lluvias son del alma  
Recordar y olvidar,  
tarea literaria.  
Suspiros desvelos,  
en copas de brandy,  
libando amarguras  
hasta la embriaguez  
insulsa, tiempos  
displicentes de odios  
estériles. Abortos  
de ilusiones muertas  
tiempos transcurridos.  
Estaciones de tren  
desiertas, donde un par  
de amantes se dicen adiós  
para siempre. Sin saberlo.  
De qué otra cosa puede  
hablar la gente común,  
sino de su itinerario  
y las incidencias del camino.  
Un poema tan extraño  
como este, surge  
en los reversos del alma.  
Porque al final se aprende  
a olvidar los recuerdos.

## Dinero

Total,  
qué es el dinero  
sino un objeto de intercambio,  
sin valor intrínseco,  
papel entintado  
que cumple estrictas normas  
para ser falsificado  
por algún bribón.  
Una moneda de existencia virtual  
pronta ya a extinguirse,  
reemplazada por las transferencias  
electrónicas aun más  
irreales que un billete.  
Objeto de codicias y de robos.

## Noche

Que invitas al descanso,  
horas  
que se desvanecen en el sueño profundo,  
desvelos  
cuando el tiempo es más relativo de lo acostumbrado.  
Mientras otros duermen,  
no faltan unos,  
pendientes del silencio.  
Horas propicias para el sueño,  
mientras alguien se debate  
en una constante lucha por su vida,  
no falta aquel  
que llora en silencio alguna ausencia.  
Obscura y silenciosa  
noche suspendida  
entre luces celestes  
y murmullos de crujientes paredes  
y grillos que entonan su incesante canción  
De enamorados.

## AUSENCIAS

Para qué querría ahora yo  
que volvieras de tu muerte  
voluntaria, corazón ajado  
por los años que pasé sin ti,  
cuando de mis manos cansadas  
ya no recibirías las caricias  
de antaño. Ni de mi boca  
los besos que te di serían  
como aquellos en los que  
mi alma se me escapó para  
dejarla en ti. Porque a fuerza  
de olvidar tu rostro no recuerdo  
como era, ni por la huella  
de los tiempos si te viera  
sería capaz de reconocer  
tus ojos ni tus labios, como los vi.

## Solo tú me conoces

Solo tú me conoces,  
me recuerdas.

He transitado  
ignorado entre las gentes,  
flotando silenciosamente  
inadvertido.

Callando y hablando  
a destiempo como las notas  
de un Contrapunto.

Apareciendo inesperadamente.

Conoces mis ausencias y retornos.

Soy como una delgada corriente  
poco profunda fluyendo  
hacia un anchuroso río lentamente.  
Un tortuoso torrente  
donde mi caudal se perderá silente.

Solo tú me conoces,  
me recuerdas.

Conoces más de mí  
de lo que sé yo mismo.  
Reconoces mis mentiras,  
aun aquellas que me pasan  
por la mente como verdades mías.

Entiendes cuando hablo  
y digo lo que debiera ser,  
sinceramente,  
y sabes que entre mi decir

y mi hacer hay un abismo  
que no me hace hipócrita,  
sino talvez insuficiente.

Conoces mi pasado  
y lo perdonas indulgente,  
aunque bien sé que si caí,  
he pagado la cuenta  
del médico y las vendas.

Me conoces y me sabes,  
y sabes el por qué de mis silencios.  
Conoces mis íntimos dolores  
y mi dolor de hablar sin ser oído.

Comprendes mis razones insensatas,  
mi egoísmo, y mi contradictorio  
deseo de amar y darme.

Sabes de mis defectos, mis errores,  
mis pecados, mis deseos de llorar  
y los motivos. Y las sombras  
que me envuelven  
en este día soleado de estío.

Solo tú me conoces  
me recuerdas, me corriges,  
me perdonas.

Solo tú comprendes mis suspiros.

## ¿Te gustan mis poemas?

*¿Te gustan mis poemas?*

*Los escribo para abrir  
las puertas de mi alma  
desde mi cuarto oscuro  
donde habito.*

*Para someter  
a la lectura de los sabios  
y entendidos,  
los sentimientos que inspiran  
los transeúntes y mendigos,  
los árboles, las flores  
y los hitos del invierno  
cuando sopla el viento frío.*

*Para gritarle al Mundo  
sus deslices, y para cantar de  
los felices su alegría.*

*Para decir de un espejo  
inanimado cómo pareciera  
cobra vida.*

*Para resucitar a mis muertos,  
mis olvidos, y hallar  
un desfogue a mis delirios.*

*Para contar los ultrajes  
a mi patria, y denunciar  
los criminales que la matan.  
Para darles una voz a los que callan,  
y alentar esperanza a los caídos.*

*Para hacer un inventario de la luna,  
cómo brilla y se refleja, y se devana  
en sus brillantes hilos  
y cómo se amalgama  
a los recuerdos amorosos  
de aquella juventud que ya se ha ido.*

*Para darle matiz a la tristeza,  
y un profundo sentido a la esperanza.  
Para cantar en síntesis las incidencias  
de la vida, y en cada asunto  
la presencia misma de Dios en todo.*

## Tiempo me falta

Tiempo me falta, tiempo.  
Preciosa moneda  
que se pierde  
de manera indolente,  
se nos escapa  
intangible y sin retorno  
en la incesante  
tarea de envejecer  
y disiparse,  
en restaurarse  
del desgaste  
del trabajo diario.

Tiempo, me falta tiempo  
para atender los menesteres  
en que me afano, leer y escribir,  
atender el teléfono  
y negociar mi deuda.  
Conducir mi automóvil  
por el tráfico, y esperar  
que el verde encienda.

Tiempo me falta  
para buscar a mis amigos poetas,  
solo espero que en esos largos  
lapsos transcurridos,  
ningún viejo amigo, se haya ido  
sin haber tenido ocasión  
para una despedida.

Tiempo que me desgasta  
cuerpo y rostro, y me pinta  
de plata los cabellos.

Que me provoca recuerdos  
y nostalgias, no te vayas,  
que de vivencias  
nuevas aun tiempo falta.

## Cenizas

*Los muertos  
en las cenizas  
buscan a sus muertos.*

*No hay retorno al pasado.  
Solo en los sueños.*

*Los muros que cayeron  
no se levantarán.*

*Las flores marchitas,  
con sus cenizas  
alimentan flores nuevas  
y estas, solo un día  
de esplendor tendrán.*

*¿Con qué escala  
puedes medir la eternidad?*

*Avanza confiado y valiente,  
en el breve tiempo  
que tienes para avanzar.*

*No te detengas  
más de lo prudente  
a contemplar el paisaje.*

*Que este viaje  
lo principias solo,  
y así, solo, lo acabarás.*

*Efímera es tu vida,*

*y la efeméride es ociosa.  
Si los parajes mudan,  
por qué no habrías tú de mudar.*

*Aquí se cierra el ciclo  
y tú, asciende en espiral.  
No te detengas más.*

*Inventa nuevas lágrimas  
para llorar.  
Busca otras alegrías y ríe,  
y vuelve a caminar.*

*¿Con qué escala  
podrías medir la eternidad?  
Las cenizas y tus muertos,  
¡Muertos están!*

## Adiós a las ventanas

Adiós a las ventanas,  
las cierro para siempre.

Abro mis puertas  
y salgo a caminar.  
Quiero narrar  
el Mundo  
desde otra perspectiva:  
desde afuera.

Seguramente  
que el viento al despeinarme  
caerá muy bien a mi naturaleza  
decadente por los años.

Pongo en ceros el odómetro  
y comienzo mi viaje  
al centro de las cosas,  
ahí donde se encuentren.

Viajaré soñando y mirando  
las cosas como son,  
desde adentro y no por fuera,  
que la apariencia  
es distinta de la esencia.

Dejo fluir las palabras como brotan,  
y ahora desde el proscenio  
bajo la luz de un cenital,  
que me incomoda  
para mirar  
a la audiencia presente:  
Comenzaré a hablar.

## En adelante, cuidaré mis silencios

En adelante cuidaré mis silencios.  
Hablar a la ligera es un defecto  
que debiera castigarse con la muerte.  
Una barca al garete es una lengua suelta,  
que destroza lo que a su paso encuentra,  
y repta cual serpiente venenosa,  
que destila ponzoña.

Cuidaré mis silencios,  
porque el sabio primordialmente escucha,  
y habla poco.  
Su dicho es un decantado, y no un torrente.  
Los perfumes en extracto son mejores.  
Y los más aromáticos olores  
al poco tiempo se evaporan.

Cuidaré mis silencios  
para no hablar a destiempo,  
para no desgastar mis palabras  
en asuntos que nadie quiere oír.  
En consejos que nadie me ha pedido.

Ni en rigurosas sentencias  
que no pueda seguir yo mismo

Cuidaré mis silencios y entretanto,  
procuraré hablar en mis adentros,  
con el Ser que me sustenta diariamente,  
el Gran Sabio que ha vivido en mí  
sin que yo me diera cuenta primero,  
y después, he ignorado, regateándole la potestad  
que por Derecho sobre mi vida tiene.

Cuidaré mis silencios desde ahora,  
sopesando cada palabra lentamente,  
dejando en la basura las estériles palabras que solía decir,  
y sacando a relucir palabras nuevas  
que se decanten de la vida simplemente.

sábado, 16 de agosto de 2014

08:41 a.m.

## Como un narrador

Como lo hace el narrador,  
tras bambalinas, me ocultaré  
en el imaginario del oyente,  
porque la historia es más  
trascendente que el actor que  
engola la voz para contarla,  
con la entonación correcta.

Los matices del paisaje,  
los tonos de azul del cielo  
y de la campiña en verde.

El sórdido paisaje, el viento cálido  
o el furibundo silbo del ciclón.

El mar que inspira lo mismo  
fascinación que miedo,  
la configuración agreste del terreno,  
los trashumantes, los avaros  
mercaderes, los mendigos,  
o los niños famélicos  
que en se encuentren.

Los minerales y metales preciosos  
de las minas, los magníficos  
cristales de las cuevas. Las mujeres hermosas, y tus ojos.

El canto de las aves, y las amenazantes sombras de los buitres.

Todo está ahí como en espera  
de ser contado y descrito para quien  
oírlo quiera.

Atención... atención: Tercera llamada,  
tercera llamada... tercera.

sábado, 16 de agosto de 2014

10:10 a.m.

## A dónde encuentro a Dios

### EPÍGRAFE

...11 Entonces El dijo:

Sal y ponte en el monte delante del SEÑOR.

Y he aquí que el SEÑOR pasaba.

Después del viento, un terremoto;

pero el SEÑOR

no estaba en el terremoto.

12 Después del terremoto,

un fuego; pero el SEÑOR

no estaba en el fuego.

Y después del fuego,

el susurro de una brisa apacible...

1 Reyes 19:11-12

Entró en el solemne recinto de una iglesia,  
fue penetrando lentamente el silencio reverente  
de los piadosos que postrados de hinojos  
sobre los almohadones cubiertos de vinilo  
los cuales, ex profeso estaban puestos  
en las enormes bancas clericales de caoba.

Recorrió la roja alfombra extendida  
desde el vestíbulo hasta llegar al borde  
del crucero. Su padre lo llevaba de la mano.  
Penetrando hasta estimular su olfato,  
los perfumes de inciensos en sahumero,  
le quedaron tan profundamente impresos,  
que aun le parece aspirar su aroma.

Pasados los años, un día salió corriendo

de un recinto así, impulsado por el regaño  
de un intransigente cura que a punta de  
patadas pretendía le confesara sus pecados.

Tiempo después, un día volvió, buscando  
al dios que se escondía, detrás de los retablos,  
de imágenes de vírgenes y santos. Y no lo halló.

Fatigado del camino, sediento y muerto  
de hambre, alzó sus ojos a los montes  
y a Los Cielos la voz buscando auxilio.

Una puerta se abrió dejando que saliera  
la música y la danza de algunos que de tal  
manera con cantos y gritos alababan a su dios.

Entró con decisión por esa puerta. Y buscó  
agradar a Dios leyendo con devoción la  
Santa Escritura sin dudar como Verdad  
Suprema, guía para conocer Su Voluntad.

Y hacerla. Con obediencia ciega se dedicó  
sincero a obedecer lo que se le pidiera hacer.  
Creyendo a Dios hallado, salió a contarle  
al mundo allá en las calles a llamar a otros  
como él sedientos de consuelo y de saber.

Aquellos píos no eran sujetos tan solemnes,  
festivos y sonrientes gritando a voz en cuello,  
su apasionado amor por dios, pero vacíos.  
Como nubes blancas sin lluvia ni gotas de rocío.

Años pasó devoto en tal recinto, clamando el  
Nombre aprendido y que pensó era correcto  
para invocar a Dios. Pero nada fuera de lo

común acontecía a pesar de tanta devoción.

Y preguntó en silencio: por qué. Dios mío,  
te has vuelto a esconder de mis esfuerzos.  
Indagó noche y día por la respuesta, ayunó  
porque ni tiempo tenía de comer ni dormir

En su pesquisa, halló contradicciones, mentiras  
encontró tradiciones y leyendas, pero no  
hallaba a Dios. Con profunda vergüenza de su  
parte, hubo confesar que aun llegó a dudar.

Subió con fatiga estoica montes, descendía a  
las más aterradoras profundidades en sus dudas.  
Revolvió libros y pergaminos buscando pruebas.  
Pero nada encontró que fuera irrefutable.

Consultó con sabios y entendidos, farsantes  
y espurios expuso ante su vista, a hechiceros  
y mercaderes de la fe, que con sutiles morales  
extorciones levantan sus imperios persiguió.  
Pero él, seguía sin poder hallar al Dios Sublime.

Un día, el desconsolado miserable, detuvo su  
pesquisa interminable. Y una voz susurrante  
de su interior le dice: ¿Acaso has buscado en la  
profundidad de tu interior en dónde estoy?

sábado, 16 de agosto de 2014

10:35 a.m.

## ¡Qué profundos silencios!

Que profundos silencios  
se esconderán detrás de  
una sonrisa dibujada en la faz.  
Serán tristezas, serán dolores,  
serán amores que se van.

Qué deja el alma guardada  
para siempre en su desván.  
Serán soledades que nadie  
entenderá. Los ojos callan  
llantos que no sabremos jamás.

In Memoriam

## Pasar por las palabras

Pasar por las palabras  
tocando apenas  
sutilmente las cosas,  
las escenas, las mudas  
marionetas de colores,  
-que sueñan que hablan-  
Los conceptos,  
insinuando sin entrar  
en los detalles,  
provocando que el  
lector las complemente,  
les ponga nombres,  
las desentrañe.

Que penetre en su  
profundidad insólita,  
descubriendo su intimidad.

Pasar por las palabras  
suavemente, poniendo  
a flote aquello que en la  
profundidad se encuentra.  
Sin declararlo abiertamente.

Porque tu pensamiento  
no es mi pensar.  
Lo sugerente  
hace al lector imaginar,  
y abre su mente en la  
dialéctica insolente que  
nada acepta sin la  
conjetura proverbial.

jueves, 21 de agosto de 2014

07:33 p.m.

## Melodía

De la impresionante  
melodía cotidiana,  
los sonidos brotan  
con la armonía que al  
oído embelesa. Y a la  
mente asombra.  
La clavija sin moverse,  
la cuerda tensa en la  
longitud precisa para  
sacar de ella afinada nota.

La cuerda vibra, al golpe  
del martinete y la nota  
se expande el tiempo  
que tarda la sordina en  
aquietar cayendo encima  
de la cuerda que ya quieta,  
su voz ahoga. La tecla activa  
la maquinaria toda, y el  
pedal lo mismo alarga el  
sonido de la nota que lo apaga.  
Mas toda esa perfecta sincronía,  
sin las manos del Virtuoso,  
que la provoca, es nada.

jueves, 21 de agosto de 2014  
07:45 p.m.

## Adiós amigos circunstanciales

Adiós amigos circunstanciales,  
sus voces callan en los andenes  
de una estación de trenes, donde  
algunos a descansar descienden.

Una mañana también nosotros  
descenderemos, del tren ligero  
y otros viajeros preguntarán,  
a qué ciudades se marchan estos  
que silenciosos descienden ya.

Destino incierto, del pasajero.  
Los que aun viajan en tren ligero  
tampoco saben en qué estación  
concluye su traslación, ni dónde  
lleva el andén del punto intermedio  
Donde desciendan en su ocasión.

## Fragilidad... frágil

Fragilidad, cualidad  
de un vaso de cristal.  
Y vale la pena recordar:  
el cuerpo es un vaso,  
donde el alma vertida  
toma conciencia de la vida.

Pero se rompe fácilmente  
porque el vaso es frágil  
en el momento menos  
esperado, de la forma  
menos sospechosa.

Las nubes son frágiles  
se deshilvanan al pasar  
tranquilas la bóveda azul.  
O a pesar de su apariencia  
aterradora cuando cargadas  
con toda la energía de la  
tormenta, precipitándose  
a tierra, desaparecen al final.

Frágil es un niño en el vientre.  
En su fragilidad, callado si  
al cadalso es condenado  
por alguna imprudente  
que le lleva, sale en silencio,  
como un pasajero indeseado.

Frágil, es el viento que toca  
suave contra los muros,  
si su velocidad es apenas  
de unos cuantos Nudos.

Frágil es la tarde que brilla  
con escarlatas y amarillos,  
y se desgarrá lentamente  
siguiendo al que se oculta  
en su curva decreciente.

Frágil es la grama de  
hermosos tonos verdes.  
Fragante, de un aroma  
que se antoja respirar  
profundamente como  
para guardarlo todo.

Frágil por liviano el tiempo.  
transcurre con su paso  
Imperceptible. Irrepetible.

Frágil, como el amor que se  
rompe con el menor descuido  
o y si de pronto cae en el olvido.

jueves, 21 de agosto de 2014  
06:51 p.m.

## Vals en Si bemol

La nota disonante del semitono, rompe  
en la emoción de la evocación nostálgica.  
Entonces, la nota dulce y la armonía rescatan  
el alma de la pesadumbre que le embarga,  
Diciéndole: levanta el corazón.

El tema se repite con tesón obsesivo y triste,  
aun no se escapa el alma de la amargura  
que le asalta, y la amenaza ahora aniquilarla  
en la tristeza.

Lucha interior la enfrasca, la abate y la destroza,  
solo la mano de Dios podrá ahora rescatarla.

Con desesperación le clama en su dolor,  
su mano extiende suplicante solo Él entiende  
lo que sufre el alma desdichada, cómo se agota  
el aceite consumido por el fuego del olvido.

Cómo, las lágrimas apagan la fuente de la llama  
que la mantiene viva. Todas las penas de la diaria  
faena, a fuerza de lucharlas día a día parecen abatirle.

Sólo la voz de su Señor le dice: Avanza, te llevaré  
al final de tu camino, te guardaré en el hueco de mi  
mano y estarás seguro. Lo mismo del dolor y la fatiga,  
lo mismo de la incertidumbre y el engaño, lo mismo  
de la constante amenaza de la muerte, que Yo Soy  
y no ella quien decide. Te guardaré en mi mano.

## Poema a la paz

I

Me has pedido hablar de la paz.

Menudo asunto es este.

Que este mundo presente no conoce la paz,  
ni la procura ni la entiende, porque prefiere  
la amargura del sufrimiento y el odio.

Porque Havel y Qayin entre los hombres, se repiten  
por las generaciones. Igual que la discordia entre Yishmael y  
Yitzjak hijos del mismo padre, que les llevó a vivir distantes.  
Por la constante lucha en que debaten Esav y Yaaqov.  
Que desde el vientre Rivqa presintió su desventura.

Qué es la paz, no lo sé, tan solo malas noticias  
me traen los Diarios para leer, cómo se matan,  
en distintas regiones del Planeta.  
Porque no comprendo la Geopolítica que impera,  
levantando hambrunas y hogueras.  
Por doquiera las manos se levantan inermes,  
y las filas de víctimas avanzan con amarras,  
hasta el cúmulo de tierra, donde un asesino armado  
sin importarle nada, les dispara con fusil o con pistola en la cabeza.

II

Paz, estado idílico, de convivencia humana.  
Utopía que a este Mundo afana, pero que  
no conoce ni persigue. Y ninguno aplica.

Porque, para la paz es requisito indispensable,  
la armonía que entrelaza sin conflicto subyacente,

las diferencias que hacen de las gentes,  
individuos distintos de una común estirpe.  
Con diversidad de cualidades, de colores, de criterios.

La paz, cuando fuera posible, pondría fin  
a toda forma de infamia, de injusticia,  
de vejación y oprobio, de perversa codicia.

Y haría posible que todos los ojos fueran sensibles,  
a los fuegos artificiales de los atardeceres,  
o a la ternura que inspiran los cachorros.

En la paz, el delicado perfume de las flores,  
avivaría los olfatos de tal modo,  
que el deseo de vivir intensamente,  
o de evocar instantes del pasado,  
no fuera patrimonio exclusivo del poeta.

La paz con sus aires tranquilos, placenteros,  
nos haría disfrutar a plenitud la intensidad  
del significado de estar vivos.

En la paz sería posible, que el Judío y el Musulmán,  
sentados a la misma mesa, compartieran  
el vino y el pan, que el negro y el blanco  
dejaran atrás los mitos de las razas superiores.

Y las disputas por fronteras, religiones, y políticas  
quedaran sepultadas, y sin recuerdo alguno.

martes, 26 de agosto de 2014

10:21 p.m.

## Piel de durazno

Piel de durazno,  
aterciopelada y fina.  
Así recuerdan tus pechos,  
tu vientre núbil, las manos  
que te hicieron caricias,  
y se quedaron vacías.

Codicioso amante que apostó  
lo que tenía  
y perdió el azar.

Los años se llevaron  
hasta el recuerdo de tu rostro  
y de tu risa.

En esta noche otoñal,  
solo las manos te recuerdan,  
piel de durazno  
redondeada y tibia.

*Carlos Fernando*  
*31 octubre 2014*

## Suicidaire

*Mientras afuera  
el sol sale y se oculta,  
y tras del sol, la luna  
juega con las nubes,  
y los jardines florecen,  
y los niños ríen.*

*Mientras que el calor del día,  
obliga a los transeúntes  
a buscar la sombra de los árboles,  
y el viento gira y envuelve  
en pequeños torbellinos  
y silbos a la gente y todo  
lo que hay en el paisaje.*

*Al tiempo que la prisa  
de los que van a alguna parte  
les hace cruzar de un lado  
a otro las esquinas y las calles.*

*En fin, mientras la vida  
transcurre su cotidiana marcha.  
Tú, estás aquí, yaces inerme,  
sujeta a la materia suspendida  
por los hilos de La Ciencia.*

*La boca entreabierta  
con un tubo que alcanza  
la profundidad de la tráquea,  
las venas, invadidas por finos  
catéteres que penetran  
desde la piel al corazón,  
transida la vejiga y el esófago*

*invadido por una sonda más.*

*La vida conectada  
a un dispositivo mecánico  
que respira por ti. Y el pecho  
ceñido por cables y electrodos,  
que marcan los latidos  
y el pulso en su monótono registro.*

*Si para ti, el tiempo se detuvo,  
sobre un papel escrito  
con el pulso firme de tu mano suicida.  
Donde registras tu escueto  
y lacónico póstumo mensaje.*

*Dios me perdone, pero no  
dejas de ser una homicida,  
que se tomó por suyo el Derecho  
de tomar una vida que no era tuya.*

*Está tu cuerpo liado  
por los artilugios de La Ciencia.  
Presente, está tu cuerpo. Mas tu alma,  
a dónde flota suspendida mientras  
el tedio de los días se sucede  
en interminables horas de agonía.*

## Cuando ya no esté

Cuando ya no esté.  
Cuando haya dejado  
esta existencia donde  
me has conocido alguna vez.

No me olvides,  
será como si aun siguiera aquí.

Y escucha el sonido de mi voz  
en las melodías que tú sabes  
que me emocionaba oír.

En los días nublados  
recoge mis tristezas,  
y mi llanto en la lluvia  
cuando descienda escurriendo  
por los tejados.

Y percibe mi olor  
cuando tu olfato recoja  
el aroma de la tierra mojada,  
o cuando olfatees,  
la leña quemándose  
en el fogón de la chimenea.

Reconoce mi juventud  
en el viento frío de una mañana  
cualquiera de diciembre.

Y el color de mis ojos  
en la espesura de la noche sin estrellas.

Recuerda mi risa

en el murmullo que brota  
del flujo de agua de una fuente.

Recuerda mis pensamientos  
al repasar los estantes de mis libros  
y los papeles que escribí.

En los rincones  
y en los cajones se habrán quedado  
atrapados los límites del alma  
que no pude o no supe vencer.

Y los secretos que guardé  
hasta el último día que pude hablar.  
Retírales el polvo con cuidado.

No sé qué destino  
me tenga deparado mi Dios,  
ni cuál sea la siguiente escala  
del viaje sin fin que es la eternidad.

No sé si yo podré recordar  
lo que he amado en esta Tierra.  
Pero tú que puedes,  
tú que quedarás aun  
después de mi partida.  
No me olvides, si no a diario,  
recuérdame algunas veces.

## Un día

jueves, 27 de noviembre de 2014

08:09 p.m.

Un día

cuando asomes al balcón

mirando el horizonte.

De tarde o de mañana.

Dios solamente sabe.

Me verás regresar,

pisando sobre aquellas

mismas huellas

que dejé sobre el camino,

con nuevo andar ligero

como entonces.

Idéntico al liviano andar

de aquellos pasos

del día que me alejé de ti.

Y me verás sonriente,

con la frente en alto

con la dignidad que tiene

el vencedor de sí mismo

al regresar triunfante de campaña.

No me verás como

si me pesara el equipaje,

ni verás en mis manos

cargando con valijas.

Que el equipaje que traigo

dentro del corazón me cabe.

Y el corazón lo guarda.  
Y porque los años cuando  
no tan solo pasan por pasar,  
sino que fructifican en el alma.  
No pesan llevarlos.  
Pues los fardos  
que se cargan al ir,  
se quedan en el campo de batalla.  
Y el andar como te dije:  
se hace ligero.

Me verás volver así,  
y la añoranza que por mí tuviste  
todo ese tiempo, se volverá  
reposo y júbilo para que olvides  
el pesar que el tiempo de espera trajo.

Me verás cuando asomes  
por el balcón mirando el horizonte.  
Y tus brazos que desfallecían  
por el cansancio de una paciencia incierta.  
Habrán de levantarse vigorosos  
para tenderme tu mejor abrazo.

Carlos Fernando ®

## Árbol navideño

Luces multicolores cintilan  
empotradas sobre las ramas  
de la conífera marchita verde  
muertas de prematura muerte  
impuesta por la emoción  
solaz de infantil nostalgia.

Sus destellos, luminosos brillos  
fugaces instantáneos configuran  
rítmica danza que orna el leñoso  
palo del árbol que soporta  
las ramas donde las luces penden.

Luces que en evocadora  
ensoñación transporta la razón  
a añejos tiempos infantiles.  
Instalado en una esquina de la sala  
mas no por aludir al *Yiggdrasil*  
de adoración pagana.

En cuya copa se encontraba  
el *Asgard* y en cuya base  
el *Helheim* aterrador se extiende.  
Sino por ser tradicional  
emblema de diciembre.

Importado desde tierra allende  
el Atlántico se expande  
entre la América y la Europa  
de Occidente, y la Alemania  
surge en su anhelo del Valhala.

No, esta conífera maltrecha  
que sus últimas galas por lucir  
se afana, antes de morir  
y hacerse yesca. No hace otra  
cosa que llevarme a evocar  
la engalanada sala de la añorada  
niñez en casa de mis padres.

No es más ya ese objeto satánico  
que algún religioso en su prejuicio teme,  
y a temer me enseñó en otros tiempos.

Es tan solo un pino seco adornado  
de luces de colores, y de esferas  
que mis recuerdos del ayer provoca.

Carlos Fernando

## Poeta, toma tu tiempo

Cuando un poeta habla o escribe hace poesía,  
no importando el tiempo ni el verbo conjugado,  
el color del sol que se describe en un instante,  
o la nube que neciamente intenta ocultarla.  
La luz se filtra siempre. Poeta, toma el tiempo  
que requieres, pues en el aire la vida está disuelta  
en una solución que no se mira, solo se siente.  
Y a veces solo es tiempo de hacer una pausa  
prudente y reflexiva.

## ¿Por quién se llora?

¿Será que de tanto llorarte  
se me agotaron las lágrimas?  
Cuando dejaste esta vida  
se me prohibió llorarte,  
por ser el hombre de mi casa  
debía hacer fuerte  
a sus mujeres.

¿Un hombre?  
Pero si apenas estaba yo  
en mi adolescencia  
a los umbrales de mi hombría,

En fin,  
con el pasar de los días,  
tu ausencia me estrujaba  
el pecho de tal forma,  
que te lloré un torrente  
muchos años.

Después,  
por tu ausencia,  
tu ausencia misma,  
la tuve que esconder,  
pasándola de los ojos al olvido  
y tal parece que por esto,  
o por el tiempo transcurrido  
se me secaron mis lágrimas.

Porque hoy,  
a nueve lustros de nostalgia,  
no tengo más lágrimas qué darte.  
No te puedo llorar

por más que intento.

Y me pregunto:

¿Por quién lloran los que lloran a sus muertos?

¿Por el ausente, o por ellos?

¿Será que te lloré, o lloré mi soledad?

Que lloré muchos años por el niño  
que se quedaba solo desde entonces,  
para aprender cómo ser hombre.

No sé,

lo que sí puedo decir,  
es que no hay ausencia  
más profunda y presente,  
que la ausencia  
que se llora tras la muerte.

Papá: ya que ahora  
no he podido llorarte,  
cuánto me hubiera gustado  
haber escrito un poema  
a tu muerte y a tu ausencia,  
En vez de esta sórdida carta  
que habla de mí, y del dolor sordo  
de no verte,  
desde estos nueve lustros  
de mi vida reciente.

## Quizá solo me lleve mis recuerdos

*Bienes y males,  
desdichas y placeres.*

*Con esas flores  
adorné mi huerto.  
Algunas de matices seductores,  
y otras con el color  
magenta del dolor,  
de la nostalgia el cerúleo tono  
y otras con el fúnebre violeta,  
color del luto y la tristeza.*

*Regué mi huerto con lágrimas  
y entre risas lo contemplé  
llenarse de matices.*

*En las tardes nubladas,  
lo contemplé asomado a la ventana.  
Y cuando el sol brilló,  
lo miré brillar de igual manera intenso.*

*Paseando por sus veredas limpias  
canturree las suaves melodías  
que inspiraron mis mudables  
estados de talante.*

*Si a veces pisé sobre adoquín,  
en otras sobre el fango  
del temor o de la culpa.  
Las más de las veces sobre asfalto  
donde no se dejan huellas.*

*Al aire suave del estío*

*suspiré de amor,  
y en el otoño me resguardé  
del gélido viento que deshoja  
de sus árboles la fronda.  
Y que en el cuerpo  
me hicieron ser consciente de los años.*

*Pero siempre se llenaron mis pulmones  
de vida, aunque a veces absorto,  
sorprendido por la belleza  
de la Creación que en arreboles  
y en crepúsculos se resumen  
mis posesiones  
más preciosas y gratuitas.  
Me hacían volver a respirar  
con un hondo suspiro.*

*Los recuerdos se me volvieron  
imágenes visibles solo a mí.  
Mecenas a mis nostalgias entrañables.  
Como aquellas viejas fotografías de paisajes  
y de los seres que amé en la vida,  
improntas instantáneas, fijas.*

*Ah, cuánto endeché aquello que se ha ido.  
Y siendo estas últimas  
el compendio de mi vida entera,  
seguramente serán mis recuerdos  
lo que me lleve a lo que llamamos  
eternidad que quizá sea al final,  
otra estación intermedia de mi viaje.*

Carlos Fernando ®

## De noche

Una noche lejana,  
nací al mundo.  
Fue de noche  
como tres años después  
cuando se despertó  
mi conciencia para decirme  
que estoy vivo.

De noche se me fue mi padre,  
y mi madre también de noche se me fue.  
Tomando delantera en el camino.

Será por esas tantas cosas nocturnas  
que a pesar que la oscuridad me aterra,  
amo estar de vigila por las noches.

Porque de noche estudiaba  
las ciencias necesarias para obtener  
un Grado y un Postgrado después.

Porque el silencio nocturno,  
anula la distracción que el diurno  
horario impone.

Será que una noche, siguiendo la costumbre,  
haciendo mutis en mi actuación final,  
saldré de este escenario,  
sin el pavor añejo a la oscuridad.

Carlos Fernando ®

## Los poetas no escribimos nada nuevo

Los poetas no escribimos nada nuevo,  
todos los temas ya Dios los escribió.

Los poetas solo jugamos el juego  
de acomodar palabras sobre cualquier  
material plano que encontramos,  
usamos tinta o lápiz o crayón,  
o marcadores o roles de gel. Antes  
solíamos escribir sobre piedras,  
después sobre papel, ahora  
cualquier ordenador es bueno,  
para escribir en él.

Los poetas no escribimos nada nuevo,  
tan solo combinamos los colores  
de un atardecer, los vestimos con las hojas  
de los árboles, que miramos caer,  
los hacemos descender en ráfagas de viento,  
y los pisamos con cuidado para recordar aquel  
sentimiento que nos dejó absortos un momento,  
y que después de tiempo nos viene a saludar otra vez.

Los poetas no escribimos nada nuevo,  
somos viajeros del tiempo al derecho y al revés,  
tan solo conjugando verbos como se deba hacer.  
Como lo hacen los músicos,  
usamos la métrica, el sincopado y el contrapunto  
para crear matices según deseamos hablar,  
para decir te amo, o no te he de olvidar.  
Para pintar los viejos muros con su color original,  
algunos muros que cayeron, u otros que caerán.

Los poetas no escribimos nada nuevo,  
tan solo cantamos elegías a los muertos,

odas a la patria de cada cual.

Denunciamos injusticias, incitamos a pensar,  
como buen remedio para acabar con el mal,  
con la única arma que se debería usar:  
el pensamiento. Y luego, sembrar.

Los poetas no escribimos nada nuevo,  
cantamos a un instante de lo eterno,  
para dejar un canto que otros,  
cuando el poeta se ha ido, lo puedan cantar.

Carlos Fernando ®

## Introspección

Se sumerge el buzo  
pescador de perlas  
traspasando la superficie  
ondulada del mar.

Sin ocupar artilugios se hunde,  
en su trayecto casi vertical,  
dejando los haces tenues  
de los rayos de luz que se quedan detrás.

Baja a profundidades  
que de inmediato cierran  
las aguas que ha pasado ya  
cortando con su cuerpo el mar.

Donde la luz es un vestigio apenas,  
llega y comienza a hurgar casi a ciegas  
palpando en la arena; se corta un poco.  
Y un poco sangra al tocar,  
los filos de una roca sumergida,  
y a tientas consigue diferenciar texturas,  
quizá algún pez que se aventura a pasar  
nadando con soltura.

Toca aquí, toca allá,  
apenas sus ojos miran en la profundidad.  
El tiempo que pasa en el fondo,  
comienza a ser vital.

Y el buzo con fatiga apenas puede alcanzar,  
la ostra que busca y empieza a forzar  
las valvas de la concha donde la perla escondida está.

Se asfixia lentamente,  
parece que se ahoga,  
el aire le falta ya.

Y en un esfuerzo último,  
las valvas de la ostra logra separar.  
Con sus dedos tullidos logra tocar la perla.  
La joya preciada motivo de su afán.

Exhausto y victorioso  
la consigue arrancar del lecho  
donde reposa.  
No se atreve a mirar,  
ni puede  
en medio de tal obscuridad.

La tiene, lo sabe.  
Y antes de sucumbir  
emprende el nado de regreso,  
llevándose la perla que descendió a buscar.

Carlos Fernando ®

## Contrastes

Contrastes.

La vida está llena de contrastes.  
Los contrastes matizan, definen  
hacen más agudos los sentidos.

Los contrastes rompen la monotonía  
y hacen que las monocromías tengan sentido.

Son los contrastes los que dan  
profundidad a los paisajes  
mientras que las perspectivas son  
un engaño del tiempo y la distancia.  
Con un dedo es posible  
abarcarse una montaña,  
pero cómo ocultarla del claroscuro  
que proyecta su sombra sobre el cielo  
o sobre el prado.

Contrastes.

Polos que se inician en el centro  
que limita el final de uno  
y el inicio del otro.

La muerte es solo  
un contraste de lo vivo.  
Y lo vivo parece un instante fijo  
en el abrir y cerrar de ojos de lo eterno.

Mi corazón se estremece  
entre lo muerto y lo vivo.  
Entre lo verídico y lo falso.  
Entre el despertar y el sueño.

Se desvanece la sombra ante la luz,  
y la luz sucumbe ante las sombras.  
y los dos,  
son contrastes entre lo uno y lo otro.

El Ying y el Yang en el circuito eterno,  
en el vórtice del torno.  
extendiéndose hasta el limbo de la esfera,  
mientras se rompen en tonos que se disuelven  
como el doppler diluye el sonido que se aleja.

Como se disuelve la vida en esta espera  
incierta, por la muerte.  
Como el instante se disuelve frente a lo Eterno.

Carlos Fernando (R)

## Patria (Impromptu)

Porque eres el lugar del universo  
donde conocí el azul celeste,  
y la tierra mineral de donde he extraído  
la sal y el afluyente  
por dónde han fluido las aguas de mi vida,  
y la grama  
y la arena  
donde quedaron grabadas mis huellas,  
o el asfalto que oculta el rastro  
de mis pisadas.  
Si eres el aire que respiro.  
Y el punto donde absorbo recibo  
los rayos del sol  
o desde donde  
soñador admiro los ciclos  
de la luna o los brillos  
de las constelaciones  
urbanas de arbotantes  
perfilar los límites del caserío  
y dibujar el relieve.  
Cómo no sentirte como la piel  
de lo que define  
el abstracto concepto de la patria.  
Lo que representa el sentido  
de pertenecer a un algo,  
de proceder de un dónde.  
De establecer una metáfora  
del Dios que crea y que sustenta.

Carlos Cabonaro